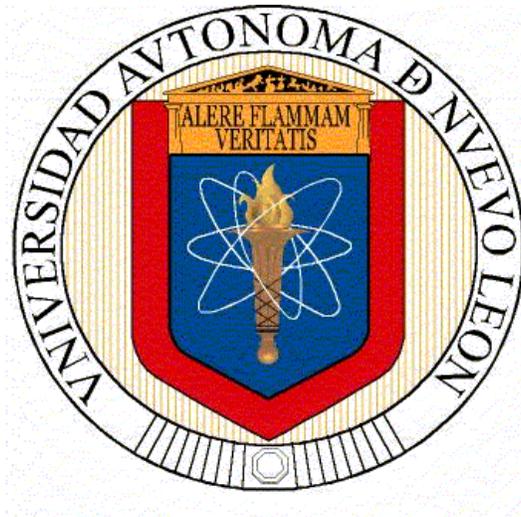


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**



**TESIS**

**PERCEPCIONES SOBRE LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA EN LOS ADOLESCENTES:  
EL PAPEL DE LA ESCUELA, LA FAMILIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.**

**PRESENTADA POR:**

**PERLA GEORGINA MORALES CÁRDENAS**

**PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO,      NOVIEMBRE DE 2014**



Universidad Autónoma de Nuevo León  
Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública



PERCEPCIONES SOBRE LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA EN LOS ADOLESCENTES:  
El papel de la escuela, la familia y los medios de comunicación.

Tesis Presentada por:

**PERLA GEORGINA MORALES CÁRDENAS**

PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

Director de tesis:

Dr. José Salvador Alvídrez Villegas

Monterrey, Nuevo León, México

Noviembre de 2014



Universidad Autónoma de Nuevo León  
Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública  
MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS



Los integrantes del H. Tribunal examinador del sustentante:

**PERLA GEORGINA MORALES CÁRDENAS**

Hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

**“PERCEPCIONES SOBRE LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA EN LOS ADOLESCENTES:**

**El papel de la escuela, la familia y los medios de comunicación”**

FIRMAS DEL HONORABLE TRIBUNAL

---

Dr. José Salvador Alvídrez Villegas  
Presidente

---

Dra. Xóchitl A. Arango Morales  
Secretario

---

Dr. Francisco Ramiro Sánchez García  
Vocal

Unidad Mederos, Monterrey, Nuevo León, Noviembre 2014

## **DECLARACION DE AUTENTICIDAD**

Con el objetivo de obtener el grado de Maestría en Ciencias Políticas, declaro solemnemente en honor a la verdad que el trabajo presentado en este documento titulado “Percepciones sobre la socialización política en los adolescentes: el papel de la escuela, la familia y los medios de comunicación” dirigido por el Dr. José Salvador Alvídrez Villegas, es fruto de mi autoría.

El presente trabajo no ha sido presentado para ningún grado o diploma de otra Universidad o institución, ni previamente publicado o escrito por otra persona, excepto aquellos materiales o ideas que han sido reconocidos y citados debidamente en la bibliografía o referencias.

Nombre: Perla Georgina Morales Cárdenas Fecha: 5 de noviembre de 2014

Firma:

## **Dedicatoria**

### **A MI ABUELA IRENE Y MI ABUELO FERNANDO**

*Tita, gracias por tu alegría y entusiasmo por la vida. Gracias por siempre apoyarme y animarme a siempre ser mejor; por preocuparte por mi y cuidarme donde quiera que estés. Esto es para ti. Toto, me inculcaste esa perseverancia, pasión, dedicación al trabajo y constancia. Espero ser la nieta que siempre quisiste que fuera. Gracias por tu gran lección de vida.*

### **A MIS PADRES**

*Mamá y papá, gracias por siempre procurar mi descanso en las tan largas horas que dediqué a la investigación y redacción de este trabajo. Gracias por siempre motivarme a buscar la excelencia y nunca conformarme. Por siempre estar conmigo y tratar de entender cada nueva etapa y faceta de mi vida.*

### **A MIS HERMANAS**

*Por acompañarme en las noches con un café y una buena plática. Por escucharme leer en voz alta al terminar cada capítulo. A Marcela por siempre darme consejos de relajación y buena música y animarme a continuar hasta el final. A Mafer por contagiarme su alegría y porque a pesar de la distancia siempre estuvo pendiente de mi progreso.*

### **A NICKY**

*Por ser mi modelo y ejemplo a seguir. Te admiro, te quiero como hermano y te respeto.*

## **Agradecimientos**

La presente investigación es el resultado de largos meses de desvelos y largas horas incesantes de lectura y redacción.

Este proceso ha sido una verdadera aventura y reto. Doy gracias a Dios por iluminarme y guiarme en cada fase de mi investigación. Me siento agradecida, bendecida y satisfecha por haber cumplido una meta más siempre de la mano de Él.

Gracias a todas las personas que de alguna manera contribuyeron a la realización de este trabajo de tesis. A mis maestros que me inspiraron a inclinarme por la investigación académica. A mis compañeros de maestría que siempre estuvieron apoyándome durante clase y fuera del aula. A mis amigos que entendían cuando me encontraba indispuesta a salir por cuestiones de trabajo y de este estudio. A los compañeros y compañeras de trabajo que siempre me han admirado y querido.

De manera especial, quisiera agradecer a mi asesor el Doctor José Salvador Alvidrez Villegas por su constante motivación, interés y apoyo durante estos meses. Gracias Doctor por tu paciencia y confianza. Por transmitirme nuevos conocimientos y por enseñarme la metodología correcta que tanto me ha costado mantener en este trabajo. Te agradezco el haberme involucrado en otros proyectos que sin duda alimentaron mi interés por la academia. Haber trabajado contigo me ha hecho expandir mis horizontes, mi visión y perspectiva no sólo académica sino personal. Gracias por todas tus enseñanzas.

A Christian Quezada, un gran amigo y colega. Chris, estoy en deuda contigo. Gracias por creer en mi y siempre sugerirme nuevas lecturas para enriquecer mis escritos. Por

incluirme en tus proyectos y siempre tener un consejo y aliento en mis momentos de flaqueza.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia. A mis padres que me inculcaron la sed por el conocimiento. A mi papa que siempre leyó mis redacciones y me sugirió nuevas ideas. A mi mamá que es el pilar de unión de la familia y que siempre buscó la manera de ayudarme. A mis hermanas que siempre me apoyaron e incentivaron a no desfallecer y continuar perseverando para lograr mi objetivo. Por siempre tener palabras de aliento y alivio en los momentos de estrés y ansiedad.

A pesar de las dificultades y obstáculos que hemos vivido siempre hemos permanecido juntos y más fuertes que nunca. Gracias, estoy infinitamente agradecida con ustedes.

Gracias a todos.

## ÍNDICE GENERAL

DECLARACION DE AUTENTICIDAD .....	iii
Dedicatoria .....	iv
Agradecimientos.....	v
ÍNDICE DE TABLAS.....	ix
ÍNDICE DE FIGURAS.....	x
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I.....	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	3
1.1. Antecedentes del problema.....	3
1.2. Preguntas de Investigación.....	11
1.3. Objetivos.....	12
1.4. Justificación. ....	12
1.5. Hipótesis general. ....	13
CAPÍTULO II.....	15
MARCO TEÓRICO .....	15
2.1. Concepto de Socialización.....	15
2.2. Concepto de socialización política.....	16
2.3. La socialización política y los jóvenes.....	18
2.4. Principales agentes socializadores. ....	19
2.5. Familia.....	21
2.6. Educación.....	22
2.7. Medios de Comunicación. ....	22
2.8. El impacto de la socialización política en la participación política de los ciudadanos.....	25
2.9. Evidencia empírica de la influencia de la socialización política en los jóvenes. ....	26
2.9.1 El Nivel Internacional.....	26
2.9.2. El caso Latinoamericano.....	30
2.9.3. El contexto mexicano. ....	33
2.9.4. Estudios en el área metropolitana de Monterrey.....	35
3.1. Participación Ciudadana.....	37
3.1.1. Participación Política.....	40
3.2. Cultura Política. ....	43
4.1. Concepto de desafección (Histórico y aplicado). ....	47
4.2. Cinismo político. ....	50
5.1. Características de la población adolescente.....	51
5.1.1. Jóvenes.....	51

5.1.2. Actitudes y conocimiento político.....	54
5.1.3. Modalidad educativa de los adolescentes. ....	57
CAPÍTULO III.....	61
MÉTODO CUALITATIVO .....	61
3.1. Hipótesis tentativas y/o preguntas específicas.....	61
3.2. Características de la investigación cualitativa y estrategia cualitativa. ....	62
3.3. Procedimiento de obtención de datos.....	63
3.3.1. Grupos Focalizados.....	63
3.3.2. Participantes.....	64
3.3.3. Procedimiento.....	65
3.4. Procedimientos de registro de datos .....	67
CAPÍTULO IV.....	71
ANÁLISIS DE DATOS .....	71
4.1. Procedimiento para el análisis de los datos .....	71
4.1.1. Socialización política, familia y educación.....	71
4.1.2. Desafección.....	74
4.1.3. Medios y política.....	80
CAPÍTULO V.....	87
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	87
5.1. Discusión de resultados.....	87
5.2. Limitaciones del estudio.....	94
5.3. Recomendaciones y futuras líneas de investigación.....	96
REFERENCIAS .....	99
ANEXO 1.....	I
GUIÓN DE ENTREVISTA.....	I
ANEXO 2.....	III
SISTEMA DE CATEGORÍAS.....	III

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1. Preguntas incluidas en el guión de entrevista a partir de estudios previos.....	66
Tabla 3.2. Formato de datos para análisis de acuerdo entre codificadores .....	69
Tabla 4.1. Porcentaje de ideas por dominio.....	71

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1. Proceso de Socialización.....	16
Figura 2.2. Principales agentes socializadores..	20
Figura 4.1. Ideas expresadas en torno a la socialización política de los participantes en el contexto familiar y escolar. ....	72
Figura 4.2. Ideas expresadas en torno a la desafección política de los participantes. ....	75
Figura 4.3. Ideas expresadas en torno a los medios de comunicación y su relación con temas políticos. ....	82

## INTRODUCCIÓN

Los jóvenes se han convertido en un segmento poblacional clave para el desarrollo del país, pues constituyen más de la media de la población. Son ellos quienes representarán y tomarán posesión de cargos políticos en un futuro, por lo que analizar y estudiar esta parte esencial de la población cobra especial relevancia. Actualmente existe a nivel social un alto índice de cinismo, desafección y apatía política que aliena y distancia a todos los segmentos de la sociedad del ámbito político. Por lo anterior, es necesario conocer lo que sucede con los adolescentes y jóvenes, y así entender los procesos de generación de pensamientos desde edades tempranas para identificar sus patrones de comportamiento y comprender los motivos y causas que detonan este cinismo y apatía.

El presente trabajo tiene por objeto identificar, analizar y conocer las percepciones de los adolescentes en el área metropolitana de Monterrey. Se ha hecho un análisis exhaustivo con el uso de técnicas cualitativas para identificar los agentes de socialización política que intervienen en el proceso de formación de los jóvenes estudiantes de secundarias públicas y privadas.

### **1.1. Antecedentes del problema.**

En los países democráticos la participación ciudadana es de fundamental importancia debido a que su estudio constituye el núcleo mismo de la democracia (Duarte y Jaramillo, 2009), y se conceptualiza como el involucramiento de los individuos en el espacio público estatal -y no estatal- desde su identidad de ciudadanos, es decir, como integrantes de una comunidad (Villarreal, 2009). Cuando la participación ciudadana ejerce su derecho político a través del voto, se le designa como participación política (Hagopian, 2007; Marshall, 1997). La participación política se relaciona con el Estado por medio de las instituciones y “contribuye al ejercicio pleno de la democracia” (De Almeida, 2012, p. 105).

Existe una gran brecha entre el pensamiento de los jóvenes y el de los adultos en materia política y democracia. Los más jóvenes son el futuro y presente de la sociedad, y sin embargo, existe la idea errónea de que la política es asunto de adultos porque son ellos quienes tienen capacidad de decisión; lo que tiene como resultado que los jóvenes se consideran incapaces de decidir y participar. Así pues, “mientras menor es la participación, mayor es la posibilidad de que la democracia se deteriore” (Toro, 2007, p. 104). Para Gueta Cázares (2005) “la democracia es el derecho que tenemos, la oportunidad que se nos da de participar en la organización y manejo de nuestro país” (p. 227). Conocer cómo sucede la participación y el papel que toman los jóvenes en la política es importante porque muestra cómo se entiende la política desde temprana edad y de qué forma se relacionan con acciones políticas.

No obstante, en las democracias emergentes como las de los países latinoamericanos existe un descontento democrático (Aguilar, 2007) respecto a la ineficiencia directiva de los gobiernos, administraciones públicas e instituciones que conforman la vida política. Este

descontento se cristaliza en una *desafección política*, la cual se refleja -entre muchas formas-, en una disminución de la participación política y ciudadana (Maldonado, 2011).

La desafección política de acuerdo con Torcal y Montero (2006), se define como:

El sentimiento subjetivo de impotencia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, los políticos y las instituciones democráticas que genera un distanciamiento y alienación respecto a éstos, y una falta de interés en la política y los asuntos públicos, pero sin cuestionar el régimen democrático (p. 593).

Según los autores, las razones que motivan la desafección política se abordan desde tres perspectivas: políticas, económicas y socioculturales que a su vez engloban aspectos como los de corrupción, desempeño gubernamental y partidos políticos entre otros. Debido a que la consolidación democrática no se basa en la transparencia sino en la eficacia política y en las capacidades de las instituciones para la resolución de conflictos que generen confianza hacia el régimen, los partidos políticos juegan un papel muy importante, ya que son ellos quienes representan las ideologías e intereses de la ciudadanía (Cuna, 2006).

La ineficacia de la política, la falta de confianza en las instituciones, la incapacidad de éstas para la resolución de problemas y el bajo desarrollo de una política ciudadana constituyen algunos de los principales problemas ligados a las democracias. Según las encuestas realizadas por el Barómetro de las Américas-México 2010 como parte del *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)*<sup>1</sup>, en México la desafección política tiene una fuerte presencia en los ciudadanos que se traduce en índices de *confianza en los partidos* y *eficacia interna* por debajo de la media latinoamericana. En este sentido, la crisis de representación derivada de los escándalos entre partidos, y de la práctica partidocrática de colocarse a ellos mismos como protagonistas de la arena política, refuerzan estas percepciones y actitudes, de acuerdo a Tejop (2000) “para los jóvenes, la cuestión es sencilla y clara: los partidos no representan los intereses de la sociedad y han terminado en una representación limitada, circunscrita a sus propios intereses” (p. 73 ). De esto se infiere que el interés juvenil hacia los

---

<sup>1</sup> Datos tomados del estudio de Gerardo Maldonado (2011), ver bibliografía. En el 2010 se tomó una muestra de 1,562 mexicanos mayores de 18 años.

partidos políticos es bajo, y que a su vez provoca un distanciamiento y apatía hacia la política. En este sentido, Heredia y Escobar (2003) establecen que:

La desconfianza en los partidos, expresada en un voto de castigo desesperado, con electores que hoy votan por un partido y mañana por otro, tratando de encontrar una respuesta eficaz a sus agobios inmediatos, es resultado del incumplimiento de las ofertas políticas hechas por los partidos cuando están en campaña (p. 142).

Además del incumplimiento de las promesas de campaña, Del Tronco (2012) destaca que la desconfianza en diversos actores políticos como los diputados, los partidos e incluso el Presidente se debe, entre otros factores, a los resultados en materia económica con respecto al año anterior. La parcialidad de las leyes, las decisiones poco transparentes y el sentimiento ciudadano de que no es tomado en cuenta para las decisiones generan una mayor desconfianza. De esta manera, en México la confianza en la política se ve condicionada a la percepción ciudadana sobre el desempeño gubernamental.

Por otra parte, en lo referente a las percepciones sobre el desempeño político, se ha encontrado evidencia de que las percepciones ciudadanas van de la mano con el nivel educativo de las personas; esto es, mientras mayor sea su escolaridad, su capacidad para comprender y evaluar los aspectos concernientes a la política, también es mayor la desconfianza en las instituciones. A medida que avanza el grado de escolaridad, las personas se muestran más interesadas en la política, pero a su vez están más conscientes de las prácticas antinormativas y antidemocráticas que constituyen su ejercicio (Luján y García, 2007). Heredia y Escobar (2003) concluyen que el electorado educado también puede presentar apatía hacia los partidos, y si bien están informados sobre cuestiones políticas, deciden si votan o no por tal o cual partido en busca de una solución a sus necesidades y problemáticas. Esta apatía se traduce en *cinismo político*, que de acuerdo con Mariano Torcal (2005), es entendido como el sentimiento negativo producido por la ineficacia y desafección política que crea un distanciamiento hacia el sistema político.

Pese a que son cada vez más los estudios que señalan la importancia de la relación entre desafección y educación como el presentado por Abad, y Trak (2013), en el que se demuestra que los individuos con mayores años de escolaridad tienden a presentar menores niveles de desafección, la naturaleza de dicha relación no ha sido completamente clarificada. Asimismo, el estudio presentado por Heredia y Escobar (2003) mostró los altos índices de deserción y desaprovechamiento escolar registrado en México en 1999 se asociaban a una baja cultura política democrática de los mexicanos. Entonces, tal como se preguntan los autores: “si la escuela en todos sus grados ha denotado su insuficiencia para promover los valores éticos y políticos democráticos, ¿dónde se politizó la generación que en 1994, 1997 y 2000 votó por la democracia?” (p. 137). Lo anterior abre una interrogante por demás pertinente: ¿es la desafección una consecuencia directa de la educación –como formación escolar-académica- o es más un producto del aprendizaje político adquirido a través de otros agentes o instituciones sociales o culturales?

Al respecto, Dawson (1996) introduce el término de *socialización política*, el cual se define como “el proceso por el cual los ciudadanos y ciudadanas adquieren opiniones políticas que posteriormente tendrán consecuencias en la vida política de la nación” (Dawson, 1996, citado en Santamaría, 2005, p. 88). En la socialización política intervienen otros agentes socializadores además de la escuela como la familia, los amigos, y los medios de comunicación. Antonio Jaime (2000) nos recuerda que la familia es el primer núcleo de transmisión de valores, experiencias y actitudes políticas básicas que marcan y determinan el comportamiento político de un individuo ya que el éxito de dicha transmisión se da en función al grado de politización en el hogar. En los años cincuenta, el *Center for Political Studies* de Michigan, Estados Unidos, se enfocó en estudiar a la familia en relación al comportamiento político y electoral. Entre las principales conclusiones del estudio se afirma que el voto del electorado viene a ser influido por las afinidades ideológicas y partidistas de la familia y que dichas afinidades se forman durante la socialización de la persona; la cual a su vez se transmitirá de padres a hijos. Asimismo, el estudio sobre transmisiones de orientaciones ideológicas realizado por el Instituto de la Juventud de España (1991) muestra

que un 38% de los encuestados señalaron que la persona o institución que ha influido de manera prioritaria en sus actitudes políticas es el padre, mientras que un 27% señaló a la madre como la figura que más influencia ha tenido en sus creencias políticas.

La transferencia y adopción de ideologías ocurre también gracias a la intervención de los procesos escolares. La escuela es el primer sistema formal de participación del individuo y el primer contacto del niño con el mundo social institucional y organizado en el que se relaciona con personas ajenas a su núcleo familiar. En este contexto, la educación no es más que el adiestramiento del individuo para su comportamiento social debido a que refuerza los valores y actitudes de la sociedad (Santamaría, 2005). Su carácter transformador garantiza la adquisición de conocimientos para la inserción social del individuo (De Luca, 2003). De acuerdo a un estudio realizado por Marcia Smith (2000) que se centra en analizar la relación entre la educación y sociedad: “los procesos escolares son vistos como fundamentales para la formación de una cultura ciudadana y participativa, inseparable del desarrollo social, pues están vinculados con las formas de interpretar, relacionarse y experimentar la vida política y el poder” (p. 77). En este mismo estudio se plantea que las sociedades latinoamericanas en busca de la modernización democrática se apoyan en la educación para la formación de una cultura política.

Es así que la ciudadanía y la participación, se enseñan y se aprenden (Olivera, 2009). A través de la escuela, la ciudadanía se transmite, no únicamente mediante contenidos explícitos, sino por medio de prácticas y observancia de roles (Reimers y Villegas Reimers, 2006). Por medio de las prácticas educativas se construyen espacios de oportunidad de participación debido a la necesaria ejecución y aplicación de valores transmitidos y adoptados en el entorno. Para Nateras (2007) el espacio escolar instruye a los educandos sobre valores importantes que evalúan la formación ciudadana, y se asocia además al carácter público y particular de la educación. A partir de su estudio se concluye que los estudiantes inscritos en escuelas particulares (o privadas) presentan un mayor conocimiento

sobre lo político que los que estudian en planteles públicos. Por lo que el nivel de información se relaciona con el tipo de control administrativo escolar de los individuos.

Las diferencias en conocimiento político entre planteles públicos y privados reflejan la influencia de las estructuras socioeconómicas en la educación (Rosales, 2006). Beyer (1998) menciona que “mientras más bajo sea el ingreso de la familia más alta es la probabilidad de que un joven deje de estudiar” (p. 90). Así, los jóvenes y familias con menores ingresos económicos tienen una alta probabilidad de obtener menores resultados académicos satisfactorios. Esto supone una coyuntura por demás relevante, ya que las familias en condiciones socioeconómicas favorables, con la capacidad adquisitiva para financiar la educación de sus hijos en escuelas particulares, constituye el 54.9% de la población encuestada, mientras que las familias con bajos ingresos y que no cuentan con la posibilidad de financiar una educación privada, constituye el 15.13% (Nateras, 2007).

De manera adyacente, los medios de comunicación apoyan la transferencia de conocimiento junto con la escuela, y por ende, también plantea una relación causal entre conocimiento político y desafección. La teoría del malestar mediático o *media malaise* (Lang y Lang, 1966) sugiere que existe una relación entre los canales de información y un incremento en la desconexión política en el contexto norteamericano. Así pues, el argumento principal de esta teoría es que la forma en que los medios cubren las notas informativas afecta las orientaciones de los ciudadanos con respecto a su gobierno. Michael Robinson (1976), plantea que este *video-malestar* se incrementa debido a cinco factores: 1) las formas anómalas de las audiencias; 2) las percepciones y credibilidad sobre los programas; 3) el carácter interpretativo de la información; 4) el énfasis del negativismo en televisión (ej., violencia y conflicto de los reportajes); y 5) el sentido anti-institucional de los programas. De esta manera García y Vázquez (2007) aseguran que en los medios se promueve el cinismo y la apatía política, y que el aprendizaje sobre política se ve limitado. Así, los procesos de comunicación política impactan en la formación cívica y política de los ciudadanos de una manera negativa. En contraste existe otra posición respecto al papel de

los medios de comunicación en lo relativo al conocimiento político. La *teoría de movilización política* propone un impacto positivo de los medios y sugiere que éstos mismos promueven la participación política de las audiencias. Los trabajos de Holtz-Bacha (1990) plantean que la exposición a la información política en los medios se relaciona con una alta participación política en contraste con la exposición a contenidos de entretenimiento, que tienden a relacionarse con una baja o nula participación política.

En México el estudio de Huerta y García (2008), plantea que la televisión en la sociedad mexicana representa el medio de comunicación más recurrente, y por este motivo es el medio básico por el cual la población accedería a la información política. Sánchez Ruiz (1997) sugiere que el impacto de los medios es incluso mayor en las familias de estrato social bajo debido a que hacen un mayor uso de la televisión a falta de más opciones para el esparcimiento y acceso a la información. En su estudio el autor también señala que mientras los noticieros son los programas más “despreciados” por la población, la programación de entretenimiento es la que más incidencia ideológica tiene sobre la población mexicana debido a que reúne al porcentaje de audiencia más grande.

En el contexto local regiomontano, los agentes de la socialización política de los jóvenes también han sido objeto de estudio en el marco de la desafección y de la formación educativa, especialmente el de los medios de comunicación. El estudio de Saldierna y Muñiz (2013) analizó el rol que cumplen los medios de comunicación en las actitudes políticas de jóvenes de bachillerato en la zona metropolitana de Monterrey. El trabajo sugiere que los medios de comunicación generan interés en la política, pero también fomentan el cinismo político entre los jóvenes; lo que paulatinamente refleja su percepción de que no pueden incidir en las decisiones políticas, y por consecuencia, sienten que no valdría la pena involucrarse en la política. Por otra parte, otras investigaciones llevadas a cabo en la región metropolitana de Monterrey han verificado que el conocimiento político y los valores intrínsecos que moldean las actitudes son aprendidos desde la niñez. El estudio de Rodríguez (2011) analizó la influencia de agentes socializadores tales como la televisión, los

padres y la escuela en el conocimiento político de niños de escuelas primarias de Monterrey. Algunos de sus resultados señalan que los valores adquiridos por los niños a partir de la comunicación con sus padres conducirán sus puntos de vista hacia lo político, incluyendo cómo se perciben los contenidos políticos difundidos por los medios.

El proceso de adquisición de información ocurre mediante los medios de comunicación “Los medios de comunicación cumplen con la doble función de proporcionar información a los ciudadanos, al tiempo que se constituyen como canal de comunicación de las instituciones políticas” (Villafranco, 2005, p. 11). La asimilación de la información a través de contenidos influye en el pensamiento y posteriormente en el conocimiento del individuo. Las personas están expuestas a los medios de tal manera que sus contenidos políticos inciden en su comportamiento y en la forma de relacionarse con otros. De aquí que sea importante estudiar cómo asimilan la información obtenida de los medios y de las opiniones de las personas con las que interactúan y participan en conversaciones, como sus padres, amigos y maestros y cómo esta información modela sus percepciones y actitudes. Siendo que los medios son capaces de formar corrientes de opinión y contribuir o disuadir a la participación política, sería interesante conocer de qué manera influyen los contenidos mediáticos en la socialización y la desafección política de los adolescentes. Puesto que los estudios antes referidos se enfocaron en niños de primaria y jóvenes de bachillerato, se pone de manifiesto una brecha en el estudio de la socialización política y la desafección en los adolescentes al no existir continuidad en el análisis de los procesos de socialización política que ocurren entre estos dos estratos generacionales (niños y jóvenes). Pese a que este rango de población aún no se encuentra en edad de participar activamente en los procesos políticos o en la toma de decisiones como ciudadanos plenos es importante recalcar que es en dicha fase donde se forman las actitudes hacia lo político y que más tarde encauzarán su comportamiento en el ejercicio pleno de sus derechos ciudadanos. Dado que no existe una definición exacta sobre lo que engloba el término de jóvenes adolescentes, para el presente análisis se tomará la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que considera como jóvenes a aquellos individuos que se encuentran entre los 12 y 29 años de edad. Esta

etapa es muy importante debido a que es en dónde se desarrolla su formación educativa, social y económica y constituye una fase de preparación para su incorporación al sector productivo del país. En México, más de la media poblacional son jóvenes, y en el Estado de Nuevo León, un 27.7% se encuentra entre los 0 y 14 años, mientras que un 26.6% se ubica entre los 15 y 29 años (Saldierna, 2014). El estudio de este segmento en desarrollo ofrecería un panorama potencial sobre las actitudes y percepciones hacia la política en jóvenes que una vez incorporados a la sociedad como ciudadanos influirán de manera significativa en la vida política, social y económica del país.

## **1.2. Preguntas de Investigación.**

Visto lo anterior, se han formulado varias preguntas que conducen esta investigación. De manera general se pretende responder la siguiente interrogante:

*PI1. ¿Cuáles son los factores que tienen mayor influencia en la socialización política de los estudiantes de secundarias públicas y privadas? Existe evidencia de que los alumnos de escuelas privadas, tienen mayor conocimiento de las cuestiones políticas, gracias a que tienen mayor acceso a diferentes fuentes de información, mientras que los inscritos en escuelas públicas presentan un nivel menor de acceso a estas fuentes (Rodríguez, 2011).*

Asimismo las preguntas específicas que guían este análisis son:

*PI1.1 ¿Cuáles agentes tienen mayor influencia en la socialización política de los adolescentes? (Familia, escuela, medios)*

*PI1.2 ¿De qué manera se relacionan los agentes socializadores con percepciones sobre participación y/o desafección política que tienen los adolescentes?*

*PI1.3 ¿Qué diferencias existen en los procesos de socialización y en las percepciones sobre participación y desafección en adolescentes que asisten a escuelas públicas o privadas?*

### **1.3.Objetivos.**

De acuerdo a los antecedentes y planteamiento del problema previamente descrito, esta investigación tiene como objetivos:

*Analizar* cuáles son los factores que tienen mayor influencia en la socialización política de los adolescentes.

*Determinar* qué agentes socializadores han ejercido una mayor influencia la socialización política de los adolescentes (familia, escuela, medios).

*Conocer* diferencias existen en los procesos de socialización y en las percepciones sobre participación y desafección en adolescentes que asisten a escuelas públicas o privadas.

### **1.4. Justificación.**

Esta investigación toma relevancia debido a que los estudiantes de secundaria, si bien aún no tiene la mayoría de edad para ejercer su derecho de voto, podrán hacerlo en un futuro cercano; además, puesto que existe un nivel alto de desafección política en el país, es pertinente conocer el origen de las creencias por las cuales este importante segmento de la población podría interesarse o no por la política. Se espera que esta investigación contribuya a un mejor entendimiento de la conformación de la cultura política de la Región. Analizando los procesos de socialización política en adolescentes, más específicamente, adolescentes cursando el nivel secundaria en escuelas privadas y públicas de la zona metropolitana de Monterrey, se busca identificar cómo influyen los agentes socializadores (escuela, familia y medios de comunicación) en su conocimiento y actitudes hacia la política. Además, la presente investigación pretende dar continuidad a los estudios sobre procesos de socialización política realizados en la región metropolitana de Monterrey, tanto en la población infantil (Rodríguez, 2011) como en jóvenes y adultos (Saldierna y Muñiz, 2013).

La relación entre los conceptos estudiados podrá establecer cómo se están formando los nuevos ciudadanos y las actitudes que adoptan hacia la política y su papel potencial en los procesos políticos. Una vez que la socialización implica: “aprender y aprehender la cultura de la sociedad a la que pertenecemos por nacimiento” (Cardús, et.al., 2003, p. 45), indagar en la manera en que los jóvenes se relacionan en sus ámbitos de socialización logrará esclarecer la forma en la que se relacionan en otros ámbitos sociales y políticos a partir de los roles, y modelos de comportamiento adoptados en esta fase.

### **1.5. Hipótesis general.**

Al haber revisado los antecedentes y planteamiento del problema se formula la siguiente hipótesis general que será analizada a partir de los resultados producto de los grupos focales:

H1. Los estudiantes de secundarias privadas presentan mayores conocimientos sobre política y sobre distintas maneras de participar en ella obtenidos mediante la exposición a los diferentes agentes socializadores (familia, escuela y medios de comunicación) en contraste con los estudiantes de secundarias públicas; al tiempo que los primeros se muestran más desafectos en torno a la política que los segundos.

En sociedades democráticas, la participación ciudadana juega un rol fundamental en la consolidación del régimen democrático. La interacción entre la arena pública y la comunidad parte de las instituciones, quienes se fortalecen mediante la participación de los integrantes de una sociedad. Sin embargo, recientemente se ha presentado un fenómeno de descontento democrático en Latinoamérica, lo cual repercute negativamente en la participación. Asimismo, la confianza en la eficacia y acciones gubernamentales ha disminuido particularmente en los jóvenes, segmento poblacional que conforma poco más de la media poblacional nacional. La confianza hacia el desempeño político se condiciona por las percepciones ciudadanas. A su vez, estas percepciones son afectadas por los entornos inmediatos del ciudadano y son formadas durante los procesos de socialización

política. Por lo anterior, es urgente hacer un análisis sobre las causales y factores que inciden en dicho descontento para lograr encaminar políticas públicas y acciones que reviertan este efecto.

### **2.1. Concepto de Socialización.**

Existen diferentes acepciones del concepto de socialización. Anthony Giddens (1991) la define como “un proceso de permanente construcción y reconstrucción de la vida social basado en los significados que los individuos le atribuyen a sus acciones” (p. 33). Otros la definen como “el moldeamiento unilateral del mundo adulto sobre el niño, sin que se establezca ninguna dinámica” (Díaz, 1988, p. 12). Por su parte, Emile Durkheim enmarca la socialización en el campo de la educación, mientras que Talcott Parsons la encasilla como “la asimilación de roles sociales establecidos para que la persona se desarrolle en cada espacio” (Díaz, 1988, p. 15). No obstante, para efectos de este análisis, se entenderá la socialización como: “el proceso por el cual los nacidos en una sociedad se convierten en miembros efectivos de la misma, desarrollando sus potencialidades como seres sociales, e incorporándose las formas y los contenidos propios de un sistema cultural” (Martín, 2000, p. 168). Así, la relación individuo-sociedad ocurre por la socialización.

Existen dos etapas en la socialización, la primaria y la secundaria. Para Berger y Luckmann (1968), durante la etapa de socialización primaria el niño nace dentro de una estructura social y los otros significantes (personas con significado para el niño) filtran su mundo. El niño adopta la idiosincrasia y perspectiva del mundo que se le presenta. Así, un individuo que ha nacido en una familia de clase baja adoptará los modelos de sus padres en dichas condiciones, mientras que lo mismo ocurrirá con los individuos nacidos en el seno de una clase alta. En este ejemplo, ambos niños percibirán dos mundos distintos. La segunda etapa, socialización secundaria, ocurre cuando la persona se integra al mundo social, se interiorizan las subculturas, los otros mundos, el contacto con los otros significantes. Es decir, es en este momento en el que el individuo nota que existen otros entornos además del de sus padres (Ver Figura 2.1.).



**Figura 2.1. Proceso de Socialización.**

***Fuente: Elaboración propia basada en Berger y Luckmann, 1968.***

De lo anterior se desprende el hecho de que por medio de la socialización se inculcan actitudes y comportamientos en los individuos para su desenvolvimiento social. Las interacciones con las demás personas determinan este proceso, por eso es que los agentes influyentes en esta etapa forman al individuo por medio de experiencias y contacto con los mundos a los que las personas están expuestas. El resultado de esta transferencia de normas y valores es la socialización per se, en la que los valores de una sociedad democrática se aprenden, se interiorizan y se adoptan. Así, el estilo de vida de cada persona es producto de un conjunto de experiencias y vivencias de un cultura.

## **2.2. Concepto de socialización política**

En la antropología cultural, la socialización se concibe como “el proceso de transmisión de costumbres, creencias y prácticas en las sociedades tradicionales” (Alvarado, Ospina-Alvarado y García, 2012, p. 249). El término pasa de manera posterior a conceptualizarse como aquel proceso en el que los individuos se adaptan al mundo social, en el que parte fundamental de este proceso de adaptación es la socialización política. Percheron la define como “los mecanismos y procesos de formación y transformación de los sistemas individuales de representación, de opiniones y de actitudes políticas” (Pereira, 2008, p. 224). De acuerdo a Funes (2006), la socialización política se inicia a finales del siglo XX con la preocupación pedagógica de cómo transmitir valores y actitudes favorables en relación a un régimen político. Los individuos se apropian de valores, normas y modelos de comportamiento para su vida política en sociedad (Alvarado et al., 2012). De esta manera se establece que la socialización política constituye un mecanismo, un producto, y un proceso que de acuerdo a Kenneth Langton (1967) es “mediatizado por diversos agentes de la sociedad, por el cual el individuo adquiere disposiciones de actitud políticamente importantes y patrones de conducta políticamente importantes” (Petty, 2013, p. 138 ).

El interés en estudiar la socialización política se deriva de considerar todo comportamiento como producto de un aprendizaje (Funes, 2003). Así, el niño adquiere normas, valores y patrones de conducta interna y externa. De aquí que haya una distinción en el proceso de adquisición y de interiorización de dichos valores, razón por la cual es necesario el estudio de los agentes socializadores que están presentes en el desarrollo del individuo, como la familia.

La familia es el seno básico de la sociedad. El comportamiento político de una persona está condicionado por las experiencias de la familia debido a que las actitudes se forman en la etapa temprana de la infancia. Con respecto a la política, las afinidades se transmiten por medio de la familia, porque los padres son ejemplos para sus hijos dado que es con ellos con quienes los niños tienen un primer contacto social. La presencia de la familia es de índole activa. La comunicación entre padres e hijos es de vital importancia para la

socialización del individuo, debido a que el niño confía en sus padres y por ende en sus decisiones y valores. Sin embargo, esta influencia puede disminuir o incrementarse a lo largo del desarrollo del individuo, y por medio del contacto con otras instituciones socializadoras como la escuela.

Como bien establece Durkheim, la socialización del individuo se desarrolla por medio de la educación. “La educación escolar supone la puesta en marcha de escenarios institucionales (los centros educativos) y actividades (de enseñanza y aprendizaje) con una función y unas finalidades orientadas al conjunto de la población”(Vaillant, 2008, p. 3). Es en la escuela en donde se continua la labor socializadora de la familia por medio de la interacción con los maestros y demás compañeros y amigos, que son actores que inciden en la conducta del niño. Ahí se da el primer contacto con las instituciones formales de las cuales la escuela forma parte, puesto que en ella se interioriza lo aprendido y percibido en familia.

### **2.3. La socialización política y los jóvenes.**

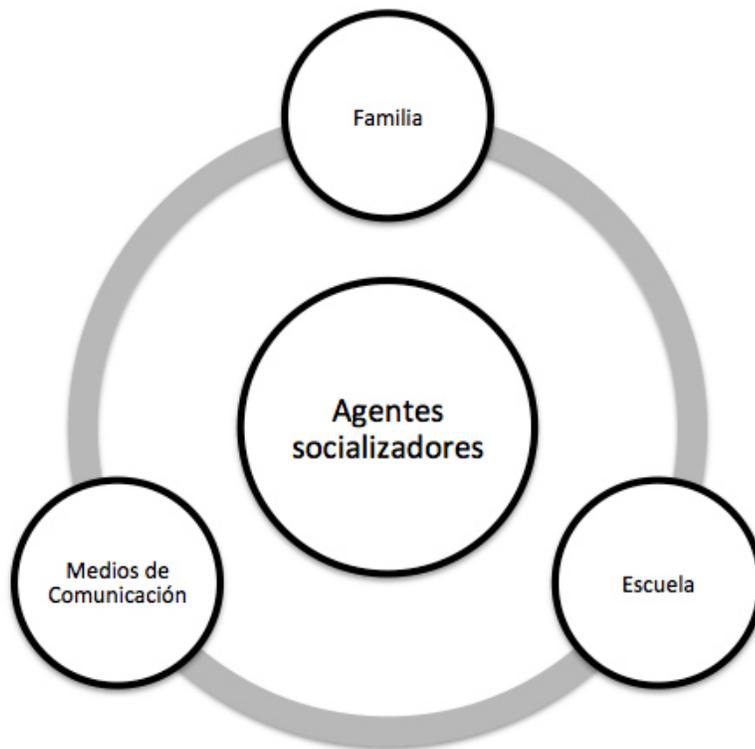
En Nuevo León, el censo realizado por el INEGI en el 2010 registró que el 27.4% poblacional es constituido por jóvenes de 0-14 años, y el 26% de entre 15-29 años. Estos datos indican que la población juvenil representa más de la mitad de la población neoleonesa; segmento que se encuentra en una etapa desarrollo y formación para la toma de decisiones en el futuro. El estudio de los agentes y factores influyentes en este desarrollo es de gran importancia ya que revela la situación actual en las actitudes, percepciones, y conocimientos de los jóvenes en cuestiones políticas, además que existen estudios donde la familia se ha vuelto la mayor influencia en directrices sobre quién votar, debido a que es el primer agente socializador con el que el individuo entra en contacto. Los agentes socializadores presentan modelos o ideales que estimulan los procesos de aprendizaje y socialización (González, 1999). Las actitudes juveniles son resultado de los procesos de socialización política. Entre los agentes que son importantes actores en este proceso se distinguen tres: familia, escuela y medios de comunicación. Diversos autores han

considerado a los anteriores como los más importantes y principales en la formación de percepciones y adquisición de conocimientos sobre la política (Díaz, 2004; Funes, 2003; González, 1999; Jaime, 2000). De ahí, que para la presente investigación se tomen como punto de referencia para realizar el análisis.

La socialización política es importante debido a que influye e impacta en las actitudes y creencias sobre la política en sí misma y sobre los sistemas políticos. En este proceso actúan instituciones y personas como transmisores de ideologías y de aprendizaje de lo político (IIDH, 2014). El comportamiento tanto de jóvenes como de adultos se ve marcado por ciertas vivencias que les inclinan a desarrollar ciertas preferencias políticas en relación al contexto en el que se encuentran (Cogollo y Serrano, 2007, p. 28).

#### **2.4. Principales agentes socializadores.**

La socialización se apoya en agentes y factores que afectan, modifican e inciden en las percepciones y conductas del individuo. Conocer la manera en cómo se están formando los nuevos ciudadanos es indagar en los agentes que están involucrados en este proceso llamado socialización política. Como ya ha sido mencionado, los factores son: familia, escuela y medios de comunicación. Sabiendo que la familia es considerada la base de la sociedad y que además se le atribuye la principal tarea de socializar al individuo en edades tempranas, no tiene la exclusividad en tal proceso. La escuela, los compañeros, y medios de comunicación también han pasado a formar parte de esta tan importante etapa del ser humano, y este proceso inicia con el nacimiento de cada persona (Ver Figura 2.2).



**Figura 2.2. Principales agentes socializadores.**

***Fuente: Elaboración propia.***

Al nacer, los seres humanos necesitan de afecto y cuidados, proporcionados por la familia, en la socialización primaria, la afectividad juega un papel clave, ya que el niño comienza a relacionarse con sus padres y familiares inmediatamente, de tal manera que para él son ejemplos y modelos a seguir. Las conductas que perciben, son adoptadas e imitadas, por ser el primer contacto con el mundo social. Durante la socialización secundaria, se presentan otros mundos y entornos en los que el individuo puede contrastar lo que ya sabe y conoce por la familia. Además, la presencia de las tecnologías de información y medios de comunicación complementan sus percepciones adquiridas por los agentes anteriores. Dentro de un mundo globalizado y con fácil acceso a la información, los jóvenes se encuentran expuestos a todo tipo de información, positiva y negativa que incide indirectamente en su pensamiento opiniones, actitudes y comportamiento.

## **2.5. Familia.**

La familia como primer contacto del ser con el mundo juega un papel clave, ya que es en ella en el que se desarrollan los primeros vínculos afectivos. El individuo necesita de otros para su supervivencia. Los padres juegan un rol fundamental en la etapa primaria de socialización, debido a que la familia es el primer contacto que el individuo tiene con alguna forma de sociedad. La familia es el agente socializador más importante porque constituye la primer referencia que el niño tiene y actúa como modelo de conductas y pautas. De esta manera por medio de la interacción entre sus miembros, los valores son transmitidos (Quintero, 2006). Estas normas y conductas son apropiadas e incluso copiadas, debido a que la identificación afectiva con sus padres le hace posible imitar e interpretar roles sociales en ese primer mundo (Cardús, et.al, 2003). Esta identidad adoptada, coloca al ser humano en una realidad, y progresivamente a nivel conciencia, logra interiorizar los roles y actitudes con los que interactúa en esta primer instancia (Berger y Luckmann, 1968). Durante este contacto, se construye la personalidad hacia adentro, mientras que hacia afuera va formándose el mundo en el que ha de convivir con los demás (Martín, 2000), y es un proceso constante y continuo.

El proceso de socialización nunca termina, por lo que el individuo una vez inmerso en sociedad, atraviesa por su socialización secundaria, asimilando submundos institucionales (Berger y Luckmann, 1968). La socialización primaria ocurre en la niñez, la secundaria se da cuando el individuo ya ha sido socializado. Durante la primer etapa, el niño adoptó roles, y actitudes de un primer mundo, en esta fase, se enfrenta a otras realidades, que en ocasiones pueden contradecir lo ya asimilado (Cardús et al., 2003). En la socialización secundaria, Berger y Luckmann (1968) apuntan que se adquiere un conocimiento específico sobre “roles”, y los submundos constituyen realidades alternas que contrastan el primer mundo. La adquisición de conocimiento es a base de preparación. Mientras que en la socialización primaria la interiorización de roles se da con la ayuda de la afectividad, en la secundaria, la comunicación toma un papel clave, así como el desenvolvimiento del ser humano, que

sucede por medio de la educación. La escuela es la institucionalización de la socialización secundaria, uno de los submundos, y también uno de los agentes socializadores puesto que involucra y propicia la interacción de individuos y la coexistencia de actitudes y roles de cada uno de ellos.

## **2.6. Educación.**

Así pues, después de haber socializado en familia, continua con el mundo social institucional y organizado conocido como la instancia educativa. En la escuela, se relaciona con personas ajenas a su núcleo familiar. En este contexto, la educación no es más que el adiestramiento del individuo para su comportamiento social debido a que refuerzan los valores y actitudes de la sociedad (Santamaría, 2005, p. 90). Específicamente, la educación escolar tiene un carácter transformador que garantiza la adquisición de conocimientos para la inserción del individuo (De Luca, 2003). Di Pietro (2004) en su estudio establece que para Durkheim, la sociedad moldea a los individuos educándolos e inculcándoles cualidades que por naturaleza no poseen sino por la educación. El hombre es social por naturaleza, necesita de otros y requiere de reglas y delimitaciones a sus deseos para que logre relacionarse socialmente y la educación es la instancia de llevar a cabo esa tarea (Di Pietro, 2004, p. 109), además de que es ahí en donde comienza la formación de la ciudadanía.

La preocupación de educar a la ciudadanía democrática ha prevalecido desde los años ochentas, y es un tema que le interesa hoy en día a los gobiernos (González, 2002, p. 364), debido a que participa en la construcción de los ciudadanos.

## **2.7. Medios de Comunicación.**

Los medios de comunicación acercan a los individuos a otros mundos (Pindado, 2003). La comunicación permite que el hombre descubra la realidad y además une a los individuos en sociedad; lo caracteriza como humana debido a que desarrolla capacidades

que lo diferencian de otros seres vivos (Marín y Loscertales, 2001). De acuerdo a Rocher (1989), los medios de comunicación “sugieren, proponen y transcriben modelos, valores e ideales susceptibles de imponerse con tanta mayor fuerza y persuasión cuanto que se presentan en un contexto dramático o emotivo que contribuye a inhibir el juicio crítico” (p. 58). Debido a esta influencia, en ocasiones, las opiniones y percepciones de las personas se ven modificadas. La información que proporcionan educa y permite que los individuos construyan realidades de las que forman parte. Los medios de comunicación son transmisores de cultura, pues sirven de referencia de la vida, además transmiten al información de manera rápida. Sus contenidos en muchas ocasiones son un reflejo de la realidad y debido a que son agentes socializadores, también transmiten normas, valores y pautas de comportamiento.

Como afirma Saldierna (2014), “se ha indicado que los medios de comunicación son el reflejo de la sociedad, por lo que su impacto contribuye a que se modifiquen valores, creencias y actitudes políticas, además de legitimarlos” (p. 60). Para Weber (1993), en todos los regímenes políticos, la comunicación se ha enfocado a fortalecer el mandato y la obediencia de los ciudadanos. Por este motivo, el gobierno se hace valer de la generación y transmisión de valores, emociones y principios para que la ciudadanía acepte y legitime su gobierno (Montes, O’Quinn, Morales y Rodríguez, 2011). Para que esto suceda, los ciudadanos tienen que conocer el contenido y las reglas del gobierno. Siendo que los gobernantes toman decisiones que afectan a la sociedad que representan, el papel de los medios de comunicación en las democracias, permite la difusión de su ejercicio gubernamental y de esta manera los individuos crean su propia opinión y manifiestan su contento o descontento con la labor de sus representantes, lo cual genera estabilidad, y/o legitimidad en las acciones de los gobernantes (Montes et al., 2011). Por esto es que la política se encuentra fuertemente asociada y apoyada por los medios de comunicación masiva ya que resalta la importancia de la sociedad para los gobiernos, especialmente la televisión, ya que es comúnmente utilizada por los representantes políticos como medio de difusión de opiniones y acciones.

La televisión ha sido un medio para lograr hacer llegar la información a la población. El consumo de noticias y temas actuales incide en sus actitudes políticas. Es el medio más utilizado para conocer e informarse sobre política. Los estudios en relación a la televisión demuestran que la cantidad y calidad de la exposición de niños hacia la televisión está asociada con la de los padres (Huerta y García, 2008, p. 170). “Cuanto más vemos la televisión, más nos ajustamos a sus creencias, actitudes y valores, y más nos apegamos a sus opiniones” (Newton, 2006, p. 212). Es así que la televisión ejerce poder en las opiniones de los individuos. La Encuesta sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP), realizada en el 2012, aporta datos sobre sujetos de 18 años o más, y muestra que el 76% de los ciudadanos señalan a la televisión como el medio de comunicación que utilizan con mayor frecuencia para informarse sobre la política. La televisión no es el único medio de comunicación que proporciona información. Hoy en día las telecomunicaciones han avanzado sustancialmente, y cada vez existen más instrumentos y herramientas de las cuales se obtiene información. A saber de lo anterior, el internet ha llegado para cambiar la forma de hacer política. Las redes sociales han revolucionado las comunicaciones. Específicamente en las cuestiones de gobierno y política, este espacio, ha crecido de acuerdo al estudio elaborado por *World Internet Project* en el 2013 (Rubio, 2013).

“Para los niños y adolescentes iberoamericanos estar “desconectado” o no tener acceso a Internet significa estar prácticamente “muertos”, socialmente hablando” (Arribas, e Islas, 2009, p. 1). En México, el estudio “*Estudio de consumo de medios digitales*” (IAB México, 2008), reveló que el internet es el tercer medio de comunicación más utilizado, después de la televisión y la radio, y que 3 de cada 10 mexicanos tienen acceso a él, representando más del 20% de la población (Arribas e Islas, 2009). Lo anterior demuestra que debido a que existe cada vez más gente con acceso a internet, se incrementa la facilidad de obtención de información, además que denota la primacía del internet como medio más utilizado de información y comunicación. Siendo que la población objeto de estudio son los jóvenes menores de 18 años, el consumo de medios puede afectar su conocimiento,

induciéndolos a ser más participativos o por el contrario, si los contenidos informativos no están bien estructurados, a abstenerse de participar (Saldierna, 2014).

## **2.8. El impacto de la socialización política en la participación política de los ciudadanos.**

Ya se ha mencionado que los agentes socializadores influyen las percepciones de la ciudadanía sobre la política, por lo que es importante revisar de qué manera lo hacen específicamente en cuestiones de participación política. La importancia de estudiar esto recae en la conceptualización de que la socialización política nace de la idea de que toda visión, perspectiva o comportamiento político es producto de un aprendizaje (Funes, 2003). Así pues, es evidente la relación indirecta que tiene la socialización política del individuo con su participación política, debido a que las actitudes son aprendidas.

No se nace siendo un ciudadano, las personas son objeto de influencia de un sistema de creencias que constituye su filosofía de vida, debido a que las orienta en sociedad (Gutiérrez, 2006). En el contexto de la socialización política, este sistema se adquiere por medio de la familia, escuela y medios de comunicación. La socialización política se refleja en la familia siendo que es donde se asientan las bases de la participación por medio de la observancia y escucha activa de las opiniones del ser y de las aportaciones de sus miembros para la toma de decisiones. En el desarrollo del sujeto social, llámese ciudadano, la escuela surge como espacio propicio para la socialización por el apoyo de los adultos y la relación con otros compañeros. Este proceso que ocurre durante la niñez brinda las bases para la formación de nuevos ciudadanos ya que, el individuo se desarrolla en diferentes espacios institucionales y comunitarios. En la consolidación democrática, la niñez es necesaria para ampliar las formas de convivencia social y política, preparando y formando ciudadanos se logrará continuar con este proyecto inacabado llamado democracia (Suárez, 2010).

Durante la etapa de niñez y adolescencia, la socialización política que ocurre se denomina “latente”, debido a que es un proceso inconsciente y no inducido específicamente

hacia la política, pero si influye en la conducta política de las personas. En la socialización política latente, la solidaridad, la autoestima, la confianza, la sumisión, y la pluralidad entre otros aspectos, son fruto de las experiencias en la niñez y juventud que marcan su conducta ciudadana, pero no suponen la existencia de una actitud política. Para que estas actitudes políticas se desarrollen hace falta la intervención de los agentes escuela y medios de comunicación que forman parte de la socialización política manifiesta y específica (Suárez, 2010). Así pues, la interacción de estos agentes es complementaria y distinta según las características de las familias y escuelas.

En el estudio de Suárez sobre crianza y ciudadanía (2010), la influencia política de la familia depende de las experiencias y conocimientos políticos de los padres de familia que transmiten a través de pláticas y que generan opiniones, posturas y actitudes; su influencia se mide por medio del grado de adopción o coincidencia de los hijos en los entornos familiares y educativos. La escuela desempeña un papel privilegiado en la formación ciudadana, ya que enseña las competencias ciudadanas y además los estudiantes tienen la oportunidad de replicarlas por medio de la práctica. Por competencias ciudadanas, el estudio mencionado, refiere a las habilidades, conocimientos y actitudes que permiten actuar de manera constructiva en una sociedad democrática. Es por esto que las escuelas tendrían la responsabilidad y tarea de formar al ciudadano por medio de la creación de una atmósfera propicia a la discusión libre, participación, y cooperación; mismas que favorecerán el desarrollo de competencias ciudadanas como la responsabilidad cívica y la participación política. Además la autora establece que los medios de comunicación, en especial la televisión, son una fuente poderosa de información política por los contenidos y propaganda que transmiten.

## **2.9. Evidencia empírica de la influencia de la socialización política en los jóvenes.**

### **2.9.1 El Nivel Internacional.**

Existen estudios internacionales que han analizado de manera empírica la socialización política y su influencia en los jóvenes y en la participación e interés por la política. Un estudio llevado a cabo en España por Jaime (2000), sobre la familia y la relación con la socialización política, advierte que el comportamiento político está condicionado por las experiencias aprendidas y transmitidas por la familia y que en el caso específico del comportamiento electoral, la familia transmite de la misma manera, su ideología partidista a los hijos. La socialización familiar ha sido motivo de estudio por la naturaleza del vínculo que se crea entre familiares.

El Modelo de Identificación Partidaria propuesto por Harrop y Miller (1990) sugiere que la mayoría de los electores son afines a una ideología partidista que ha sido heredada por sus padres y que son aprendidas en edades muy tempranas. A propósito de lo anterior, el estudio de Tedin realizado en 1974 sobre “correlación entre las actitudes de los padres ante distintas cuestiones políticas de actualidad y las de los hijos”(Jaime, 2000, p. 77) demostró que sí “existe un alto grado de correspondencia entre las lealtades partidistas de los padres y los hijos” (p. 77).

Así pues en el contexto español, estudios sobre la transición política han demostrado que la familia ha contribuido a la transmisión de ideologías y afinidades partidistas durante el periodo de la dictadura franquista. Y de esta manera, se establece que:

Todos los indicios llevan a la conclusión de que la familia jugó un papel muy importante en la transmisión de las lealtades partidistas durante el franquismo, y, como consecuencia, en la continuidad de las pautas de comportamiento electoral de una generación a otra (Jaime, 2000, p. 78).

Esto sin embargo, no establece que la familia española por ser poderoso transmisor de actitudes, determine un alto grado de participación política.

El estudio español, plantea que los jóvenes entre 18 y 25 años se encuentran más identificados con la ideología política de la madre debido a que es quien está presente con mayor frecuencia durante su etapa de niñez. En relación con la escuela, se descubrió que

relación entre la ideología política familiar y la ideología política de los niños se debilita conforme aumenta el nivel educativo. Los jóvenes se encuentran más alejados de la ideología familiar al iniciar sus estudios debido a que entran en contacto con instituciones y diferentes opiniones que pueden contrastarse a la familiar.

Es así como la interacción del joven con otros entornos y opiniones ejerce influencia en sus percepciones, lo que podría ocasionar un mayor interés hacia a política y conocimiento sobre ella o todo lo contrario, un desinterés y desafecto. Un estudio realizado por Galais (2012) sobre el desinterés político juvenil en España, encontró que el desinterés político juvenil español se asocia fuertemente a sentimientos y percepciones negativas hacia instituciones y actores políticos. Dicho estudio, realizado a partir de la Encuesta Social Europea (ESE) de 2008 y 2009, establece que los españoles manifiestan bajo interés por los asuntos políticos debido a que no prestan atención a las cuestiones políticas.

¿Cómo es que los jóvenes forman percepciones negativas sobre la política? Para responder a esta interrogante anterior, es necesario plantear que los medios de comunicación juegan un papel importante en la obtención de información sobre todo en la juventud. Entre los medios que más utilizan los jóvenes españoles para obtener información se encuentra la televisión en el primer lugar. Sin embargo, los contenidos a los que más están expuestos son de entretenimiento; la radio como segundo medio más utilizado y finalmente la prensa (INJUVE, 2000; Rodríguez, Navarro, y Megías, 2001). Los partidos políticos y los representantes hacen uso de los medios de comunicación para difundir información a la ciudadanía. Un estudio cualitativo realizado por el Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales (GETS) sobre nuevas identidades y nuevos comportamientos y conductas de los jóvenes, demostró que los jóvenes tienen una imagen muy negativa de los partidos políticos y sus representantes, y además el porcentaje de jóvenes que participan en partidos políticos es muy bajo. En procesos electorales los jóvenes españoles sí votan, sin embargo, establecen que su voto va dirigido “al menos malo” o “para que no salga el peor”, porque “ha costado mucho conseguir el derecho”, pero no se identifican con ningún partido

(INJUVE, 2009). Además, el 15% de los encuestados por el GETS piensa que los partidos políticos no los representan lo suficiente y que votarían en blanco. Esta situación, de falta de representación, se relaciona a la participación política, demuestra que existe una tendencia en ascenso en el distanciamiento político juvenil.

Por otra parte, en Estados Unidos, uno de los componentes más importantes de su cultura es el sentido de obligación que sienten sus ciudadanos en relación a informarse y participar en cuestiones políticas. Y es debido a sus altos estándares y expectativas, que a menudo se sienten decepcionados de sus representantes, y su motivación en ejercer su voto es mayor. La mayoría de los americanos adquieren sus valores políticos en edades tempranas y permanecen en la adultez. Los agentes socializadores que participan en la formación de la cultura y valores políticos de los estadounidenses son la familia, la escuela, la iglesia, y los medios de comunicación. La familia es quien ejerce mayor influencia en las actitudes y comportamiento político. A medida que el individuo crece, sus actitudes se fortalecen en la adultez y la familia pasa a segundo término. Sin embargo, las experiencias durante su etapa de niñez y adolescencia dentro del ambiente familiar tienen un gran efecto en sus percepciones y decisiones políticas (ThisNation.com, 2014).

Con el ingreso del individuo a la sociedad por medio del contacto con otros mundos como la escuela, se comienza a asimilar el término *ciudadanía* en torno al concepto de *democracia* en tercero de primaria y este concepto va adquiriendo mayor significado paulatinamente (Flannigan y Zingale, 1991). La primera concepción y percepción del gobierno y sus representantes como actores benévolos es el resultado del refuerzo de los anteriores por los padres y maestros y su estímulo de aceptarlos como autoridades. Así gradualmente los niños continúan su formación en un plano más realista y comienzan en una etapa posterior a percibir al Presidente como significado de gobierno (Flannigan y Zingale, 1991).

En Rusia, también los individuos adquieren un patrón de identidad con sus padres. Sin embargo, en la transición hacia la adolescencia y posterior adultez, nuevas identidades son asumidas debido al contacto con otros entornos sociales (CSAC, 1991). La televisión como medio socializador logra crear vínculos sociales, y juega un papel central en el refuerzo de identidad de grupos y en el establecimiento de normas y valores de los grupos con los cuales el individuo se siente identificado. Durante la etapa de la URSS, la socialización política ocurrió en gran medida por medio de la televisión. Un estudio de la *Academy of Social Sciences* en Rusia en 1990, estableció que el 15% de los electores tomaban su decisión final bajo la influencia de los medios de comunicación (CSAC, 1991). En Reino Unido, el rol politizador de la televisión puede ser visto desde distintos ángulos: como la principal fuente de educación política relacionada con los problemas de la democracia, libertad y justicia social, como un codificador de la identificación de grupos locales y de la creencia benévola del sistema político regional, y por último, como antecedente político de identificación ideológica (CSAC, 1991).

Para recapitular, en el ámbito internacional, la familia ejerce gran influencia en la transmisión de valores, actitudes y percepciones hacia la política. En España, existe una estrecha relación entre la afinidad y lealtad partidistas de los padres y los hijos. La fuente de comunicación e información política es principalmente la televisión, y el sentimiento juvenil sobre temas políticos es bajo, debido a que consideran que existe una falta de representación y el sufragio se dirige al candidato “menos malo”. Por otra parte, en Estados Unidos, desde pequeños tienen actitudes y conocimiento arraigados de la familia, de manera que cuentan con un sentido de obligación como ciudadanos para informarse e interesarse sobre lo político y ejercer su voto. Los rusos y los ingleses también adquieren su identidad política de acuerdo a la de sus padres. La información sobre asuntos políticos la obtienen mediante la televisión y basan su voto bajo la influencia de los medios de comunicación.

### **2.9.2. El caso Latinoamericano.**

En el caso de Argentina, Aguirre (2011) realizó entrevistas a jóvenes de entre 18 y 28 años para conocer sus actitudes y patrones de comportamiento. “Se revelan de manera significativa las experiencias de las familias de origen en relación a la participación como antecedentes de una trayectoria familiar a la que los/as jóvenes en cuestión dan continuidad” (Aguirre, 2011, p. 47). Asimismo, se encontró que la familia ha estado muy presente en cuestiones de participación política, lo que representa que la carga emocional y afectiva proveniente de la familia impacta en las pautas de comportamiento político juvenil. Muchas de las respuestas de los entrevistados tenían que ver con el pasado de los integrantes de sus familias durante el periodo peronista y militar, es decir, los jóvenes comentaron que eran políticamente activos debido a que sus padres o familiares eran militantes y es de esta manera siempre han estado expuestos a temas de política. Así como la familia, la escuela también ha influido en el pensamiento y en las percepciones de los ciudadanos.

En esta misma línea, el espacio escolar constituye un espacio de oportunidad para las organizaciones juveniles y estudiantiles, sin embargo, “como organizaciones institucionalizadas, los centros han tenido una lenta recuperación luego de la restitución de la democracia en la Argentina” (Batallán, Campanini, Prudent, Enrique y Castro, 2009, p. 52). El estudio elaborado por Petty (2013) en escuelas argentinas encontró que las actitudes de los estudiantes de quinto año con familias de estatus alto, están ligeramente más politizadas que los de las familias de bajo estatus. También se encontró que las familias con nivel socioeconómico elevado tienen mayor confianza en el gobierno ya que han sido orientados democráticamente por sus padres como el dato anterior menciona. Así, en Argentina, los conocimientos y actitudes hacia la política se encuentran en un mayor nivel en escuelas con alumnos de altos niveles socioeconómicos. En este país, se espera que la escuela inculque conocimientos políticos, y no actitudes (Petty, 2013).

Por otra parte y de la misma manera, en Colombia el estudio de Santamaría (2005) acerca del espacio escolar como agente socializador, retrata cómo la vida política estudiantil

en nivel secundaria refleja un distanciamiento marcado hacia los temas políticos. Dicho esto, el estudiante de Bogotá:

Dentro y fuera de la escuela no conoce ni reconoce los espacios de participación y por consiguiente no se apropia de ellas[...]los representantes de los estudiantes dentro de la comunidad educativa como son el personero y el representante a consejo directivo no gozan de legitimidad por parte de los estudiantes ni de las directivas de los planteles educativos (p. 93).

En el caso de Chile, los jóvenes se encuentran más participativos en temas políticos. En las familias se conversa frecuentemente sobre política. De acuerdo al INJUV (2009) 89.1% de los jóvenes declara no tener interés en participar en política partidaria. Sin embargo, a pesar de esta desafección con la política convencional, los jóvenes declaran participar en distintos tipos de organizaciones..."(Sandoval y Hatibovic, 2010, p.18). Dentro del ámbito educativo, debido a las conversaciones que sostienen en casa, se han preocupado por mantenerse informados sobre los temas relacionados con la política nacional e internacional. Así pues, "los jóvenes sometidos a una mayor socialización política en sus familias suelen mantenerse más informados sobre temas políticos y tienden a declarar una postura política más definida"(Sandoval y Hatibovic, 2010, p. 22). De la misma manera, las orientaciones ideológicas partidarias de la familia son heredadas por los alumnos. Es así que la escuela se constituye como un espacio formativo para el pensamiento político. Sin embargo, a pesar de que en este país los jóvenes se muestran más interesados y participativos, la percepción de la actividad política es negativa, ya que se asocia con la corrupción entre políticos.

Para puntualizar, en Latinoamérica, la familia representa carga emocional y afectiva e impacta en el comportamiento político y la escuela como reforzador de los adquirido en el hogar. En el caso de Argentina, se presenta como agente principal junto con el nivel socioeconómico que determina el nivel de conocimiento y confianza hacia las instituciones. Así pues, el papel de la escuela es inculcar conocimiento únicamente. Para los colombianos existe desinterés y distanciamiento hacia temas políticos, pues no existe reconocimiento o conocimiento de las oportunidades de participación política. En contraste, los chilenos se

encuentran más participativos e informados sobre temas políticos ya que en la familia se conversa frecuentemente sobre política.

### **2.9.3. El contexto mexicano.**

En la transformación que México y Latinoamérica viven, las preocupaciones por la educación y formación cívica han aumentado. Se ha pretendido, no sólo presentar un diagnóstico de actitudes de niños y adolescentes y su participación cívica y política, sino estudiar los factores que inciden en este proceso. Durante el trienio 2000-2002, se desarrolló el programa Formación Cívica y Ética en escuelas secundarias con el propósito de formar al ciudadano en la vida en democracia. En el estudio de Araújo-Olivera, Yurén-Camarena, Estrada-Ruiz, y De La Cruz-Reyes (2005), se realizaron encuestas y entrevistas a 647 estudiantes de secundarias y a 57 maestros. La introducción de esta asignatura curricular por la Secretaría de Educación tenía como propósito el “proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en sociedad” (Araújo-Olivera, et al., 2005, p. 21). En esta investigación se estudió e impacto de la introducción de la nueva asignatura a la escuela.

En Morelos, los estudiantes, asocian la palabra “democracia” con la unión de personas, es decir, la conceptualizan como “llevarse bien con todos...no hablarse mal”(p. 27). Lo anterior, es preocupante, ya que si bien los alumnos asocian la democracia con el respeto, también la supeditan a la práctica de los demás valores y por consecuencia no se cumple con el propósito de la asignatura. Así pues, el mismo efecto resultó a partir de las respuestas de lo que significa la “política”: “son problemas, no ayudan en nada” y “no hay comunión entre pueblo y gobierno” (p. 28). En relación a la “política” las opiniones fueron negativas:

...la política ahorita ya no es política, ya es más corrupción, más delincuencia... ya no hay políticos de verdad, los que entran que para presidentes, senadores que algo así, entran nada más por conveniencia, no porque de verdad quieran ayudar al pueblo... (p. 34).

Estas representaciones que tienen los estudiantes del entorno político y sus principales elementos y valores, no sólo se le atribuyen al espacio educativo, sino a la cultura de cada uno de los individuos, la familia y los medios de comunicación. De ahí que se le de relevancia a la impartición de materias académicas en relación a la cívica y ética, o bien, reforzar el programa que ya se está llevando a cabo.

La escuela, como instancia necesaria en la que circulan valores para la socialización inicial de los ciudadanos mexicanos, tiene un importante potencial en la formación del espíritu crítico de éstos, siempre que logre superar la tendencia a reproducir la cultura política autoritaria (Araújo-Olivera, et al., 2005, p. 38).

En el 2006, se realizó un estudio complementario en escuelas primarias en el noreste de México donde se pretendía explicar la influencia de la exposición a medios de comunicación, discusiones políticas familiares, y el ámbito familiar en general. Un alto porcentaje de los 1382 entrevistados de 64 escuelas privadas y públicas se muestra desinteresado por la política debido a cómo se imparte la educación cívica y ética en las instancias educativas (Huerta, 2009). Los resultados arrojaron que el ambiente doméstico (familia), es el factor que mayormente explica las percepciones de los adolescentes en cuestiones de participación política.

Sin embargo, la sociedad mexicana tiene un antecedente de régimen autoritario, por lo que es importante hacer notar la existencia del factor de autoritarismo como forma de gobierno y sistema político durante muchos años ha afectado a la población de tal manera que se muestra distante y desinteresada del ámbito político. De acuerdo al estudio de Fernández (2009), un 34.2% de los jóvenes consideran que la política es “poco” importante, y un 29.5% “nada importante”. En cuanto al interés sobre la política, un 44% contestó “nada” y un 39.4% “poco”.

La crisis democrática y de representación que enfrenta México se manifiesta en la desconfianza social hacia los representantes. Principalmente, esta crisis se radicaliza en el sector juvenil mexicano. Los jóvenes son una tercera parte de la sociedad y su

representación es mínima en las instancias gubernamentales. Actualmente, los jóvenes no creen y no confían en las instituciones. La poca participación juvenil es reflejo de lo anterior.

Considerando los puntos anteriores, es importante recalcar que de manera general, los jóvenes no se sienten representados y esto es uno de los motivos por los cuales no son atraídos por las cuestiones políticas. El contacto con las instancias socializadoras afecta de manera considerable el pensamiento y percepción de la política. Los valores adquiridos y actitudes aprendidas durante su proceso de desarrollo son insumo de su comportamiento político y social. De ahí la pertinencia de analizar los factores y agentes involucrados en dicho desarrollo, para comprender la actuación y situación juvenil.

#### **2.9.4. Estudios en el área metropolitana de Monterrey.**

Recientes estudios en el área metropolitana de Monterrey muestran la influencia de los agentes socializadores en los jóvenes. Específicamente, se han realizado investigaciones enfocadas en los niños y estudiantes de primaria, bachillerato y alumnos universitarios. Si bien, estos estudios proporcionan una gran aportación en el esfuerzo por comprender el comportamiento juvenil, existen muy pocos estudios enfocados en la etapa de pre-ciudadanía, es decir en alumnos de secundarias.

La cultura política mexicana tiene su base en el proceso de socialización a lo largo de las diferentes etapas de la vida del individuo. La exposición a medios de comunicación, opiniones diferentes y pláticas familiares impactan la manera en que las personas se comportan y piensan. En el caso de los menores, “los niños son agentes políticos, actores en el sistema familiar y parte de las preocupaciones de la agenda política”(Rodríguez, 2011, p. 258). La investigación llevada a cabo por la autora se realizó con el propósito de diferenciar los procesos de socialización política entre estudiantes de escuelas públicas y privadas. En el caso de Monterrey, se entrevistaron a treinta niños de entre 10 y 12 años de cada escuela. Las preguntas se enfocaron en conocer cómo adquieren sus percepciones y conocimientos

en relación a temas políticos; el periodo en el cual se hicieron estas entrevistas fue en tiempos de elección popular.

La mayoría de los niños señaló enterarse de que habrían elecciones, por medio de sus padres o por la televisión. En las escuelas privadas, los niños declararon mantener comunicación con sus padres en pláticas sobre política, mientras que los de escuelas públicas el tema no es abordado comúnmente en casa. En relación a los medios de comunicación en ambos tipos de escuela, la televisión fue un factor común como fuente de entretenimiento. Exclusivamente en temas de política, los niños de escuelas privadas señalaron que sus padres veían noticieros y de esa manera conocían lo que sucedía en torno a la política, así pues los de escuelas públicas, comentaron que se enteraban por medio de *spots* informativos de gobierno y esto fue igual en las escuelas privadas. En este estudio, la familia resalta como agente muy importante ya que la mayoría de las respuestas de alumnos de escuelas privadas, se enfocaban en que sus padres platicaban con ellos, o escuchaban temas de política en conversaciones entre miembros de la familia. Un dato interesante fue la presencia de apatía por parte de los alumnos de ambos tipos de escuelas. Los motivos para encontrarse apáticos eran principalmente la corrupción y la inseguridad que representaba un trabajo de político.

En el estudio de Juan Enrique Huerta Wong (2006), se tomaron datos de la encuesta “Socialización Política, Televisión y Niños en el Noreste de México” con una muestra de 588 alumnos de escuelas primarias de Monterrey, en el que se demostró que la exposición a la información política por la televisión influye en el grado de sofisticación política de los alumnos. La sofisticación política, implica un sistema de creencias personales adquiridas por la experiencia, de tal forma que en la medida en que este sistema sea más amplio o limitado, existirá un nivel alto o bajo de sofisticación (Muñiz, 2012). Así, las hipótesis establecidas por Huerta (2006) fueron cumplidas en el sentido que, en efecto la exposición a las noticias y medios de comunicación se relaciona con la dinámica familiar y la frecuencia en las discusiones sobre temas políticos y por consecuencia, con la manera en cómo los niños se

relacionan con el ámbito público. Además, lo anterior tiene su origen principalmente en la disposición parental de ejercer derechos sociales y políticos.

En contraste con el estudio anterior, en relación a estudiantes de nivel bachillerato de la zona metropolitana de Monterrey, el estudio de Muñiz (2012) se centró en encontrar y conocer el papel que juegan los medios de comunicación en la sofisticación política de los jóvenes. El segmento de población encuestado osciló en las edades de 15 y 18 años con una muestra de 836 estudiantes de bachillerato de escuelas públicas y privadas. Se detectó que el nivel de diálogo político de los participantes era bajo (sólo un 9.6% sostiene pláticas de temas políticos con otras personas). De igual manera, se demostró que la exposición a la prensa y revistas ayudaba a generar mayor conocimiento de temas políticos, mientras que la televisión contribuía a que adquirieran menor conocimiento y los distanciaban de las cuestiones políticas. Lo anterior resulta interesante debido a que en los estudios anteriores en los que se entrevistó a alumnos de primaria de la zona metropolitana de Monterrey, la televisión fue clave para la adquisición de conocimientos políticos y generación de opiniones, pero no fue así en el caso de estudiantes de bachillerato.

En el área metropolitana de Monterrey, los estudios sobre agentes socializadores se han enfocado en niños y estudiantes de primaria, bachillerato y universidad públicas y particulares. Los alumnos de escuelas particulares manifestaron sostener conversaciones sobre temas políticos en casa y en la escuela, obteniendo información principalmente de los programas de noticieros televisivos. Sin embargo, tanto en escuelas públicas como particulares se presenta un cuadro de apatía debido a las percepciones de corrupción e inseguridad de la política.

### **3.1. Participación Ciudadana.**

Desde una perspectiva práctica de la política, la participación se concibe y entiende como aquella que permite a los ciudadanos intervenir en los asuntos colectivos por medio de la creación de espacios públicos en los que se deciden y vigilan las políticas públicas de los

niveles de gobierno (Olvera, 2009). Existe cierta confusión cuando se habla de participación ciudadana, ya que con frecuencia se confunde el término con actividades como el referéndum, el plebiscito o la iniciativa popular. Dicha confusión radica en que éstos constituyen mecanismos de la democracia directa de participación individual, los cuales abren los espacios de expresión en la búsqueda de la legitimación gubernamental. Puesto que tales mecanismos implican la participación de ciudadanos en pleno ejercicio de sus derechos políticos no serán abordados en el presente estudio, ya que este análisis se enfoca en conocer sólo las expectativas de participación en jóvenes menores de 18 años.

Una primera aproximación a este concepto son las instancias participativas. Las instancias de participación ciudadana “deben funcionar de manera transparente y ser públicas, pues de otra manera la ciudadanía no tendría manera de saber que están haciendo quienes supuestamente los representan” (Olvera, 2009, p. 31). Para conocer lo que están haciendo estas instancias, la ciudadanía se vale de la demanda de rendición de cuentas. Esto constituye un aspecto clave para el buen gobierno, pues “el gobierno debe someterse a una multiplicidad de controles a fin de asegurar el manejo responsable de los asuntos públicos” (Peruzzotti, 2007, p. 2). De aquí la necesidad y urgencia de mayor transparencia y mecanismos de control gubernamentales.

Dado que para ejercer la ciudadanía, es necesaria una serie de condiciones, Manglano (2013) establece que ser ciudadano no es sólo un derecho, sino un deber que conlleva responsabilidades como:

- a) Tener una actitud de apertura al entorno, de compromiso frente a los problemas existentes en él.
- b) Implicarse activamente en la búsqueda de soluciones.
- c) Actuar en defensa de los valores democráticos de la igualdad, libertad, tolerancia y solidaridad.
- d) Asumir la tarea de demandar información a los poderes públicos... (p. 37).

Es por eso que es necesario un clima de confianza mutua entre actores sociales y políticos basado en la participación ciudadana, y constituye una acción de corresponsabilidad. Debido a que la participación ciudadana es una herramienta que da pie a una mayor atención eficaz de las demandas sociales, al tomar en cuenta el punto de vista ciudadano para formular y ejecutar acciones y políticas públicas (Manglano, 2013), las instituciones, tienen la tarea de crear esos mecanismos de participación y hacer posible que se involucre en la toma de decisiones públicas.

La participación ciudadana, tema importante en las sociedades democráticas, constituye un mecanismo de empoderamiento social. Para que existan sociedades democráticas, la participación ciudadana es requisito debido a que es el involucramiento de la sociedad de manera activa y que asuma su implicación en asuntos públicos y colectivos (Villarreal, 2009). Esta participación puede ser de dos formas, institucionalizada o autónoma. La que se aborda en este estudio es la del tipo institucionalizada, aquella organizada a partir de las instancias gubernamentales y relacionada con la creación de políticas públicas, por lo que a partir de instrumentos formales se favorece la implicación del colectivo. En el caso de los jóvenes en México, parecen evitar a los medios institucionales, porque les parecen lejanos a su realidad o bien, no les interesa la política.

A saber de lo anterior, las instancias gubernamentales fungen como intermediarios entre la sociedad y el gobierno; es por medio de ellas que los individuos son representados. Desafortunadamente, actualmente se vive una crisis de las instituciones y de representación. Durante las elecciones federales del 2009, fue notable una muy pobre participación ciudadana; más de la mitad de la población, un 44.6% inscrita en el padrón electoral no ejerció su voto (García, 2011). Esto abre la interrogante de ¿qué tanta legitimidad social tiene el candidato ganador? La legitimidad se mide no sólo a través de la participación a manera de voto, sino en las percepciones que tiene la ciudadanía de los partidos políticos y

los representantes. El ambiente de desconfianza que se percibe en la sociedad, muestra el bajo reconocimiento de los funcionarios y servidores públicos.

Los partidos políticos han delegado su poder por medio del voto, usurpando el poder ciudadano para velar por sus propios intereses (García, 2011). Esto explica la desconfianza hacia las instituciones y la baja participación e interés por parte de la ciudadanía. “Según el Informe sobre la Juventud Mundial 2005 (ONU, 2005), en los últimos quince años la comunidad internacional ha reconocido la importancia de la participación de las y los jóvenes en la adopción de decisiones e iniciativas de gobierno” (Vázquez y Díaz, 2010, p. 366). En el caso de los jóvenes en México, existe una pasividad para incidir en asuntos públicos. Se podría decir que los jóvenes no están interesados en la política, no les interesa, y ven al ámbito público y político como algo ajeno y lejano a ellos. Sin embargo, a pesar de este desinterés y distanciamiento, aún consideran votar en las elecciones (Ramos y Escobar, 2009).

### **3.1.1. Participación Política.**

El ejercicio del voto ha sido considerado como forma de participación política, sin embargo, para Booth y Seligson (1978) la participación política es “cualquier medio empleado como parte de un esfuerzo por influir en la selección de políticas públicas y en la distribución de bienes públicos puede considerarse participación política, independientemente de que el poder la acepte o no” (Somuano, 2005, p. 67). En este sentido, la participación política contempla todas las acciones individuales y colectivas. Existen dos tipos de participación política: la convencional y la no convencional. La participación política no convencional se compone de manifestaciones, protestas y otras acciones llevadas a cabo por grupos identitarios, fuera del marco de la ley, porque perciben la incompetencia de los actores políticos en el cumplimiento de sus responsabilidades, es decir, movilizan el descontento (Contreras-Ibañez, Correa, y García, 2005). Por otra parte, la

del tipo convencional, se suscribe a legitimizar el orden, y dentro de ella se destaca la participación electoral.

De acuerdo a datos de la Encuesta Nacional de la Juventud 2010 (ENJ), sólo uno de cada diez jóvenes participa en algún tipo de organización, y siete de cada diez, nunca ha participado. Siendo que no todos los individuos de una comunidad están facultados para votar, la participación política, se circunscribe a las contiendas electorales, permitiendo así la participación únicamente de los ciudadanos con 18 años en adelante. Los datos de la encuesta ENJ 2010 encuentran que el 75% de los encuestados de entre 12 y 29 años de edad está de acuerdo en ejercer el voto en las elecciones, sin embargo, el mayor interés se presenta en la población de 25 a 29 años de edad. Asimismo, más de la cuarta parte de los adolescentes y jóvenes “consideran que los partidos políticos no son necesarios para el funcionamiento de la democracia, y que más de la tercera parte los considera poco importantes” (CESOP, 2012, p. 5-6).

Una de las características actualmente de la población juvenil en relación a la participación política es que no se identifican con ningún partido político. De acuerdo a Morales (2007), dentro de las razones por las cuales los jóvenes no se sienten identificados, destacan tres: no les interesa, porque no cumplen lo que prometen, y porque no hay buenas propuestas. Además Morales, establece que a mayor educación, mayor ingreso socioeconómico, mayor desinterés y por consecuencia, una baja participación (Morales, 2007). Para contrarrestar este efecto, a los partidos políticos les toca redefinir las ofertas públicas encauzándolas al interés y demanda de los diferentes grupos sociales a los que pertenecen los adolescentes y jóvenes, además de rendir cuentas ante el electorado para recuperar la efectividad del voto y ofrecer canales de participación “para que puedan canalizar sus intereses y formarse políticamente” (Morales, 2007, p. 154).

En cuanto a la participación política no convencional, que se manifiesta a través de grupos identitarios, el ejemplo más reciente es el caso del movimiento “Yo Soy 132” gestado

en las elecciones presidenciales del 2012. Durante la visita del candidato a la presidencia Enrique Peña Nieto a una universidad en la Ciudad de México, durante el mes de mayo de 2012, los estudiantes universitarios lo recibieron con consignas de apoyo y rechazo. Conforme se desarrolló su ponencia la audiencia se encendió:

Ante una pregunta con respecto a su papel cuando siendo gobernador del estado de México ordenó contener los disturbios ocurridos en San Salvador Atenco en 2006, los cuales tuvieron como resultado la detención de 207 personas y la muerte de dos jóvenes, además de haber denuncias de casos de abuso de autoridad, brutalidad policiaca y violación a mujeres detenidas (González, 2013, p. 80).

Lo llamaron “asesino”, debido a su desempeño como gobernador del Estado de México en relación a los acontecimientos ya descritos en Atenco. Ahí nació el movimiento. “Este fue el escenario en donde comenzó a acuñarse una nueva forma de ejercer la ciudadanía por parte de los estudiantes, muchos de los cuales, son de nivel medio superior” (Castillo, Coutiño, y Mendieta, 2013, p. 10). Al día siguiente, los medios de comunicación reportaron un supuesto “boicot” por parte de los estudiantes en las primeras planas de los diarios de comunicación, tergiversando los hechos. Estas acusaciones fueron respondidas en breve por los estudiantes, a través de las redes sociales en las que se difundieron videos de 131 estudiantes con sus credenciales, y convocaron a una marcha el 18 de mayo en las instalaciones de Televisa, para manifestarse a favor de mayor transparencia y neutralidad de los medios de comunicación. A partir de ese momento, se convocaron a otras manifestaciones y finalmente lograron constituirse agrupando a 54 universidades públicas y privadas y 20 organizaciones civiles, promoviendo el voto informado (González, 2013).

Este comportamiento juvenil de participación política, lleva a la siguiente interrogante: ¿qué es lo que influyó en la formación y desarrollo de estos jóvenes y cómo adquirieron esta conducta de participación, o desafección? Por esto es importante conocer lo que sucede con los pre-ciudadanos para poder entender el desenvolvimiento de los jóvenes en calidad de ciudadanos. También, parte fundamental de este comportamiento recae en la cultura que los identifica y orienta a actuar de determinada manera dentro del contexto y realidad social que viven.

### **3.2. Cultura Política.**

Estudiar la conducta y el comportamiento político en las sociedades democráticas es necesario ya que la participación es la base de la democracia (Duarte y Jaramillo, 2009). Asimismo, en la construcción del comportamiento político intervienen agentes que crean cultura y patrones que caracterizan a las comunidades. “La cultura es el conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmite de generación en generación, otorgando identidad a los miembros de una comunidad y que orienta, guía y da significado a sus distintos quehaceres sociales” (Peschard, 2001, p. 9).

De esta manera la cultura ejerce una gran influencia en el comportamiento de los individuos, en el sentido de que constituye un filtro y a la vez enlace entre el ciudadano y su realidad social. Así pues, ésta misma se centra en la percepción del individuo ante el ámbito político (Duarte y Jaramillo, 2009). Por lo anterior, cultura política se entiende como “un conjunto de factores nuevos y tradicionales que influyen en las estrategias de acción de las personas, como las características del espacio público donde se desenvuelven los ciudadanos, los candidatos y los partidos” (Aguilar, Tagle, y Tejera, 2012, p. 4). Para Almond y Verba (1989), cultura política se refiere “específicamente a las orientaciones políticas – actitudes hacia el sistema político y sus partes, y actitudes hacia el rol del individuo en el sistema” (p. 12). Así, al entender este conjunto de características y conceptos que crean la cultura política, será más fácil comprender el comportamiento político en México, que no ha podido consolidarse.

La urgencia de analizar la cultura política y el comportamiento político en México se debe al proceso democratizador que vive. Un proceso en el que la apatía y desafección están cada vez más presentes y que alenta la consolidación democrática mexicana (Duarte y Jaramillo, 2009). En una democracia, la información e interés es clave para promover la participación de los ciudadanos en cuestiones políticas. Un ciudadano informado, tiende a

participar y se convierte en un agente activo y su voto será de acuerdo a la afinidad de ideologías de candidatos y/o partidos en los que está interesado; por el contrario si no lo está, se vuelve pasivo y propenso a que sus decisiones sean manipuladas por los sentimientos, los medios de comunicación y los políticos (Hernández, 2008). “Un ciudadano que muestra interés y conocimiento político, confianza interpersonal, confianza en sus instituciones y en su régimen —además de ser tolerante—, coopera o participa en mayor medida que los que no tienen tales características culturales” (Hernández, 2008, p. 264). Para Inglehart (1990; 1998), la participación que apoya a la democracia se basa en la información, debido a que ésta puede desafiar a las autoridades. A fin a esto, Almond y Verba (Sartori, 1992), afirman que un ciudadano interesado en la política, se informa sobre la misma, y cuenta con posibilidades de influir en ella por medio de la participación.

Los medios de comunicación son fuentes principales de información. Actualmente, la televisión como medio de comunicación se ha convertido en un instrumento básico de los hogares y de la sociedad. A pesar de esto, aún son pocos los que cuentan con información política, lo cual es alarmante, ya que si los ciudadanos no conocen sus derechos o las acciones del gobierno, no podrán demandar una mejor atención a los mismos. Es de esta manera que el desinterés o desinformación política se ha vuelto una característica de la cultura política mexicana, ya que de acuerdo a los resultados de la encuesta realizada por Almond y Verba en 1993, el 21% de los mexicanos respondió estar muy interesado en temas políticos, y este interés ha disminuido, ya que en el 2000, solo el 10% declaró interesarse mucho (Hernández, 2008). Así, la sociedad mexicana, carece de interés e información política, lo cual afecta e impacta su participación, ciudadana, política y electoral.

Cuando el ciudadano carece de información, sus referentes en el momento de votar no son ni la propuesta del candidato ni la información sobre la actuación del partido cuando aquél ha ocupado puestos de representación política, sino la identificación partidaria o el liderazgo de los políticos, sentimientos que no fortalecen la rendición de cuentas (Hernández, 2008, p. 267).

Debido a que todo sistema político cuenta con estructuras y unidades relacionadas entre sí con fines políticos, la cultura da sustento al conjunto de objetos valores y acciones

políticas de dichas instituciones y organizaciones. Por ende, las instituciones dictan y realizan acciones políticas, a la vez que la cultura política marca las creencias y valores en los cuales esas acciones se llevan a cabo, y ésta se ve afectada por la operatividad de las estructuras políticas (Peschard, 2001). De acuerdo a Almond y Verba (1989), existen ciertos criterios que mantienen a las estructuras democráticas: el nivel de satisfacción personal, la alta confianza interpersonal, y el rechazo al cambio radical. El nivel de satisfacción personal se relaciona con la familia y la sociedad y respalda a la cultura cívica: por ejemplo, la seguridad económica hace favorable el sentirse bien con la vida, convirtiéndole en una norma cultural. Así, en el ámbito político, los eventos, acciones y situaciones políticas del gobierno afectan la permanencia de las instituciones democráticas. La confianza interpersonal es necesaria para la vida democrática ya que permite reconocer a los adversarios y provoca la interacción entre ellos promoviendo el pluralismo y la competencia institucional. En cuanto al cambio radical, se considera una amenaza latente para el sistema democrático, por lo que la existencia de un consenso democrático y de las vías institucionales es ingrediente de una cultura cívica (Peschard, 2001). De esta manera, la cultura política influye en la construcción del orden democrático y plural, fomentando e incentivando conductas y normas que propicien su propio desenvolvimiento y el de la política.

Ahora bien, la relación que sostiene la cultura política, la política misma y los jóvenes, no es alentadora, ya que la actividad política no genera interés ni adhesión entre los jóvenes mexicanos. En el estudio de Ramos (2006), de acuerdo a La Consulta Infantil y Juvenil entre jóvenes de 14 a 17 años y La Encuesta Nacional de Juventud realizada en el 2000, se declaró que entre 53.2% de los menores existe la percepción de que los partidos políticos no toman en cuenta a la juventud, mientras que entre los jóvenes de 18 años en adelante, se reportó que los partidos y el Congreso se sitúan como instituciones menos confiables. Es así que, los jóvenes mantienen una actitud de rechazo, desinterés y desconfianza hacia las actividades públicas (Ramos, 2006). Por su parte, en cuanto a la conversación política, los resultados arrojaron que un 56.4% de los jóvenes mayores de 18 años indicó que la política no es tema

en sus charlas del día a día. Este claro desinterés tiene que ver con que no encuentran interesante a la política, y esto se debe a que la política la relacionan con las instituciones, y a la vez, éstas son objeto y blanco de cuestionamientos y críticas por parte también de otros sectores sociales, por la presencia de la corrupción y el engaño (Ramos, 2006).

En México, la desconfianza hacia el otro es imperante. La corrupción en el desarrollo institucional prevalece, lo que ocasiona desconfianza y provoca que no haya certeza en las actuaciones de los ciudadanos y políticos. La confianza en la democracia es clave, sobretodo en las instituciones, ya que si los ciudadanos confían en ellas, se informarán sobre sus acontecimientos y podrán exigir el cumplimiento a sus demandas y necesidades de una manera eficiente; además si hay confianza, no existirían intentos en descalificarlas o desprestigiarlas, sino todo lo contrario (Hernández, 2008).

...compartir una cultura política democrática implica concebirse como protagonista del devenir político, como miembro de una sociedad con capacidad para hacerse oír, organizarse y demandar bienes y servicios del gobierno, así como negociar condiciones de vida y de trabajo; en suma, incidir sobre las decisiones políticas y vigilar su proyección (Peschard, 2001, p. 20).

Almond y Verba (1989) sugieren tres clasificaciones de cultura política: *parroquial, de súbdito o subordinada, y participativa*. En la primera, los ciudadanos están apenas conscientes de la existencia del gobierno federal y se perciben incapaces de influir en el desarrollo de la vida pública y política. Los ciudadanos con cultura política de súbdito sí están conscientes del gobierno pero se consideran subordinados y únicamente se enfocan a involucrarse con las acciones ya ejecutadas del gobierno más que en participar en las formulaciones de políticas públicas y en las tomas de decisiones. Por último, la cultura política participativa es aquella en la que los individuos, se interesan al estar conscientes del sistema político, la operatividad del mismo y la formulación de los programas y políticas gubernamentales. Por ello, lo ideal para consolidar y contar con una democracia estable según Almond y Verba (1989), es una cultura política participativa a la que denominan cultura cívica, porque se complementa con los otros tipos de cultura.

Para que los ciudadanos logren intervenir e incidir en los asuntos de gobierno, se requiere de una participación ciudadana y política para fomentar y empoderar a la sociedad. Los adolescentes y jóvenes mexicanos presentan un nivel bajo de participación principalmente por su falta de interés hacia la política. Asimismo, la percepción hacia los partidos políticos es de desconfianza, ya que consideran que no cumplen sus promesas. Este comportamiento se condiciona por la cultura política. En México la actividad política no genera interés sino desconfianza y se sitúa en el tipo de cultura política parroquial al no involucrarse en las acciones del gobierno.

#### **4.1. Concepto de desafección (Histórico y aplicado).**

La desafección política, se conceptualiza como un síndrome caracterizado por un desapego al régimen definido por la hostilidad y alejamiento hacia el sistema político (Montero, Gunther, y Torcal, 1999). Se caracteriza por el desinterés, la ineficacia, la disconformidad, el cinismo, la desconfianza, el distanciamiento, la separación, impotencia y frustración, el rechazo, la hostilidad y la alienación. Sin embargo, este sentimiento o fenómeno no se dio de la noche a la mañana.

Fue a partir de los años ochentas que se comenzó a experimentar un distanciamiento y descontento por las cuestiones políticas en países democráticos. De acuerdo a Luhmann (1988), existen dos tipos de confianza en lo político. La primera denominada *trust*, se refiere a aquella que es depositada de manera *explícita* en una persona o institución para tomar decisiones y obtener soluciones a problemas que implican determinados riesgos. El segundo tipo, *confidence*, es aquella depositada de manera *implícita* en estas mismas personas o instituciones. Es decir,

La identificación con un partido es una relación de confianza explícita, puesto que cada vez que se (le) vota se está tomando una decisión en condiciones de riesgo, pero conlleva una confianza implícita en el sistema político: se toma la decisión de votar a un partido porque se cree que votar es una forma eficaz de seleccionar a los gobernantes, de defender los propios intereses o de garantizar la buena salud democrática (Paramio, 1999, p. 82).

Para explicar este concepto la secuencia de Gamson (1968) establece tres aspectos que llevan a la desconfianza política: el descontento hacia los gobiernos en turno, la desconfianza hacia los partidos políticos y la alienación al sistema político, entendida como un malestar generado (Paramio, 1999). Los partidos políticos como instituciones representativas de los electores, se encargan de formular propuestas dirigidas hacia la ciudadanía a cambio del sufragio. El incumplimiento de las propuestas o acciones prometidas por estos entes, se traduce en un descontento hacia el gobierno, debido a que las expectativas no son cumplidas. La percepción de este fracaso o incumplimiento genera a su vez la alienación al sistema, traducida como indiferencia, apatía y/o abstencionismo. Lo anterior constituye el antecedente de la desafección política, y la desafección política, a su vez, es la erosión de los vínculos de identificación entre los ciudadanos y los partidos (Paramio, 1999). Esta identificación partidista surge de diversos factores entre los que se necesita involucrada a la familia. En los estudios ya mencionados acerca de la familia y la socialización política, se establece que existen indicios que la ideología de los padres impacta en la de los hijos. Es así, como esta identificación se aprende y se aprende como una cuestión psicológica. Así pues, los individuos son afines a los partidos en la medida en la que se identifiquen con ellos, produciendo una actitud política.

Desde los años sesentas se ha experimentado una disminución en la participación ciudadana, como consecuencia del aumento en la desafección política, resultando en el deterioro de las actitudes políticas como la eficacia política y la confianza en las instituciones (Torcal, 2006). La presencia de actitudes políticas se ha estudiado en el marco de las democracias ya consolidadas, debido a que los ciudadanos ya cuentan con experiencia en este régimen. Sin embargo, en el caso de las democracias emergentes, los ciudadanos son inexpertos, en el sentido de que los países que adoptaron la democracia como régimen han atravesado por una época de autoritarismo. De esta manera, la única experiencia que tienen de la actuación de sus gobiernos pasados es aquella relacionada con prácticas autoritarias y anti-democráticas, por lo que cuentan con una predisposición a la evaluación de sus gobiernos. La presencia de acontecimientos políticos pasados es un elemento clave

en la formación de la desafección política en las nuevas democracias y en las nuevas generaciones (Torcal, 2006).

Los jóvenes hoy en día, inmersos en esta ola democratizadora, se encuentran cada vez más desafectos. Las instituciones en las que más confían son la familia, los médicos, la iglesia y los maestros, y en las que menos lo hacen, son los partidos políticos, la policía y los sindicatos (Fernández, 2009). Las razones por las cuales no existe confianza en los últimos se relacionan con el desinterés y desafección. “El interés equivaldría al grado en que el ciudadano está dispuesto a recibir y procesar información relacionada con la política. Tendría, por tanto, un componente cognitivo y dependería en cierta medida de las características del contexto político” (Galais, 2012, p. 110). Sin embargo, este interés se ve limitado ante la falta de respuesta efectiva a las demandas ciudadanas, lo que genera un sentimiento de incapacidad y que resulta en un alejamiento y un desapego al sistema político.

La capacidad de respuesta y acción de las instancias de representación y de gobierno constituye un elemento clave en la evaluación de su desempeño gubernamental. Torcal (2006) establece que la desafección política se puede analizar desde tres diferentes perspectivas: política, económica y sociocultural. En cuanto a la perspectiva política, cabe recalcar que entra en juego la confianza en las instituciones, que ha decaído de forma estrepitosa debido al sistema de partidos y la inestabilidad gubernamental entre otros factores. En este sentido, la falta de confianza de los ciudadanos se relaciona a las deficiencias del logro gubernamental y las expectativas del ciudadano. Otro factor que incide en el análisis desde esta perspectiva, es la excesiva carga de responsabilidad del gobierno, lo que provoca fallos en su capacidad de respuesta. En segunda instancia se encuentra la explicación desde la visión económica, que establece que la confianza o desconfianza se forja a partir de los objetivos económicos, como el empleo y la expansión económica. Por último, desde el punto de vista sociocultural, se apunta que la actitud de desafección se origina en función de la insatisfacción ciudadana en relación a los

mecanismos de representación. Es decir, la ciudadanía busca nuevos formatos y formas de representación y a la vez mayores mecanismos de acción política.

Siendo que la ciudadanía se encuentra en la búsqueda de espacios de expresión y de acción, habría que preguntarse el papel que juegan los diferentes tipos de participación y los factores que intervienen para que éstos existan.

#### **4.2. Cinismo político.**

Partiendo de que la confianza institucional es clave para la democracia representativa, la relación entre confianza ciudadana y representación se ha vuelto un tema central de debate en las sociedades en proceso de democratización como América Latina. En el caso específico de México existe un clima generalizado de desconfianza institucional, lo que ocasiona que se cuestione la legitimidad del gobierno (Del Tronco, 2012). La desafección política de acuerdo a Torcal y Montero (2006), como ya se ha mencionado anteriormente, se relaciona con la impotencia, cinismo y desconfianza en las estructuras institucionales democráticas en las cuestiones políticas. “El cinismo político, para Linz, consistía en aquella particular disposición en la que los ciudadanos establecen una distancia desmesurada entre una alta legitimidad del sistema político y una eficacia muy baja del mismo” (Morán, 1999, p. 114). Por otra parte, para Torcal (2005) el cinismo político, es una característica de la desafección e ineficacia política que genera a su vez un distanciamiento político. Como se observa, el concepto se relaciona con la desconfianza, ineficacia y desafección política. Por esta razón, se entiende que al existir una baja eficacia, eficiencia y nivel de respuesta gubernamental hacia las demandas ciudadanas, el individuo percibe que sus intereses no son tomados en cuenta, por lo que se abstiene de involucrarse en el ámbito público, se aleja y se aliena, y se vuelve cínico hacia el sistema.

La cuestión es conocer qué es lo que provoca este cinismo. En este sentido es importante recalcar que la manera en que los ciudadanos conocen lo que el gobierno está

haciendo, es gracias a los medios de comunicación. Su participación es clave, debido a que ellos proporcionan información sobre la acción gubernamental y es de esta manera en que el ciudadano genera sus puntos de vista y se forma una postura hacia lo público. Existe una relación entre la cobertura mediática, el desinterés político de la ciudadanía y a la vez, la baja participación política, por medio de la exposición repetida a los medios de difusión (Berganza, 2008). De Vreese y Semetko (2002), establecen que un ciudadano expuesto constantemente a temas de política, cuenta con un alto grado de cinismo político durante una campaña electoral. Por esto, los medios de comunicación son agentes promotores del cinismo al volverse sensacionalistas y distorsionadores de la realidad y la información (Gamero, 2010). Es así, que el ciudadano al conocer la información del quehacer gubernamental percibe que los políticos velan por sus propios intereses y no los de la colectividad por lo que se encuentran insatisfechos (Paramio, 1999). A su vez, esto se verá reflejado en la baja participación, una desconfianza y un distanciamiento político.

## **5.1. Características de la población adolescente.**

### **5.1.1. Jóvenes.**

La Organización Mundial de la Salud (OMS), establece que los jóvenes son aquellas personas que tienen entre 12 y 29 años. A su vez, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), plantea que los adolescentes son los jóvenes comprendidos entre los 12 y 17 años de edad, por lo que para el presente estudio se tomará la clasificación de UNICEF por contener los rangos de edad de estudiantes de secundaria objeto de este estudio.

La adolescencia es una fase de cambios en los ámbitos emocionales, y fisiológicos que determinan la personalidad del joven rompiendo con los comportamientos y valores infantiles para crear un nuevo mundo y prepararse para la adultez. Por eso, la familia, la escuela y la sociedad juegan un papel importante ya que apoyan esta transición y aprendizaje (UNICEF, 2014).

México es un país joven y en pleno proceso de democratización. Al 2009, en México existían 12.8 millones de adolescentes de los cuales 6.3 son mujeres y 6.5 son hombres (UNICEF, 2014). De acuerdo al censo de población del 2010, en México habitan 36.2 millones de jóvenes entre 12 y 29 años (INEGI, 2010). A pesar de que “algunos ven a los jóvenes como aquellos que no pueden seguir siendo considerados niños pero que todavía no son adultos, y que otros los definen como aquellos que se revelan y/o luchan por el poder de los mayores” (Fandiño, 2011, p. 150), desempeñan un papel muy importante en la vida democrática, social y económica de un país, siempre y cuando se les oriente y brinde oportunidades para hacerlo.

Para entender este segmento poblacional, es necesario revisar su situación actual desde los ámbitos de la educación, el empleo, los valores e intereses. Así, en el aspecto educativo, el porcentaje de escolaridad ha aumentado en las últimas décadas. “En promedio los jóvenes han estudiado hasta el primer año de la educación media superior, ya que su grado promedio de escolaridad es de 10 años” (INEGI, 2011, p. 3). En el 2008 casi 3 millones de adolescentes entre 12 y 17 años no asistían a la escuela (UNICEF, 2014). De acuerdo a los datos proporcionados por INEGI (2011), el 1.7% de los jóvenes no asiste a la escuela, el 15.7% tiene la primaria, y el 36.5% la secundaria. En lo laboral, el 47.1% trabaja, el 26% estudia, y el porcentaje restante es improductivo. Por su parte, los valores concebidos como “construcciones genéricas y abstractas que ofrecen una guía general a la vida de los individuos” (De Garay, et al., 2008, p. 204), se relacionan con el desempeño de los jóvenes, en el sentido de que buscan orientar sus energías para satisfacer sus necesidades. De acuerdo al estudio realizado por Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (2001) en estudiantes mexicanos de secundaria y universitarios, entre más se tenga una necesidad satisfecha, mayor valor le adjudican; así, entre los intereses de los jóvenes subyacen los de tener amigos, comer y tener afecto. El joven adolescente suele ser difícil debido a experimenta un periodo de incertidumbre por los cambios y transformaciones que sufre al mismo tiempo que lucha por ser aceptado socialmente y llenar las expectativas de sus padres (Castillo,

Sánchez, Valdés, y Vales, 2012). Siendo que la etapa de la juventud es de aprendizaje y formación para hacer frente a las responsabilidades de la adultez, y que este segmento se encuentra expuesto a constantes cambios, sus intereses, y valores se verán afectados.

Los jóvenes son entes con capacidad reflexiva y de acción, por lo que la construcción de sus identidades es importante y parte de un proceso continuo, en el que sus responsabilidades se determinan de acuerdo al sector social al que cada uno pertenece, su cultura y sus valores (Godínez y Viguera, 2010), el contexto internacional y las telecomunicaciones en el mundo globalizado. Hoy en día los jóvenes cuentan con expectativas altas debido a que gozan con mayor acceso a la educación y a la información pero menos acceso al empleo, y menos poder de incidencia; altos estándares de autonomía, pero escasos recursos para materializarla; están preparados para el sector productivo, pero han sido excluidos de éste (Godínez y Viguera, 2010). De esta manera, es evidente que los sucesos sociales, económicos y políticos impactan en el proceso de cambio y de transición de los jóvenes (Lucas, 2005).

El proceso de crecimiento actual de los jóvenes es afectado por una gran variedad de experiencias de familia, amigos, y empleo; y esto se debe a los efectos de la globalización. Ahora pasan más tiempo en la escuela que en la casa y comienzan a trabajar desde temprana edad, es decir, pasan más tiempo preparándose para la etapa adulta (Nugent, 2006). La globalización ha hecho esta situación más evidente debido a las grandes diferencias socioeconómicas entre naciones y al interior del mismo país. Uno de los principales problemas que aqueja a la población adolescente es el *bullying* o acoso escolar, definido como “fenómeno de violencia interpersonal injustificada que ejerce una persona o grupo contra sus semejantes y que tiene efectos de victimización en la persona que lo recibe” (SEP, y UNICEF 2009, p. 98). De acuerdo a datos de la SEP y UNICEF (2009), este fenómeno afecta al 46.4% de la matrícula de escuelas secundaria y repercute en el aspecto psicológico y emocional de los jóvenes. Siendo que los jóvenes buscan pertenecer a grupos sociales, el no

“encajar” en los estereotipos socialmente aceptados, genera este acoso y afecta su convivencia y comportamiento tanto en el hogar como en la escuela.

Así pues, los jóvenes no son parte de un grupo homogéneo. Es un segmento con diferencias sociales, culturales, y de género que son reflejo de las sociedades contemporáneas, y cuentan con rasgos e intereses que han estado cambiando con el transcurso del tiempo (van Barneveld y Robles, 2011).

La juventud es distinta al segmento adulto, pues cuentan con problemas, actitudes, preocupaciones e intereses diferentes y específicos. El principal problema al que se enfrentan los jóvenes mayores (18 años en adelante) es el desempleo al egresar de las universidades. La reciente crisis financiera en el 2008 incrementó el desempleo juvenil en todo el mundo (Carreón, 2012). A pesar de los esfuerzos del gobierno mexicano, esta problemática sigue siendo un reto, por lo que resulta una tarea importante de las autoridades el trabajar en el diseño y formulación de programas de oportunidades y capacitación para hacerle frente a esta situación. En México, al 2013, el 24.7% de los jóvenes de entre 15 y 29 años de edad no tenían trabajo y no asistían a la escuela (CNN México, 2013). Por otra parte, gran parte de los jóvenes que sí trabajan, dejaron sus estudios por esa misma razón, trabajar. De acuerdo a los datos del Instituto Mexicano de la Juventud, al 2006, 42% de los jóvenes dejaron de estudiar por ingresar al sector productivo laboral (Madrigal, 2006). Los datos anteriores denotan que se requiere que este problema sea prioritario en la agenda pública, ya que las percepciones juveniles hacia el entorno político y el quehacer gubernamental se ven influenciadas negativamente y por ende sus actitudes.

### **5.1.2. Actitudes y conocimiento político.**

“Los jóvenes son el producto de la sociedad moderna y del capitalismo” (Corduneanu, 2012, p. 78). Así pues este postmaterialismo entendido como la priorización y valoración de las cosas que las personas consideran escasas (Tormos, 2012), se centra en atribuirle mayor importancia a la seguridad, economía, crecimiento, empleo y adquisición de bienes

materiales. Esto explica de cierta manera el comportamiento político de los jóvenes, pues cada vez más se encuentran desafectos hacia la política y con frecuencia desarrollan actitudes apáticas debido a la deficiente respuesta gubernamental en relación a este tipo de necesidades y a la época de malestar político que se vive (Perea, 2001).

Las variables socioeconómicas y educativas inciden indirectamente en la percepción de la democracia y en las actitudes y creencias que a su vez se relacionan con el comportamiento político (Taguenca y Lugo, 2011). Además, en estudios previamente realizados, se ha establecido que la participación política, parte en gran medida del interés que se tenga sobre determinado tema, lo cual favorecerá el involucramiento en los procesos políticos (Almond y Verba, 1989). Sin embargo, últimamente, la preocupación se ha centrado en la poca importancia que se le atribuye a temas políticos en el segmento juvenil. Se ha precisado que los jóvenes se muestran con actitud de desapego y desafecto hacia el entorno político. Específicamente en el caso de los jóvenes adolescentes menores a 18 años, la política no les interesa pues consideran que el gobierno no los toma en cuenta, se consideran marginados (Corona y Fernández, 2000). La percepción política y de la democracia de los jóvenes se relaciona con el nivel educativo que sostienen. En el estudio de Taguenca y Lugo (2011) en el que se encuestaron a estudiantes y personas de distintos niveles educativos y socioeconómicos, se establece que a medida que el nivel de estudios aumenta en los jóvenes, la utilidad de la democracia disminuye, y específicamente en el grupo de estudiantes de secundaria, se cuenta con una opinión más favorable sobre la democracia. Asimismo, en relación a lo que los jóvenes esperan de una democracia, un 23.6% de los encuestados opinó que con ella (democracia) se cumpla lo que se promete. Por otra parte, en el segmento juvenil que no estudia, la situación es preocupante, debido a que “no saben” qué esperar de la democracia, lo cual podría significar que no están interesados en la temática o no les preocupa.

El interés de los jóvenes y adolescentes por la política ha disminuido a lo largo de los años, ya que cada vez son más apáticos. La apatía política es producto de los

acontecimientos pasados en el ámbito político. Las traiciones, fraudes, y corrupción del gobierno han incidido en la formación de esta actitud. Desde el punto de vista de Martínez (2012):

La falta de interés hacia la vida política del país es debido a que creen (los jóvenes) que es una farsa rodeada de corrupción, un círculo vicioso en el cuál no se ve el progreso o cambio en el país, que a los políticos sólo les interesa el enriquecimiento propio y se olvidan de cumplir sus promesas de campaña, son razones por las cuales hemos perdido el interés por involucrarnos en dichos procesos electorales creyendo erróneamente que dicha indiferencia hará que los políticos se den cuenta de nuestra inconformidad hacia ellos (p. 2).

Así pues, el grupo social que se manifiesta mayormente como insatisfecho de las cuestiones políticas, es el de los jóvenes. Actualmente, los jóvenes mayores se enfrentan a grandes retos que tienen que ver con la falta de espacios de expresión, desempleo, y falta de educación y confianza hacia las instituciones y actores políticos (Cuna, 2012), por lo que la insatisfacción ante los resultados económicos, sociales y políticos se ha dirigido en contra del sistema político, lo cual crea un sentimiento de desencanto y descontento (PNUD, 2004). De acuerdo a Cuna (2012), los jóvenes no esperan mucho de los partidos y actores políticos por la manera en la que actúan, y es por eso que desconfían de ellos. Los adolescentes conciben a los políticos como personas mentirosas, corruptas y “rateras”, de acuerdo a Fernández (2000). Esta desconfianza en la clase política es producto del quehacer de los partidos políticos debido a que sus acciones no se han originado a partir del interés ciudadano. Y esto tiene que ver con la cantidad de información que poseen los ciudadanos sobre lo que el gobierno está haciendo.

La información sobre cuestiones políticas produce conocimiento político. El conocimiento político de acuerdo con Brussino, Sorribas y Medrano (2008), se define como el grado de comprensión sobre el funcionamiento político en el contexto en el que viven los ciudadanos. Es así que en la medida en la que el individuo logre comprender cómo funciona el aparato gubernamental, las instituciones y actores políticos que intervienen en un régimen, desarrollará determinadas actitudes, valores e intereses hacia la política. A saber de lo anterior, la Quinta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) realizada en México en el 2012, reportó que 8 de cada 10 mexicanos perciben a la

política como algo complicado; 65% de los encuestados declaró no tener interés en la política o interesarse muy poco; y un tercio de la muestra opinó que los partidos políticos son poco o nada necesario. Sin embargo, 8 de cada 10 ciudadanos acordó que el voto es el único mecanismo de decir cuando el gobierno hace bien su trabajo o no. Estos datos muestran que existe un bajo interés político por lo que representa e implica involucrarse en la arena política, como los escándalos. Los actos de corrupción y escándalos por parte de funcionarios, servidores e instituciones políticas en general han afectado la imagen de las autoridades de una manera negativa. Esto aunado con los escasos espacios de participación política ha provocado que la población se aleje de la temática. La práctica de antivalores de los actores políticos, deja mucho que desear de sus desempeño.

En relación con lo anterior, mucho tiene que ver la participación mediática. Los medios de comunicación influyen en la formación de percepciones y conocimiento político. “Informar es una función esencial del proceso democrático y de la deliberación pública” (Planter, 2004, p. 207). Las prácticas periodísticas son fundamentales para el acceso a la información y generación del conocimiento, y el informar es una responsabilidad de los periodistas y del Estado. A su vez la ciudadanía tiene también la obligación de conocer lo que sucede en su entorno, pues la falta de conocimiento e información afecta su comportamiento político.

### **5.1.3. Modalidad educativa de los adolescentes.**

Durante el ciclo escolar 2012-2013, la matrícula de estudiantes de escuelas secundarias a nivel nacional fue de 6,340,232, de los cuales 5,834,288 asisten a escuelas públicas y sólo 505,944 a particulares (SEP, 2014). Es decir, la población estudiantil de los planteles públicos nivel secundaria representa el 85.8% en contraste con las instituciones privadas con un 14.2% de alumnos. De la cifra total nacional la matrícula de hombres en escuelas públicas supera a la de mujeres, a diferencia de las escuelas privadas en las que las existen más mujeres que hombres inscritos (SEP, 2014).

Los estudiantes de las escuelas públicas cuentan con un perfil diferente a los de las escuelas particulares y de ahí que exista una menor afluencia de alumnos inscritos en sistema particular. El sector público educativo absorbe la mayoría de los estudiantes provenientes de hogares pobres o marginados, mientras que las escuelas particulares concentran sectores más pudientes (Pereyra, 1999). El sector privado tiene presencia en áreas urbanas y atiende a estudiantes con altos ingresos económicos y cuenta con padres de familia con mayor nivel educativo (Pereyra, 1999). Así pues, un factor determinante del perfil del estudiante recae en el máximo nivel educativo de los padres. “El máximo nivel educativo por los padres opera como un factor clave para explicar cómo el hogar de origen condiciona la selección que realiza la propia escuela por razones escolares[...]” (Pereyra, 1999, p. 14). Esta condición es más frecuente en las escuelas públicas que en las privadas, ya que en México menos del 40% de los estudiantes de secundaria cuenta con padres de familia que terminaron la secundaria, mientras que alrededor del 70% corresponde a los estudiantes de escuela privada con padres que culminaron su educación básica (Pereyra, 1999). Lo cual establece que los padres de familia con mayor nivel educativo envían a sus hijos a instituciones educativas particulares.

Las diferencias entre el perfil del estudiante de escuela pública y privada también radica en la necesidad de contribuir al ingreso familiar con su inserción al mercado laboral que muchas veces causa deserción escolar y en consecuencia rezago educativo. En México el 10.6% de estudiantes entre 6 y 17 años no asiste a la escuela debido a bajos ingresos familiares. Al inicio del ciclo escolar 2012-2013 se comenzó con una matrícula de 5.8 millones de jóvenes en el nivel secundaria, dentro de los cuales 309,217 de adolescentes no culminaron sus estudios (Universia.net, 2014). Entre las razones principales de la deserción escolar, se encuentran: problemas económicos y desintegración de la familia (Esperanzaparalafamilia.com, 2014). La deserción provoca que se presenten grandes desigualdades sociales y económicas a largo plazo, debido a que existe menos gente preparada. Sin embargo, la calidad de la educación es otro factor que condiciona la

deserción escolar (Van, 2012). Ocho de cada cien alumnos de escuelas públicas desertan, mientras que 3 de cada cien de escuelas privadas (INEE, 2007). En este sentido, es necesario cuestionar ¿cuáles son las diferencias de la oferta de educación pública y la educación privada?

La oferta educativa de las escuelas públicas no representa un mayor gasto debido a que son financiadas por el Estado o la Federación, por lo que son gratuitas. Sin embargo, las instituciones privadas se sostienen por el pago de las cuotas de los padres de familia o apoyos y aportaciones del sector privado (univision.com, 2008). Así pues, las escuelas privadas son más caras que las públicas. La calidad de cada uno de estos sistemas radica en lo anterior, debido a que las escuelas privadas cuentan con mayores recursos económicos invertidos en tecnología y preparación académica del personal docente y estudiantil y se puede constatar en las pruebas estandarizadas como la Evaluación Nacional del Logro Académico de Centros Escolares (ENLACE), en las que los planteles particulares se sitúan en los primeros rankings (CNN México, 2010). La prueba ENLACE evalúa las asignaturas de Español, Matemáticas y Formación Cívica y Ética. En este sentido, en el 2013 en Matemáticas, las secundarias privadas contaron con un 35.5% de alumnos con resultados buenos y excelentes, en comparación con un 17.1% de alumnos de secundarias públicas. En Español, el 41.4% de alumnos en planteles privados se situaron en la misma categoría (bueno y excelente) y sólo el 16.9% pertenecientes a instituciones públicas. Finalmente, en Formación Cívica y Ética, las secundarias privadas también superaron a las públicas con un 74.1% y 56.0% respectivamente (ENLACE, y SEP, 2013). Esto refleja que los estudiantes de escuelas particulares debido a las diferentes alternativas de enseñanza que ofrecen dichos planteles obtienen mejores calificaciones que los inscritos en escuelas públicas.

Los perfiles de los estudiantes de ambos planteles sugieren que las diferencias entre ellos radica también específicamente en la modalidad de educación. Así, las percepciones, adquisición de conocimiento y comportamiento de los estudiantes se ven fuertemente influenciados no sólo por la familia y medios de comunicación, sino por el tipo de educación

recibida y los entornos en los que el se desenvuelven, por lo que es conveniente revisar la manera en la que estudiantes de secundarias públicas y privadas difieren en pensamiento, conocimiento e interés hacia la política.

### **3.1. Hipótesis tentativas y/o preguntas específicas.**

La hipótesis general de este estudio es la siguiente:

H1. Los estudiantes de secundarias privadas presentan mayores conocimientos sobre política y sobre distintas maneras de participar en ella obtenidos mediante la exposición a los diferentes agentes socializadores (familia, escuela y medios de comunicación) en contraste con los estudiantes de secundarias públicas; al tiempo que los primeros se muestran más desafectos en torno a la política que los segundos.

De manera particular, tres preguntas han sido formuladas con la intención de obtener información referente a la relación entre la influencia de los agentes socializadores antes descritos, las percepciones que dan cuenta del grado de desafección política percibido por los adolescente y la potencial diferencia entre los agentes y percepciones entre escuelas públicas y privadas:

1. ¿Cuáles agentes tienen mayor influencia en la socialización política de los adolescentes? (Familia, escuela, medios)
2. ¿De qué manera se relacionan los agentes socializadores con las percepciones sobre participación y/o desafección política que tienen los adolescentes?
3. ¿Qué diferencias existen en los procesos de socialización y en las percepciones sobre participación y desafección en adolescentes que asisten a escuelas públicas o privadas?

### 3.2. Características de la investigación cualitativa y estrategia cualitativa.

La presente tesis de investigación tiene por objeto conocer la influencia de los agentes socializadores en el pensamiento y percepciones hacia la política de los adolescentes en Monterrey, por lo que se ha elegido un enfoque cualitativo para explicar y entender dicha influencia a partir de las opiniones de los propios adolescentes. De acuerdo a Hernández et al. (2010), el enfoque cualitativo en la investigación social se guía a partir de hipótesis y preguntas elaboradas previamente o durante la recolección y análisis de datos. Así pues, se plantea un problema a partir de lo que se ha observado en el mundo social. Se inicia desde lo particular haciendo uso del estudio de casos, hasta lograr y llegar a una perspectiva y visión general. En este tipo de estudio no se analizan datos numéricos como en un análisis estadístico, sino que se parte de la información obtenida de los puntos de vista e interacciones de participantes. Así se logra profundidad y riqueza interpretativa de la información por medio del análisis de entorno, experiencias y detalles buscando explicar y comprender un fenómeno social (Hernández et al., 2010). Quien realiza una investigación cualitativa “construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural” (Vasilachis, 2006, p. 2).

Para esta investigación se ha revisado literatura y consultado otros estudios como referencia para la contextualización del problema. Se ha realizado este estudio a partir de los supuestos siguientes: *quién y qué se estudia, las particularidades del método, y la meta de investigación*. El *quién y qué se estudia* revisa la manera en la que se forma, comprende y experimenta el mundo, el contexto y los procesos a partir de los puntos de vista de los participantes (adolescentes de secundaria) así como sus marcos de sentido, definiciones, experiencias y conocimientos. Por consiguiente, las particularidades del método cualitativo son inductivas, interpretativas y reflexivas. Es decir, se vale del análisis flexible y sensible del contexto social estudiado que basado en la interacción y participación entre el investigador e informantes. De esta manera la meta de investigación pretende descubrir algo nuevo y

desarrollar teorías empíricas intentando entender y proponer nuevas perspectivas sobre lo que se explora (Vasilachis, 2006).

Por lo anterior, se ha hecho uso de este método debido a que proporcionará un panorama y perspectiva particular y general para explicar el fenómeno de la socialización política en adolescentes estudiantes de secundaria, su influencia su entorno y los agentes socializadores que participan en el proceso de generación de percepciones, conocimiento e interés hacia temas políticos.

### **3.3. Procedimiento de obtención de datos.**

#### **3.3.1. Grupos Focalizados.**

Para la obtención de datos se empleó la técnica de los grupos focalizados. El grupo focalizado es un “espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (Hamui-Sutton y Varela-Ruiz, 2013, p. 56). Hernández et al. (2010) denominan esta técnica *grupos de enfoque* cuyo objetivo es inducir la participación entre los integrantes por medio de una serie de entrevistas relacionadas a un tema o problema dirigidas por un especialista en un ambiente tranquilo y relajado. Por medio de esta técnica se logra explorar el conocimiento y experiencia de las personas a través de la interacción permitiendo analizar lo que piensan y sus razones para hacerlo (Hamui-Sutton, y Varela-Ruiz, 2013). Con la realización de estos grupos se obtiene información de cada uno de los participantes de acuerdo a su entorno social. El formato en el que se llevan a cabo estas sesiones grupales depende del número de participantes y objeto de estudio. Creswell (2005) plantea que el tamaño idóneo para los grupos puede variar dependiendo del tema: entre 3 y 5 participantes si se trata de un tema complejo o profundo y de 6 a 10 participantes si se trata de un tema o asunto cotidiano.

Para la realización de los grupos se debe elaborar una agenda y un guión con los tópicos y preguntas a abordar. El formato de esta guía puede ser estructurada con temas específicos, semiestructurada (en la que el moderador tiene la libertad de incorporar otras preguntas o temas), o abierta con preguntas generales. Una vez elaborada esta guía se procede a realizar una prueba piloto de la sesión con el fin de refinar y corregir aquellas preguntas que no incentiven o estimulen la discusión e interacción entre los participantes. Posteriormente se reúne a los participantes de la sesión y se analiza la interacción entre ellos con el apoyo de un moderador. El moderador debe estimular la participación y dirigir la sesión de tal modo que se participe de manera ordenada (Hernández et al. , 2010). Durante las sesiones el moderador guía debe ser asistido por un observador que lleve registro escrito en un ficha con información sobre la sesión.

Para el presente trabajo de tesis se optó por un guión semiestructurado de entrevistas que incluyó preguntas elaboradas a partir de estudios previos como lo muestra la información de la Tabla 3.1. El guión puede ser consultado en el Anexo 1.

### **3.3.2. Participantes.**

Para la aplicación de las entrevistas grupales se reclutaron 48 alumnos matriculados en escuelas secundarias privadas y públicas del área metropolitana de Monterrey con edades que oscilaron entre los 12 y 16 años (correspondientes a los grupos de primero a tercer año de secundaria). Cada grupo focalizado estuvo integrado por tres varones y tres mujeres en su mayoría, logrando así una cuota de género equitativa. La selección de escuelas y de alumnos se realizó de manera conveniente a los propósitos del estudio, ya que si bien no son representativos del total de la población, sí lo son en cuanto a que el investigador considera a los elementos de su población como típicos de las características buscadas (ej., homogeneidad en edad, escolaridad, estatus socioeconómico y ubicación geográfica). En total se llevaron a cabo ocho sesiones de grupos focalizados, cuatro en cada tipo de escuela, durante los meses de abril a junio de 2014.

### **3.3.3. Procedimiento.**

Para proceder a realizar las entrevistas, se solicitó permiso en cada una de las escuelas determinando la fecha, hora y requisitos para su realización. La dirección de cada institución se encargó de reclutar a los alumnos de acuerdo a las especificaciones de la moderadora y acorde al criterio de que los alumnos no se conocieran entre sí para evitar la formación de subgrupos. En cada escuela se destinó un espacio exclusivo para llevar a cabo la sesión. Los alumnos fueron distribuidos en cada grupo sin seguir un orden específico, y se les asignó un número para que el observador pudiera registrar la secuencia de sus intervenciones. Así, el observador tomó nota de cada una de las intervenciones de los participantes durante toda la sesión. Cada sesión tuvo una duración aproximada de 45 minutos y fueron grabadas en soporte digital para su posterior transcripción en el registro de datos. Los datos personales de los participantes y de las instituciones educativas se mantuvieron anónimos para asegurar su privacidad. Al finalizar, el moderador explicó la naturaleza y propósito de la realización de los grupos y la investigación.

Tabla 3.1. Preguntas incluidas en el guión de entrevista a partir de estudios previos.

Dominio	Estudio 1	Estudio 2	Estudio 3	Estudio 4
	Influencia de los diferentes agentes de socialización política de los niños (Rodríguez, 2011)	Información Política en estudiantes de primaria y secundaria (Nateras, 2007)	Jóvenes y política: El compromiso con lo colectivo (Megías, 2005)	Impacto de los medios de comunicación en las actitudes políticas (Saldierna y Muñiz, 2013)
1. Socialización política, familia y educación	¿En su casa platican de política? ¿Cómo lo hacen?	¿Participan en la conversación? ¿Acostumbran a hablar de cosas que suceden en el país? ¿Con quiénes?  En sus escuelas, ¿cómo son las conversaciones sobre política?		¿Con quién hablan más sobre política?
2. Desafección	¿Qué es lo primero que les viene a la mente cuando les digo la palabra "políticos"?		¿Consideran que la política es o no interesante?  ¿Qué sienten o piensan de la política?	¿Por qué vota la gente?  ¿Cuáles son los problemas más importantes que debería resolver el Presidente de la República?
3. Medios y política	¿Cuándo ven la televisión, qué tipo de programas les gusta ver?  Cuando quieren informarse de política ¿qué medios utilizan más?  ¿Qué noticias pasan en la tele? ¿Qué es lo que no les gusta de la televisión?	¿Acostumbran a ver noticieros en la televisión?  ¿A qué hora?		¿Qué medio de comunicación utilizan más? (internet, t.v ,prensa escrita, prensa digital, radio)

### **3.4. Procedimientos de registro de datos**

Luego de recaudar las ideas expresadas por los participantes se procedió a transcribir las grabaciones por entero. El documento que integró cada una de las transcripciones ocupó una extensión de entre 5 y 19 páginas. Pese a que este es un estudio cualitativo, y por tanto se enfoca más en la interpretación subjetiva del investigador, consideramos que algunos aspectos recabados no sólo diferirían en términos de calidad informativa o de sentido, sino también en términos de magnitud. Un rasgo percibido de la realidad puede resultar más valioso en algunas personas que en otras; por tanto, para hacer una comparativa de las nociones de magnitud en las respuestas de los estudiantes de escuelas privadas y públicas acorde a los objetivos de este estudio, no sólo se recurrió a la interpretación de los datos por parte del investigador sino que se optó además por registrar el número de ideas expresadas en las respuestas de los participantes. Con esto se pretende dar respaldo a las categorías de análisis aportadas por el autor en tanto que conservan su autonomía cualitativa, pero que además son complementadas con información que da cuenta de la magnitud o repetición de tales categorías.

Para examinar entonces la información obtenida se empleó la técnica del análisis de contenido. De acuerdo con Peña (2012), esta una técnica utilizada por investigadores cualitativos y cuantitativos cuya intención es reducir grandes cantidades de información escrita a una cantidad determinada de variables o categorías de las que se derivarán las interpretaciones correspondientes. La primera fase de esta técnica es elaborar un instrumento para codificar las unidades de análisis (ideas); la segunda consiste en realizar una codificación de prueba para evaluar el nivel de acuerdo entre dos codificadores ajenos al estudio, y finalmente, al lograr un nivel de acuerdo aceptable se procede a analizar todas las unidades de análisis.

Se procedió entonces a desglosar las expresiones de los participantes en ideas, las cuales podían ser constituidas por palabras, frases, líneas o párrafos completos. Estas ideas fueron luego contabilizadas con un total de 832 ideas. Para crear nuestro instrumento de codificación se organizaron las ideas contabilizadas en categorías siguiendo una técnica de “montones” (Igartua, 2006), que consiste en crear grupos de ideas según su similitud semántica. Los grupos de ideas se clasificaron con etiquetas o “códigos” que condensaban el sentido de las ideas en cada grupo. Los códigos conformaron un sistema de categorías estructurado en torno a los tres dominios de análisis presentes en la guía de preguntas (socialización política: familia y educación, desafección, medios y política). Por ejemplo, el dominio llamado *medios y política* reunió todas aquellas ideas relacionadas con medios de comunicación y contenidos políticos.

Una vez creado este sistema de categorías, dos codificadores ajenos a la investigación procedieron a codificar 15% del total de las ideas de manera aleatoria (125 ideas) para efectuar una prueba de fiabilidad. Dicha prueba es una técnica que usa el investigador en estudios cuantitativos para determinar la objetividad de las unidades de análisis, en este caso ideas y categorías (Neuendorf, 2002). No obstante, la prueba de fiabilidad fue introducida en este estudio con el fin de mantener cierto balance entre los planteamientos subjetivos de la investigadora y la existencia independiente de las categorías presentes tanto en escuelas públicas como en las privadas. En esta fase, los codificadores recibieron un entrenamiento previo para codificar las ideas empleando el sistema de categorías construido para el análisis. Así, cada idea recibió un código de acuerdo al sentido de la misma y al dominio de pertenencia. Después, se compararon los coeficientes de cada codificador mediante la obtención del porcentaje de acuerdo (PA), el cual consiste en un índice utilizado para conocer las veces en que los codificadores coinciden en asignar un mismo código a la misma idea. Las coincidencias entre los codificadores son etiquetadas con el número “1”, mientras que las divergencias se etiquetan con un “0”. Al final, todas las coincidencias son contabilizadas y divididas entre el número total de la muestra de ideas para así obtener el porcentaje de acuerdo alcanzado (Ver ejemplo a continuación en la Tabla 3.2).

Tabla 3.2. *Formato de datos para análisis de acuerdo entre codificadores.*

<b>No. Idea</b>	<b>Codificador 1</b>	<b>Codificador 2</b>	<b>Sumatoria</b>
Idea 1	1	0	0
Idea 2	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
Idea 3	0	1	0

El primer borrador del sistema de categorías construido para este estudio incluyó 44 códigos con un porcentaje medio de acuerdo alcanzado del 56.8% para los tres dominios, por lo que fue depurado a 43 códigos para una segunda codificación obteniendo así un 63.20% de acuerdo entre ambos codificadores. Si bien este número podría resultar un poco más bajo del 70% mínimo aceptable para estudios cuantitativos (Igartua, 2006; Neuendorf, 2002), consideramos que resulta más que suficiente para el presente estudio puesto que no se pretende asegurar la objetividad rigurosa de las categorías ni eliminar la incidencia del azar en la agrupación de las ideas. Por el contrario, lo que se pretende es complementar la interpretación de las categorías mediante la observación de cuáles categorías resultan más prominentes en uno y otro contexto. Los códigos del sistema de categorías pueden ser consultados en el Anexo 2.

#### **4.1. Procedimiento para el análisis de los datos**

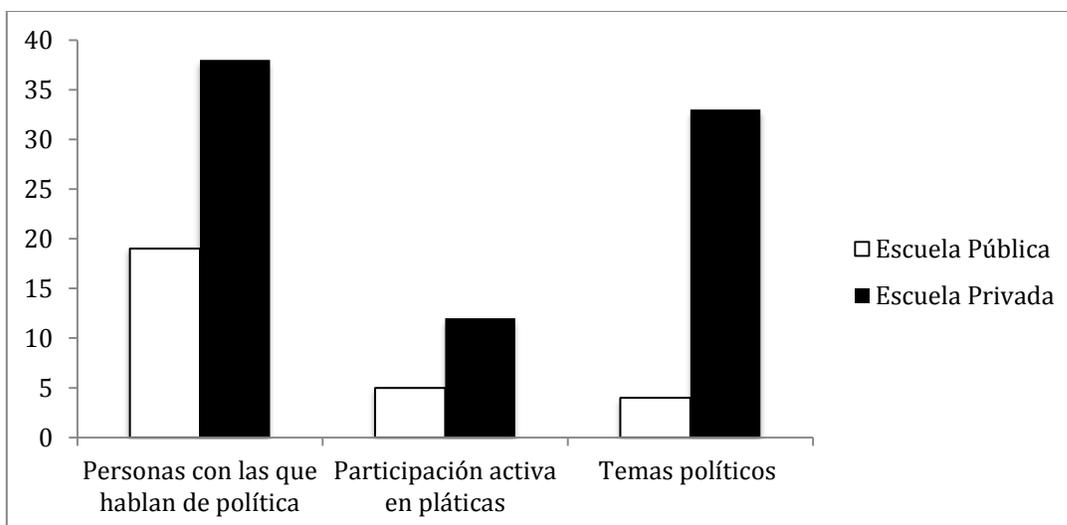
La presente investigación analiza tres grandes dominios: *Socialización política, familia y educación, Desafección, y Medios y política*. El primer dominio cuenta con 210 ideas que representan un 25.25% del total de las ideas. El segundo concentra 243 ideas, es decir, un 29.21%; y finalmente el tercero aglutina 379 ideas que conforma un 45.55% del total de ideas contabilizadas (Ver Tabla 4.1).

Tabla 4.1. *Porcentaje de ideas por dominio.*

Dominio	Total (N)	Total (%)
D1. Socialización política, familia y educación	210	25.24%
D2. Desafección	243	29.21%
D3. Medios y política	379	45.55%
TOTAL	832	100%

##### **4.1.1. Socialización política, familia y educación.**

El primer dominio identificó las personas con las que los alumnos de ambos tipos de escuela hablan más de temas políticos. Los resultados de los grupos focalizados indicaron que los alumnos de las escuelas privadas conversan más con familiares, maestros y amigos que los alumnos de escuelas públicas (Ver Figura 4.1).



**Figura 4.1. Ideas expresadas en torno a la socialización política de los participantes en el contexto familiar y escolar.**

Los estudiantes de secundarias particulares, a diferencia de los estudiantes de secundarias públicas, muestran además un mayor involucramiento en temas relacionados con la política. Durante las entrevistas plantearon que suelen conversar con sus familiares sobre las condiciones sociales y políticas actuales de Monterrey a partir de notas informativas y sobre el impacto de la toma de decisiones de los representantes políticos. Estos temas surgen con mayor frecuencia entre familiares, amigos y compañeros en la escuela. En casa esta dinámica tiene lugar específicamente durante los tiempos de convivencia familiar tales como la hora de la comida o la cena:

*“Bueno, en mi casa yo con mi papá y mis hermanos, quiero que se interesen como a mi me interesa, hablamos más que nada discutiendo qué está pasando en Monterrey, o en Nuevo León. Vemos qué problemas hay, cómo está ahorita la política, quiénes están gobernando, o sea más que nada en general, nos enfocamos en todo”.*

*“Con mi familia siempre es cuando comemos porque es casi siempre cuando están todos ahí. Siempre platicamos sobre lo que está pasando ahorita en México y todas las cosas negativas y positivas”.*

*“Pues, que estamos viendo las noticias y entonces surge alguna duda y la platico con papá o cualquier familiar que esté alrededor”.*

*“Pues, viendo las noticias vemos lo que ha cambiado o así... Sale el tema y pues te empiezas a desenvolver”.*

En la escuela surgen este tipo de charlas durante los llamados *Class Meetings*, y a lo largo del curso en las distintas materias académicas. Durante las sesiones de *Class Meeting* suelen platicar y discutir con sus maestros algún tema en especial y participan dando sus puntos de vistas, opiniones y críticas. Las secundarias particulares cuentan con un programa llamado Modelo de las Naciones Unidas, en el que los estudiantes asumen el rol de delegado representando un país y discutiendo sobre temas de índole internacional buscando resolución a conflictos, por lo que es muy común el involucramiento y participación del alumnado en investigaciones y debates de temas políticos:

*“Aquí generalmente hablamos mucho de eso, en los debates de Naciones Unidas, como dijo aquí mi amiga, le metemos mucho, mucho interés a eso”.*

*“Yo sí, a veces con mis compañeros. No siempre pero normalmente es de que o con maestros o con mis papás”.*

*“O sea, como dar nuestras opiniones, también preguntar de qué se trata”.*

*“Escuchar opiniones de los demás y así”.*

En contraste, para los alumnos de secundarias públicas no es común esta clase de conversaciones y su participación es muy baja. La mayor parte de los entrevistados comentó no sostener pláticas o discusiones con sus familiares o amigos. Asimismo, en la escuela dan sus puntos de vista únicamente cuando existe un tema relevante y la mayoría de las veces hablan sobre partidos políticos, gobernadores y líderes. Un 7.4% de los alumnos estableció que las discusiones se relacionan con periodos electorales, pues es cuando escuchan a sus padres hablar sobre los candidatos y las propuestas:

*“No, en mi casa casi no platicamos del tema”.*

*“Casi no hablan de política”.*

*“Con los maestros a veces si se presenta un tema referente a eso”.*

*“Nunca se ha hablado de la política”.*

*“A veces cuando los partidos esos, cuando se están mencionando los partidos políticos de quién va a ganar y eso”.*

*“Lo que están haciendo mal los presidentes y gobernadores”.*

*“A veces para decir si nos agrada el candidato y qué pensamos de él”.*

*“Se habla cuando están próximas las elecciones y nada más de que pues son mis papás los que hablan y son más bien de lo que piensan de cada candidato, y lo dicen en voz alta”.*

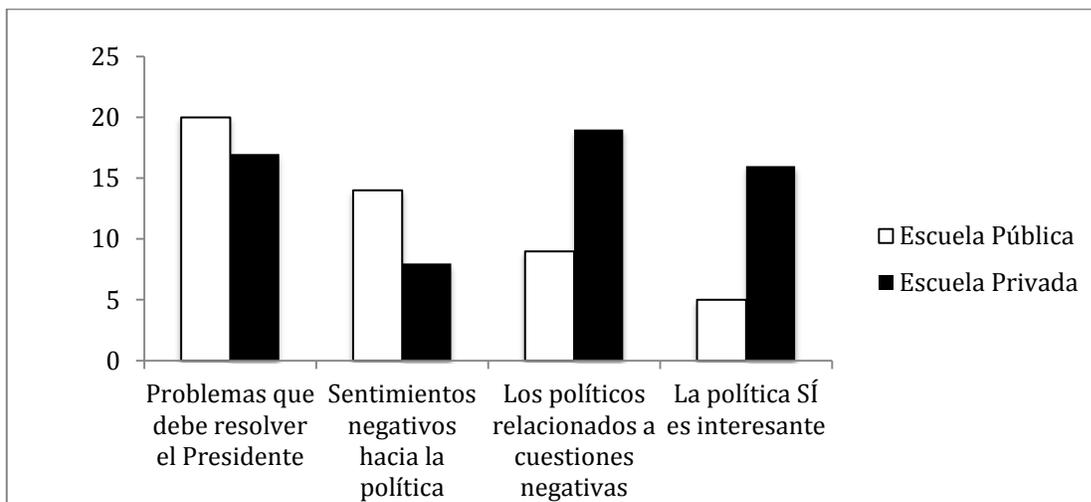
Pese a que las participaciones de estos alumnos a lo largo de las entrevistas grupales fueron cortas (a diferencia de los estudiantes de instituciones privadas), aportaron información importante en lo que respecta a su conocimiento y frecuencia de conversación sobre temas políticos. Debido a que en sus hogares y escuelas no es común que se hable o discuta sobre política no están familiarizados con los temas de la misma manera que los alumnos de secundarias particulares. Las escuelas públicas no cuentan con *Class Meetings*, por lo que las actividades y discusiones que los alumnos de las escuelas privadas sostienen en estas sesiones, no son replicadas en las escuelas públicas.

El poco contacto que los adolescentes tienen con la política se refleja en el 40.7% de alumnos que plantea que se habla rara vez o no se habla de temas políticos y un mínimo 3.7% que indica que participa muy poco en dichas discusiones. A pesar de que existe un alto porcentaje de alumnos que no hablan del tema se logró identificar que cuando se aproximan las elecciones es cuando comentan y opinan más sobre los candidatos y campañas. Por lo anterior, debido a la poca discusión sobre esta temática en casa y escuela los alumnos no manifiestan tener percepciones definidas y claras sobre política, pues no existe una dinámica consistente entre los hogares y las instituciones educativas.

#### **4.1.2. Desafección.**

En la segunda dimensión, las preguntas se dirigieron a conocer e identificar las percepciones y sentimientos que los alumnos tienen sobre el sistema político en general y

sus representantes. Puesto que los alumnos de las escuelas particulares cuentan con una mayor exposición a pláticas sobre política en casa y escuela, podría inferirse que son más conscientes de las condiciones políticas del país y que reconocen e identifican más fácilmente los problemas más actuales (Ver Figura 4.2).



**Figura 4.2. Ideas expresadas en torno a la desafección política de los participantes.**

Durante las entrevistas, los alumnos de escuelas privadas describieron ampliamente sus percepciones, creencias y sentimientos hacia la política, así como las problemáticas actuales. Argumentaron que la política es un tema interesante puesto que representa su futuro. Las decisiones de los políticos y representantes del país los impactan a corto y largo plazo, por lo que consideran importante mantenerse informados sobre lo que sucede en su país:

*“Yo creo sí es interesante porque o sea, ya es algo que nosotros vemos en la tele o cuando son las elecciones y tenemos que ver quién es lo que nos está [...] por ejemplo nuestro Presidente, los gobernadores, y las propuestas que nos dan y como lo vuelvo a decir, las decisiones que toman a nosotros nos perjudican, siempre”.*

*“Yo pienso que la política es algo muy interesante en diversas maneras. Principalmente porque es cuestionar, “por qué no hacer esto, por qué no hacer el otro” para, pues el beneficio de toda la sociedad”.*

*“Pues es importante saber qué está ocurriendo en tu país”.*

*“Porque , yo creo que es interesante porque tiene que ver con nuestra vida y cómo nos va a afectar de que todas las decisiones que tomarían los políticos en alguna u otra forma nos van a afectar a nosotros”.*

Al identificar los problemas políticos y sociales, la mayoría coincidió en que incrementar la educación disminuiría la corrupción y falta de preparación de los actores políticos. Destacaron que la educación es la raíz de la mayoría de los problemas del país pues plantean que una persona educada y preparada sabe la manera de comportarse y actuar. Entre los principales problemas que consideraron que deben resolverse a la inmediatez son la violencia, la educación y la pobreza:

*“[...] y no sé, creo que esto se puede lograr básicamente mediante la educación, porque una persona educada sabe tomar las decisiones correctas y sabe qué hacer en los diferentes casos que se presentan en la vida y así ya la población podría , pues levantarse por sí misma”.*

*“Sí, la violencia, la delincuencia”.*

*“Serían, pues la pobreza, la falta de educación a la gente, o de oportunidades en áreas de trabajo, la corrupción, etc. Pues creo que en eso sí se debería de trabajar en todo.... Un ejemplo claro de todos estos problemas, es lo que está pasando en Michoacán, como ya mencionó mi compañero”.*

*“Pero tienes que estar bien preparado por que si no, si no estás preparado no puedes servir”.*

Las percepciones sobre el sistema político en general son negativas. Los participantes hicieron énfasis en las redes de corrupción y el involucramiento de los políticos con el crimen organizado. Plantearon que es muy difícil lograr una completa transparencia en el gobierno pues la información siempre es manipulada:

*“Y creo que hay mucha corrupción en el gobierno, y creo que ha habido siempre pero no nos damos cuenta de todo lo que pasa. Y tiene que haber cosas o movimientos que hacen “debajo del agua” y que contribuyen con Los Zetas o personas del crimen”.*

*“Yo creo que por más bueno, o por más bueno que parezca ser un gobierno o la política en sí, sí nunca va a haber completa transparencia. Siempre va a haber cosas que nunca se van a decir”.*

*“Sin embargo, últimamente en muchos países como que la corrupción ha estado siendo más fuerte que los votos y las voces de las personas. Entonces digo yo, creo que influye mucho ahora”.*

Las percepciones que tienen de los actores políticos no es más alentadora, pues los relacionan con la corrupción y el robo de dinero. Los estudiantes reconocen que debido a las relaciones que existen entre el “narco” y la política los representantes políticos suelen participar en actos de dudosa confiabilidad y transparencia buscando obtener el máximo beneficio personal y económico:

*“Ahorita, hoy, alguien corrupto, un ladrón, o sea un traidor, gente que no se preocupa. “Yo soy político para yo ser rico, para yo tener poder, o sea a mi no me importa, me importa el poder, yo quiero que lo que yo diga se haga, y por eso soy político”. Tristemente , eso es lo que a mi me viene a la mente, hoy en día”.*

*“Tranza, delincuencia”.*

*“Mucho dinero”.*

En contraste, los estudiantes de planteles públicos se mostraron poco más distantes y desinteresados. Sus creencias y percepciones se relacionaron con las campañas políticas y candidatos de una manera negativa. Durante la entrevista, hicieron mención recurrente sobre casos en los que representantes y políticos no cumplen lo que prometen durante sus campañas políticas y fue en este tema en el que profundizaron poco más pues comentaron que esta situación los hace sentir muy mal. La política y lo que conlleva, parece no alentarlos, por el contrario, se expresaron negativamente sobre algunas de las actuaciones del Presidente. De esta manera para ellos la política se presenta como un ámbito poco transparente y negativo.

Debido a su corta edad, consideran que la política no es un tema que por el momento les interese. Comentan que a los 18 años, la idea de la política cobrará relevancia porque sus implicaciones los afectarán directamente y tendrán que ir a votar para elegir a sus representantes. Hasta la mayoría de edad será cuando ellos comiencen a informarse para conocer y entender las repercusiones de las decisiones políticas:

*“Nos llegará a llamar la atención cuando ya cumplamos los 18 y pues tengamos que ir a votar”.*

*“Vamos a querer llegar a saber un poco más porque pues ya tenemos derecho a votar y pues queremos saber qué rollo”.*

A pesar de contar con exposición baja a charlas y debates sobre política en sus hogares y en sus escuelas, los alumnos identificaron que el objetivo del voto se ha perdido, pues ha sido y es manipulado por medio de las prácticas antinormativas y fuera de la ley durante las campañas:

*“Mucha gente dice que no votan porque piensan que no van a hacer nada, o sea, con lo que dicen, con los comentarios que hay, que piensan que no van a hacer nada, con lo que piden”.*

*“Mi familia no vota. Porque dicen que al último, siempre hacen lo que ellos quieren”.*

Estos alumnos, de la misma manera que los alumnos de secundarias privadas, identificaron los principales problemas del país, sin embargo, se limitaron únicamente a enlistarlos y no profundizar en ellos. Esto denota que a pesar de no mantener un elevado contacto e interés hacia la política, existen cuestiones que los afectan directa e indirectamente que consideran conveniente atender:

*“La educación y la delincuencia”.*

*“La delincuencia”.*

*“La falta de recursos”.*

Ya que sus percepciones han sido de desagrado y molestia hacia el espacio de la política, la figura del representante político es para ellos poco transparente. Los alumnos hicieron especial énfasis en el Presidente estableciendo que los políticos son personas corruptas que no cumplen lo que prometen. Además, indicaron los problemas y condiciones en las que se encuentra el país y su comunidad se relacionan a la falta de preparación y formación de servicio público, pues plantearon que los políticos no hacen muy bien su trabajo:

*“¿Política?... en el presidente, que es un bobo”.*

*“¿Políticos?... corruptos... todo lo malo que se pueda ver”.*

*“Que nadie cumple”.*

*“¿Político?, Peña Nieto”.*

*“Que no hacen muy bien su trabajo. Por cómo estamos, por todos los problemas que ha habido”.*

Durante la realización de las entrevistas, los alumnos mostraron una predisposición negativa hacia actores políticos, los problemas del país y el objetivo del voto pues utilizaron adjetivos negativos de manera recurrente para expresarse. Otro punto importante es la constante vinculación de los políticos al Presidente Peña Nieto, pues deja entrever que estos alumnos cuentan con información política escasa que suele provenir de los medios de comunicación. A lo largo de la entrevista emplearon un tono sarcástico y de burla al responder a los cuestionamientos sobre los sentimientos que les genera la política, pues en la mayoría de sus intervenciones enfatizaron en la falta de capacidad del Presidente, y lo describieron con adjetivos peyorativos relacionándolo con la compra de la presidencia y la manipulación de votos. Por lo anterior, mencionaron que la política no les interesa pues le relacionan con la corrupción y falta de transparencia en el espacio político.

De esta manera, se evidencia que existen grandes diferencias entre las intervenciones de los alumnos. Por un lado, los alumnos de secundarias privadas se mostraron más informados y sensibilizados ante las problemáticas del país. Estos alumnos parecen estar más actualizados e involucrados en la discusión de estos temas, de ahí que sus respuestas fueran objetivas y amplias. Sus actitudes fueron propositivas ya que al describir los problemas más importantes del país también sugirieron soluciones a ellos. Demostraron conocer a profundidad la situación actual e internacional en términos de política y esto se debe en gran medida a la exposición a discusiones y conversaciones sobre estos temas en sus hogares y en sus escuelas.

Por otra parte, los alumnos de las escuelas públicas relacionaron los temas políticos a los procesos electorales y a las acciones del Presidente Enrique Peña Nieto. No describieron

a detalle su sentir y pensar hacia la política pues debido a que no platican con sus padres o amigos sobre estos temas, no cuentan con puntos de vista o percepciones bien definidas. Para ellos, los problemas a resolver son los mismos que identificaron los alumnos de escuelas privadas. Esto plantea que a pesar de la poca información que poseen, no se interesan, pero sí se percatan de los problemas de la misma manera que los alumnos de secundarias privadas lo hacen.

#### **4.1.3. Medios y política.**

Para el análisis del tercer dominio se formularon preguntas para conocer la relación entre los estudiantes y los medios de comunicación específicamente en relación a temas políticos y consumo de noticias. Este dominio supuso un 45.55% de las ideas contabilizadas, poco menos de la mitad del total. En este sentido, las preguntas se enfocaron en conocer la frecuencia de exposición a medios de comunicación tradicionales (TV, radio, prensa) y electrónicos (Internet) y las razones que la motivan. De esta forma, se pretendió entender las diferencias entre los alumnos en cuanto a sus percepciones hacia la política a partir del contexto mediático.

En los grupos focalizados de las escuelas privadas se identificó un mayor uso de la Internet y las redes sociales, pues la televisión no es el instrumento mediático que utilizan con frecuencia. Debido a la dinámica de la escuela, la Internet se coloca como una de sus principales fuentes de información, pues durante las horas de escuela los alumnos suelen participar en discusiones y debates con información que han obtenido en la red. El interés por conocer lo que sucede en el espacio político nacional e internacional estimula a los alumnos a mantenerse informados y actualizados sobre las situaciones en diferentes países a través de distintas plataformas .

Los estudiantes dedican la mayor parte de su tiempo libre a la búsqueda de temas e información sobre política que les resulte interesante debido a que muchos de ellos están

involucrados en simulaciones de las Naciones Unidas. Para informarse utilizan la Internet para investigar sobre situaciones políticas en el mundo, pero también dedican parte de su tiempo a la lectura, ver series de televisión y películas en línea:

*“A mí , lo que a mí más me interesa ahorita es la política y la ONU, le dedico mucho de mi tiempo libre a eso. Estoy metido en partido político, estoy en el PAN , dedico tiempo a tratar de hallar una solución, de saber qué está pasando”.*

*“Leo o veo series también”.*

*“En mi tiempo libre pues me gusta leer”.*

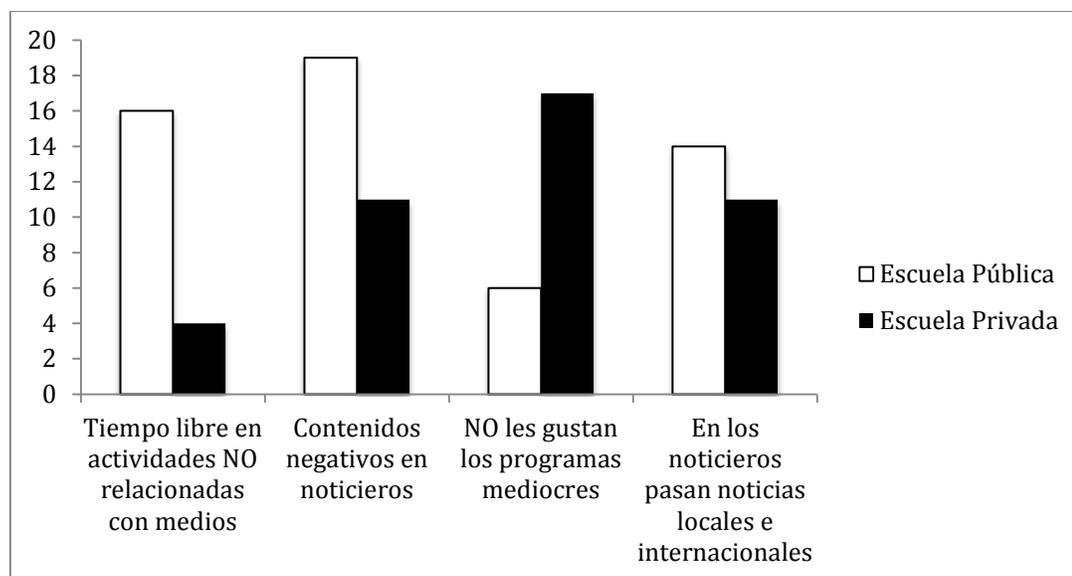
*“A veces cuando tenemos las clases de las Naciones Unidas, nos da un tema, en el cual nada más somos ese día, pero hay varios temas que a mi se me hacen muy interesantes y no nada más los dejo en la clase, o sea, también voy a mi casa, a lo mejor hablo con mi papá, pues puede ser que estén más informados que yo. Hablamos sobre eso, discutimos, también leo lo que está pasando, lo que va a pasar, por qué está pasando”.*

En relación al consumo de noticias, los alumnos mencionaron que la Internet es una de sus principales fuentes de información con un énfasis especial en la prensa digital, pues gustan de leer reportajes internacionales. Además de la prensa digital, escuchan con frecuencia la radio y conversan con sus familiares para conocer las opiniones de sus padres sobre temas actuales (Ver Figura 4.3):

*“Y también me gusta la prensa digital. Entonces me meto a periódicos en internet a saber lo que está pasando”[...]*

*“Yo las leo, por internet, las escucho de que en Imagen con Pedro Ferriz siempre que vengo y las veo en Bloomberg, de que con mi papá[...]* “Mi papá es financiero y es de que... y en la mañana, siempre que él se está bañando, yo me voy me siento y las veo y entonces ahorita tenemos un proyecto de Uckraine, de la crisis en Ucrania y yo ya ahí me metí...”.

*“Yo las escucho en la radio en la mañana cuando vengo al colegio”.*



**Figura 4.3. Ideas expresadas en torno a los medios de comunicación y su relación con temas políticos.**

En relación a los temas que encuentran en las noticias, se mencionó recurrentemente la situación internacional en algunos países como Rusia, Venezuela Ucrania y Siria. La búsqueda de información de estos acontecimientos se vincula con las clases y materias que llevan en la escuela, pues la mayoría de ellos participan activamente en debates sobre asuntos de índole internacional con otros alumnos de escuelas privadas:

*“Las crisis de Venezuela, de Ucrania, de Siria, lo que está pasando, las muertes”.*

*“Todo depende del país, tipo en Estados Unidos, que quieren legalizar la marihuana.. aquí las reformas, en Rusia el tipo de leyes que se pusieron contra los homosexuales, o sea todo depende del país”.*

Específicamente, en relación a la televisión establecieron que la manipulación de la información de los noticieros es un problema que consideran que afecta la credibilidad de las televisoras pues argumentan que los contenidos informativos son seleccionados para no alarmar a la población:

*“Se me hace que el propósito de los noticieros es ver qué está pasando en tu país y la mayoría de lo que pasa en el país es malo, y pues, y sale mucho de lo que es, de lo que pasa en las calles y así. Pero también están disimulando. O sea yo he visto muchas veces que como meten más contenido diferente, para que como no darle tantas malas noticias a la gente”.*

*“Yo creo que las noticias que pasan en la tele, ya están muy compradas, por el gobierno , ya no se pasan las noticias que en realidad importan, se pasan las noticias para que no alarmen a la gente y que no estén en contra de nosotros”.*

Los alumnos se mostraron molestos sobre los contenidos televisivos, pues los catalogaron de mediocres, de baja aportación cultural y educativa estableciendo que determinan e influyen significativamente sus estilos de vida y de pensamiento:

*“Entonces digo, a mi en lo personal no me gusta la televisión mexicana, alguno que otro programa pero la mayoría no creo que sean interesantes o enriquecedores de ninguna manera”.*

*“Tristemente los programas que hay como Discovery Channel, los cambian para que tengan puras... “Los Aliens de la Tierra” ”.*

*“Y lo que no me gusta de la tele es que lo queramos o no, influencia un chorro nuestro estilo de vida, tipo lo que queremos usar, cómo queremos ser, y siento que por eso, y luego pasan cosas como embarazos prematuros, nos influenciarnos mucho por lo que vemos en la tele. Y luego gastamos nuestro dinero en cosas que no necesitamos y [...]”.*

Debido a que no gustan de ver la televisión prefieren permanecer conectados a la Internet en la que encuentran información de calidad en relación a los principales acontecimientos políticos nacionales e internacionales. Así, para ellos los temas más recientes e importantes encontrados en medios varían de acuerdo al país:

*“En México de reformas. Insisto en que eso ha tomado como que gran impacto obviamente, y es de lo que más se estuvo hablando. Igual y ahorita ya no tanto pero anteriormente era todo lo que escuchaba”.*

*“De las acciones que ha estado haciendo Peña Nieto, ya sean buenas o malas”.*

*“A mi la que seguí mucho fue la de Ucrania. Desde el principio, desde que se rebelaron hasta que se Rusia llegó a atacarlos, bueno no atacar, pero poner sus tropas ahí , esa es en la que más he puesto interés, más he investigado”.*

*“La ley que surgió.. lo de Venezuela, y lo que subió el precio del limón”.*

*“Sí yo creo que también reformas y bueno últimamente violencia en algunos países, en otros”.*

Algunas diferencias entre los estudiantes se relacionan con las actividades realizadas durante los tiempos de ocio. Las múltiples actividades en las que se involucran los alumnos

de escuelas particulares dejan muy poco tiempo para el entretenimiento, ocio y descanso. En el caso de los estudiantes de escuelas públicas, las actividades son totalmente diferentes, pues no permanecen la mayoría de su tiempo en línea. En relación al uso de los medios sus respuestas fueron relacionadas a contenidos provenientes de la televisión.

Debido a que estos alumnos no participan en eventos y actividades que les demande investigar y buscar información en sus tiempos libres, dedican sus tardes a relacionarse socialmente. Así, durante sus tiempos libres prefieren salir con amigos, jugar, ver la televisión o hacer deporte entre otras prácticas que no tienen relación con los medios electrónicos:

*“Yo sólo con mis amigos o se vienen a mi casa a jugar”.*

*“Relajarme, o ver películas, salir”.*

*“Juego fútbol”.*

*“A veces ver lo que pasa en la tele”.*

Específicamente en contenidos y uso de medios de comunicación, los estudiantes comentaron que utilizan la computadora y el internet con mayor frecuencia como forma de comunicarse con sus amigos. En relación a la televisión establecieron que gustan de ver programas, novelas, películas y series que llamen su atención:

*“Internet”.*

*“Internet y televisión”.*

*“No sé cómo se dice, pero por ejemplo el de la Rosa de Guadalupe que te hace reflexionar”.*

*“Uno que te deje con las ganas de verlo o de ver lo que sigue o el siguiente capítulo o algo así”.*

*“Películas”.*

Después o antes de acudir a la escuela, los alumnos suelen sintonizar las noticias principalmente para informarse sobre el clima y la vialidad. Además, se informan sobre lo que ha sucedido recientemente en su localidad y en el mundo. Las notas y temas más

actuales que identificaron se relacionaron con su comunidad pues comentaron sobre las acciones de la actual Presidenta Municipal de Monterrey, Margarita Arellanes. Sin embargo, consideran que los noticieros cuentan con información muy negativa y violenta relacionada a robos y accidentes automovilísticos y siempre tienen notas muy similares:

*“De accidentes, lo que pasó en el mundo”...*

*“Los problemas de la comunidad”.*

*“En las redes yo veo lo de siempre: insultos a los candidatos, igual accidentes”.*

*“Eso de Margarita Arellanes no?, del “más” del quién sabe qué. Que como que está haciendo una campaña fuera de la fecha”.*

*“Llegando de la secundaria, a la hora de la comida”.*

*“En la mañana, cuando me levanto”.*

En este ámbito los alumnos de las escuelas públicas hacen uso de los medios de comunicación como fuente de entretenimiento y ocio. Debido a que los alumnos de escuelas públicas cuentan con más tiempo para realizar actividades no relacionadas con la escuela el impacto de la exposición a los medios de comunicación es diferente. La televisión y la Internet es para ellos un medio de entretenimiento y comunicación, pues tal como lo expresaron durante sus entrevistas, prefieren ver series, novelas y películas. La escuela pública al no tener la misma dinámica que la escuela privada, evidencia las diferencias importantes en la formación de sus alumnos. Así, los noticieros locales son fuente de información sobre los principales y actuales hechos de la comunidad de los alumnos y para ellos esta información es suficiente.

Los datos proporcionan información suficiente para concluir que los alumnos de escuelas públicas no conocen o no se interesan por temas políticos porque utilizan los medios de comunicación con fines de entretenimiento. El consumo de noticias de los adolescentes se asocia a la calidad y cantidad de exposición de los padres a los medios de comunicación. Debido a que los alumnos no hablan de política en sus casas o escuela, no

consideran necesario indagar, o investigar sobre acontecimientos políticos nacionales e internacionales.

Como ya se mencionó en párrafos anteriores, para validar nuestros hallazgos se introdujo una estrategia cuantitativa con el fin de respaldar las interpretaciones de los resultados. A pesar de la naturaleza cualitativa del presente estudio se empleó una prueba de fiabilidad en la que fue calculado el porcentaje de acuerdo (PA) entre codificadores, asignando valores numéricos a cada idea con el fin de medir la frecuencia de repetición de los códigos. De esta manera, se realizó una primera prueba para verificar si los códigos fueron adecuados para el análisis y si éstos representaban las ideas expresadas por los participantes; no obstante, al verificar que el índice de acuerdo no fue el esperado se procedió a modificar el sistema de categorías original. En una segunda aplicación de la prueba se observó que el acuerdo alcanzado por los asistentes de codificación fue aceptable para un trabajo de corte cualitativo. En otras palabras, los asistentes que colaboraron en la prueba de fiabilidad coincidieron en observar determinadas características en las respuestas de los participantes al asignar los mismos códigos a dichas respuestas. Así, con este modelo de enfoque dominante (Hernández et al., 2010), en el que el estudio se desarrolla dentro de un paradigma cualitativo pero mantiene un componente cuantitativo, no sólo se describieron las interpretaciones del investigador sino que se apoyaron con indicadores numéricos.

## **CAPÍTULO V**

### **DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

#### **5.1. Discusión de resultados.**

El presente trabajo de investigación de tesis tuvo como objetivo analizar, conocer e identificar los factores que influyen en la socialización política de los adolescentes, las percepciones que dan cuenta del potencial grado de desafección política que ya se encuentra presente incluso antes de que tengan la edad necesaria para votar, y las diferencias que emergen en tales percepciones entre estudiantes de escuelas públicas y privadas. Durante las entrevistas se recabaron datos en torno a los tres agentes socializadores: familia, educación y medios de comunicación, y la forma en que los participantes interactúan con ellos. Asimismo, se recabó información para entender los procesos de participación y desafección política en cada tipo de escuela (pública o privada) y así determinar el grado de interés, los sentimientos y creencias de los adolescentes sobre lo político. Puesto que los grupos focalizados se dividieron en escuelas públicas y privadas los resultados mostraron que existen diferencias importantes en las percepciones que los estudiantes tienen sobre la política y su futuro papel en ella por la influencia que ejercen estos tres agentes socializadores.

En este capítulo se explicarán de manera general los hallazgos y resultados derivados de las entrevistas en cada escuela. En los primeros capítulos se realizó una revisión teórica para explicar cómo se ha venido abordando en otros segmentos de la población la conformación de creencias, sentimientos y percepciones de lo político a partir de la influencia de los agentes de socialización. De forma posterior, en el capítulo de la metodología se describió el diseño de la investigación que se emplearía para dar respuesta a las preguntas planteadas y corroborar o refutar la hipótesis general. Se realizó así un estudio de aproximación cualitativa en el que, mediante la organización de una serie de grupos

focalizados, se recogieron las opiniones, percepciones e ideas que alumnos de escuelas secundarias públicas y privadas tienen hacia la política en general.

Los resultados obtenidos permiten vislumbrar la manera en la que el proceso de socialización política ocurre en los pre-ciudadanos. La hipótesis H1 planteaba que: *“Los estudiantes de secundarias privadas presentan mayores conocimientos sobre política y sobre distintas maneras de participar en ella obtenidos mediante la exposición a los diferentes agentes socializadores (familia, escuela y medios de comunicación) en contraste con los estudiantes de secundarias públicas; al tiempo que los primeros se muestran más desafectos en torno a la política que los segundos”*. Los resultados derivados del estudio permiten probar la hipótesis parcialmente ya que se encontró evidencia de que los estudiantes de escuelas privadas se muestran más conocedores de la realidad política que los alumnos de escuelas públicas, pero no se cuenta con evidencia para demostrar que los primeros son más desafectos hacia la política que los segundos. Es decir, los estudiantes de escuelas privadas presentan mayores conocimientos y son más participativos debido a la dinámica familiar y la frecuencia en conversaciones sobre política lo que los lleva a involucrarse en actividades relacionadas con la política. Este resultado contrasta con lo expuesto por Torcal y Montero (2006) puesto que no se mostró que las cuestiones políticas generen un distanciamiento, alienación y falta de interés en los alumnos de secundarias particulares. Por el contrario como Luján y García (2007) establecen, se comprobó que a mayor escolaridad y educación los individuos se muestran más capacitados e interesados en la política. Es posible que la diferencia entre los conocimientos adquiridos por ambos tipos de estudiantes radique en la influencia del agente socializador predominante debido a la exposición a diferentes dinámicas sociales que impactan de diversa manera gracias a la realidad y contexto en el que están inmersos.

Con respecto a los resultados cualitativos, en la primer pregunta específica se planteaba *¿Cuáles agentes tienen mayor influencia en la socialización política de los adolescentes (familia, escuela, medios)?* Los padres juegan un papel importante en el

proceso de socialización del individuo pues Quintero (2006) plantea que por medio de la interacción de los miembros se transmiten los valores y se apropian de conductas y normas que replican en su entorno inmediato (Cardús et al., 2003). Así, para los alumnos de escuelas privadas, la familia y educación ejercen mayor influencia durante este proceso. Este resultado se corrobora con lo establecido por Cardús et al. (2003) ya que los alumnos de estas escuelas sostienen pláticas con sus familiares con mayor frecuencia que los alumnos de escuelas públicas. Asimismo, se confirma lo expuesto por Santamaría (2005) pues los alumnos de escuelas particulares suelen involucrarse en actividades escolares como el Modelo de Naciones Unidas, en la que adquieren y refuerzan valores y actitudes hacia lo político. Los participantes de secundarias privadas suelen conversar sobre temas políticos con amigos y compañeros de escuela, pues durante sus clases analizan casos internacionales y durante las discusiones académicas ofrecen y sugieren soluciones a las problemáticas, por lo que se encuentran activamente participativos, informados e interesados. Lo anterior demuestra que la educación y formación que recibe cada alumno es distinta. Por un lado los alumnos de secundarias privadas conversan más con sus padres y familiares sobre temas políticos, mientras que los alumnos de secundarias públicas no lo hacen de la misma manera pues sus respuestas plantearon que en casa hablan sobre política únicamente cuando se aproxima un proceso electoral y aún así no es un tema recurrente. Lo mismo sucede en la escuela pues hablan de temas políticos sólo cuando el maestro habla de algún suceso relevante. Así, la familia y la escuela resultan ser los agentes socializadores con mayor fuerza e influencia en la generación de actitudes, valores y comportamientos políticos de los estudiantes.

En la segunda pregunta *¿De qué manera se relacionan los agentes socializadores con percepciones sobre participación y/o desafección política que tienen los adolescentes?*, los resultados mostraron que las dinámicas familiares y educativas en cada tipo de alumno es clave para la conformación de sus percepciones, sentimientos y posturas respecto a la política. En este sentido, Suárez (2010) plantea que durante el proceso de socialización, la interacción entre familia, escuela y grupo de pares tiene una función fundamental. La familia

es la principal fuente de aprendizaje social, y la escuela se convierte en el espacio que propicia la práctica y reforzamiento de este aprendizaje. Así, cada escuela tiene características diferentes que inciden en el aprendizaje, creencias, preparación y formación de los alumnos. La responsabilidad de formar a los estudiantes recae en los docentes y en las instituciones educativas, por lo que lo que sucede dentro del aula afecta la generación de conocimiento, adopción de posturas y participación de los alumnos. Lo anterior explica las diferencias de la interacción de agentes socializadores que generan de percepciones entre los estudiantes de secundarias públicas y privadas. Los alumnos de escuelas públicas afirman tener poca participación en discusiones sobre acontecimientos políticos y asimismo demostraron una postura distante hacia la política. Durante las entrevistas se mostraron molestos al responder las preguntas relacionadas con el quehacer de los políticos pues en repetidas ocasiones su tono de respuesta adquirió un matiz sarcástico, lo cual da indicios de desafección política. Sus respuestas fueron cortas, mientras que por el contrario, los alumnos de escuelas privadas profundizaron en cada una de sus contestaciones, identificando además los problemas actuales en diferentes países y aportando soluciones a dichas problemáticas. En el caso de las secundarias particulares, se fomenta la participación en eventos relacionados con la política en los que sus estudiantes debaten, dan sus opiniones y puntos de vista; lo cual no ocurre en los planteles públicos. El resultado de la poca o mucha exposición a pláticas, discusiones e información política en la escuela y en casa, influye en el distanciamiento o acercamiento de los estudiantes hacia el ámbito político. Así, los alumnos de instituciones particulares cuentan con mayor información sobre las situaciones políticas y contextos de otros países, lo que se traduce en interés a diferencia de los estudiantes de escuelas públicas quienes cuentan con poco conocimiento e interés hacia lo político. Así, mientras los alumnos de escuelas particulares se interesan por la política, los alumnos de planteles públicos presentan síntomas de desafección política y cinismo político.

Ahora bien, en relación a la tercer pregunta de investigación *¿Qué diferencias existen en los procesos de socialización y en las percepciones sobre participación y desafección en*

*adolescentes que asisten a escuelas públicas o privadas?*, las diferencias radican en la exposición a conversaciones en casa y escuela. Los alumnos que se encuentran más expuestos a charlas y actividades relacionadas con temas políticos, más se muestran interesados y participativos, como los estudiantes de secundarias particulares. Estudios sugieren que las diferencias culturales en cada persona, el conjunto de sus normas, símbolos, creencias, ideales, y costumbres se transmiten por generaciones y ejercen influencia en el comportamiento (Peschard, 2001). Lo mismo sucede con los espacios de interacción, pues impactan en la manera de socializarse en el ámbito político. Ahora bien, el seno familiar proporciona la pauta inicial de conducta y pensamiento del individuo, y la escuela la refuerza y moldea, por este motivo debido a las dinámicas familiares de alumnos en escuelas privadas y públicas, sus percepciones e ideas son diferentes. Esto comprueba que los alumnos de planteles privados al estar más expuestos a temas políticos e información son quienes están más interesados e informados sobre los acontecimientos políticos, mientras que los alumnos de planteles públicos se muestran cínicos y desafectos al no mostrar interés y presentar distanciamiento hacia dichos temas.

Finalmente en el tercer dominio, se evidenció que existe un gran uso de los medios electrónicos con una tendencia predominante de la Internet. La literatura revisada sugiere que los medios de comunicación actúan en conjunto como reflejo de la sociedad, contribuyendo al tiempo a que se modifiquen valores, creencias y actitudes políticas, además de proveerles de legitimidad (Zaller, 1992). En este caso, a pesar de que los alumnos utilizan los medios para diferentes fines, es interesante recalcar que los alumnos de los planteles públicos en sus tiempos libres dedican mucho tiempo a las redes sociales en su celular, a ver series y películas, pero aún así también realizan actividades no vinculadas a los medios como salir a jugar con amigos. En contraste, los alumnos de instituciones privadas dedican mucho más tiempo a la búsqueda de información en la Internet para actividades y materias académicas y además la utilizan como medio de entretenimiento. Lo anterior comprueba lo establecido por Saldierna (2014) pues la Internet, al ser el medio más utilizado de información y comunicación, contribuye a la formación de ideas y creencias de los alumnos.

De esta manera también se corrobora que los medios de comunicación transmiten información a la ciudadanía y son instrumentos básicos en los hogares, pero aún así existen personas que no cuentan con información política lo cual impacta su participación ciudadana y disminuye el interés hacia las cuestiones políticas (Hernández 2008). Como resultado, los alumnos de las escuelas privadas se encuentran más participativos, interesados e informados sobre las cuestiones políticas, pues prefieren buscar información en la red ya que consideran que los noticieros manipulan la información, por lo que prefieren informarse por otros medios. Mientras tanto, los alumnos de escuelas públicas no sólo se mostraron desinteresados sobre los temas y problemas políticos sino que expresaron abiertamente su molestia e irritación en relación a dichos temas; y con ello, no suelen acudir a los medios de comunicación para informarse sobre hechos políticos.

Como conclusión final se reafirma que los tres agentes socializadores analizados durante los grupo focalizados inciden en los alumnos en diferente medida. El análisis de su influencia conllevó a estudiar la participación y desafección política de los estudiantes. Para alcanzar este objetivo, fue necesaria una reflexión teórica sobre distintos estudios que ayudaron a delimitar los temas y a guiar esta investigación.

Durante la adolescencia, la socialización política se encuentra en una etapa “latente”, en la que por medio de las experiencias de la infancia se moldea la conducta ciudadana con la ayuda de la escuela y medios de comunicación. La ideología de los padres de familia se transfiere al adolescente, por lo que al llegar a la escuela, éste ya cuenta con un antecedente ideológico, un patrón de pensamiento y comportamiento. Debido a las diferencias socioeconómicas y culturales de los alumnos, se establece que los padres de los estudiantes de las escuelas privadas cuentan con mayor preparación académica, mayor conocimiento y capital cultural que los padres de los alumnos de escuelas públicas. Así, se concluye que los alumnos de escuelas privadas adoptaron estos patrones ideológicos por lo que cuentan con conocimientos sobre la política. De acuerdo a Fernández (2005), las personas con mayor preparación académica, se muestran más participativas, cuentan con mayor conocimiento

sobre las influencias e impactos de lo político así como interés en el quehacer gubernamental y la toma de decisiones, por lo que estas características fueron únicamente identificadas en los alumnos de las escuelas privadas.

La escuela como el segundo agente más influyente refuerza lo adquirido en casa. Tiene la responsabilidad e importante tarea de formar al ciudadano dentro de un ambiente adecuado que propicie la participación, libre debate, cooperación, e interés. De acuerdo a Suárez (2010), este espacio y dinámica, refuerza y favorece el desarrollo de competencias cívicas del adolescente. Así en el caso de los estudiantes de las escuelas públicas, la escuela parece no incidir como lo hace en los alumnos de los colegios. Por este motivo los alumnos de secundarias públicas parecieran no estar interesados a la vez que se muestran apáticos hacia las cuestiones políticas.

En este sentido se concluye que el agente socializador más influyente en el proceso de socialización política de los estudiantes es diferente para cada tipo. Para los alumnos de escuelas privadas la educación predomina, debido a que la escuela los mantiene informados e involucrados en actividades, discusiones y debates sobre los temas actuales, mismos que llaman su atención lo suficiente para continuar buscando información sobre ellos. En contraste, para los alumnos de las escuelas públicas, sería la familia debido a que en casa no existen pláticas ni conversaciones sobre temas actuales, o discusiones sobre hechos relevantes. Este es motivo por el cual los maestros de estas instituciones no hablan de temas políticos, pues saben que los alumnos no cuentan con información ni tienen una postura u opinión al respecto, pues en casa no existe interacción de este tipo. Por lo anterior, los alumnos de las escuelas públicas no participan en asuntos políticos o actividades como los otros alumnos. Por el contrario, se muestran desinteresados e incluso molestos sobre la política. Sus sentimientos y creencias son negativos a diferencia de los alumnos de las escuelas privadas quienes se mostraron más propositivos sobre temas actuales y el rumbo que debiera llevar la política.

Los medios de comunicación, específicamente la Internet, contribuyen en gran medida en el grado de conocimiento e interés que poseen los alumnos de planteles particulares, pues hacen uso de la red para buscar información, noticias para mantenerse informados. Para los alumnos de las escuelas públicas la Internet sólo es un medio de entretenimiento y contacto entre amigos. Como se menciona, el impacto de los medios de comunicación es diferente para cada tipo de alumno. Esto se debe a que las actividades en las que los alumnos de escuelas particulares están involucrados, los lleva a investigar y dar seguimiento a notas periodísticas y reportajes locales e internacionales, utilizando la Internet como fuente de información principal. Esto no ocurre con los alumnos de planteles públicos, pues no están involucrados en las mismas actividades estudiantiles, no platican de hechos actuales políticos en casa y utilizan la televisión como medio principalmente entretenimiento.

Como conclusión final y respondiendo a la pregunta general de investigación *¿Cuáles son los factores que tienen mayor influencia en la socialización política de los estudiantes de secundarias públicas y privadas?*, se puede afirmar que los tres agentes socializadores impactan a los alumnos de ambos tipos de escuelas. Los alumnos de las escuelas privadas tienen mayor grado de socialización política que los alumnos de instituciones públicas debido a que la escuela, como su agente socializador más influyente, los incentiva a permanecer informados, contar con recursos de información y conocer sobre temas actuales que resultan insumo importante para algunas de sus materias académicas. Por otra parte, los alumnos de las escuelas públicas presentan un menor grado de socialización dado que ni la familia ni la escuela fomenta discusiones o búsqueda de información sobre acontecimientos políticos. Por este motivo, estos alumnos se encuentran más desafectos y distantes, pues sus sentimientos hacia la política son negativos y presentan malestar y desinterés.

## **5.2. Limitaciones del estudio.**

Es importante recalcar las limitaciones encontradas en la realización de este trabajo de investigación. Constituye una limitación el hecho de que el estudio se delimitó a realizar un número limitado de entrevistas en pocos municipios que conforman el área metropolitana de Monterrey, dejando fuera otros municipios por razones presupuestales. Otro limitación se ubica en la conformación de la muestra de participantes, pues a pesar de lograrse un equilibrio en el nivel educativo, rango de edad, y tipo de escuela de los participantes, en algunas sesiones de entrevistas participó un mayor número de mujeres que hombres, lo cual no permitió respetar la cuota de género y equidad establecida en dichos casos. Para futuras réplicas se recomienda hacer un balance en la conformación de los grupos de discusión y así lograr una mayor representatividad. Asimismo, otra limitación importante fue la realización de las entrevistas únicamente a estudiantes. Debido a que estudios anteriores enfatizan la influencia que ejerce la familia y la educación en los procesos socializadores, se sugiere considerar la realización de los grupos focalizados con padres de familia y maestros de ambos tipos de escuela para enriquecer la interpretación de los resultados en investigaciones futuras y así conocer más a fondo el entorno inmediato de los estudiantes y obtener una perspectiva más amplia de la manera en la que se socializan políticamente.

Finalmente, pese a que en el proceso de codificación de las ideas contabilizadas se obtuvo un nivel de acuerdo intercodificadores aceptable para un estudio cualitativo, fue necesario realizar dos vueltas de codificación con modificaciones sustanciales al sistema de categorías en cada una. Dentro de la dimensión objetiva del estudio, es posible que la interpretación de las ideas expresadas por los estudiantes se viera ofuscada al intentar encontrar patrones entre la diversidad de expresiones en cada tipo de escuela. Dicha heterogeneidad pudo haber dificultado la interpretación y entendimiento de los codificadores. En este punto se hacen dos recomendaciones para futuras réplicas: la primera sería elaborar un sistema de categorías independiente para cada tipo de escuela, mientras que la segunda sería más bien de tipo metodológico abordando el tema con un diseño exclusivamente cualitativo o cuantitativo. De esta forma los resultados de este estudio

podrían ser validados mediante la aplicación de un enfoque cuantitativo, o bien, de manera consecutiva iniciando con un diseño cualitativo y validando con otro estudio empleando uno cuantitativo.

### **5.3. Recomendaciones y futuras líneas de investigación.**

Se recomienda realizar investigaciones de monitoreo y seguimiento a la generación de alumnos de secundaria entrevistados para analizar cambios en sus actitudes, percepciones y comportamientos en relación a lo político. Esto podría proporcionar información sobre el cambio de la influencia y percepciones de cada tipo de alumno y así se conocerían las razones y factores por las cuales se ha transformado su cultura política. Esta información se puede comparar con resultados de estudios en etapas universitarias y profesionales ya llevados a cabo para identificar los patrones de adquisición, transferencia y adopción de conocimiento, percepción, actitud y sentimiento hacia la política así como registrar su evolución. Asimismo, se sugiere en un futuro contemplar factores, aspectos y cuestiones relacionadas a la desafección política y consumo de medios de comunicación para percibir y demostrar el vínculo y relación que sostienen éstos con el proceso socializador. De esta manera, con el uso de técnicas cuantitativas, se podrían crear indicadores y criterios en forma de escala para medir el grado de socialización políticas de las personas y contar con una perspectiva objetiva y estadística. De la misma manera, se recomienda estudiar la situación socioeconómica de los participantes, con el propósito de entender el contexto social en el que están inmersos. Conociendo los contextos socio-culturales de los alumnos y sus significantes se enriquecería el entendimiento sobre la generación de sus percepciones. Los padres de familia constituyen el primer contacto con el mundo social, por lo que conocer factores socioeconómicos familiares podría proporcionar información importante para entender el patrón de comportamiento que los alumnos adoptan y siguen. Lo mismo relacionado a la cuestión educativa. Se sugiere realizar un estudio en planteles públicos en el que se identifiquen la técnica, método y estrategia de enseñanza que utilizan los maestros en las materias de Formación Cívica y Ética para conocer la manera en la que introducen

temas relacionados con la ciudadanía y el espacio político y se aprecie la frecuencia e impacto de exposición que se genera en los alumnos. Conociendo y entendiendo en su totalidad cada uno de los agentes socializadores se puede realizar una aproximación e interpretación más precisa sobre la influencia de ellos en los adolescentes.

## REFERENCIAS

- Abad, A., y Trak, J. (2013). Desafección política en Bolivia, Ecuador y Venezuela en 2010: un análisis comparado, *Tercera Época*, (82), 36-66.
- Aguilar, J., Tagle, S., y Tejera, H. (2012). *Informe de la encuesta "La cultura política de los jóvenes en México". Para el Instituto Federal Electoral*. México: Colegio de México.
- Aguirre, V. (2011). Familia y socialización política de jóvenes en Argentina. *Hologramática*, 6 (15), 35-61.
- Almond, G, y Verba, S. (1989). *The civic culture. Political attitudes and democracy in five nations*. California: SAGE.
- Alvarado, S., Ospina-Alvarado, M., y García, C. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 235-256.
- Alvídrez, S. (2012). *Contacto interétnico en una comunicación mediada por ordenador: Efectos del anonimato y de una conducta disconforme al estereotipo de grupo en la reducción del prejuicio y atracción hacia el exogrupo*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Araújo-Olivera, S., Yurén-Camarena, M., Estrada-Ruiz, M., De la Cruz-Reyes, M. (2005). Respeto, democracia y política. Negación del consenso: El caso de la formación cívica y ética en escuelas secundarias de Morelos. *Revista Mexicana de investigación Educativa*, 10 (24), 15-42.
- Arribas, A., & Islas, O. (2009). Niños y jóvenes mexicanos ante internet. *Razón y Palabra*, 14 (67). Recuperado el 4 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520725008>
- Batallán, G., Campanini, S., Prudent, E., Enrique, I., y Castro, S. (2009). La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino. Puntos para el debate. *Última Década*, (30), 41-66.
- Berganza, M. (2008). Medios de comunicación, "espiral del cinismo" y desconfianza política. Estudio de caso de la cobertura mediática de los comicios electorales europeos. *Zer*, 13 (25), 121-139.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu Editores S.A.

- Beyer, H. (1998). Desempleo juvenil o un problema de deserción escolar. *Estudios Públicos*, 71 (277), 89-119.
- Bobbio, N. (1989). *Liberalismo y democracia*. Traducción de José F. Fernández Santillán. México: Fondo de Cultura Económica.
- Booth, J. y Seligson, M. (1978). *Citizen and State. Political Participation in Latin America. Vol. 1*. Nueva York: Holmes y Meier.
- Brussino, S., Medrano, L. y Sorribas, P.(2008). Características Psicométricas de la Medición del Conocimiento Político. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1 (25), 172-197.
- Cardús, S., Estradé, A., Estruch, J., Fernández, E., Martínez, R., y Núñez, F. (2003). *La Mirada del sociólogo: qué es, qué hace, qué dice la sociología*. Barcelona: Editorial UOC.
- Carreón, M. (2012). Ocho factores clave para la empleabilidad juvenil. IMJUVE BOLETINES 2012. Recuperado en 30 de abril de 2014. Disponible en: [http://www.imjuventud.gob.mx/pagina.php?pag\\_id=306](http://www.imjuventud.gob.mx/pagina.php?pag_id=306)
- Castillo, J., Coutiño, P., y Mendieta, A. (2013). *Campaña presidencial y movilizaciones juveniles en el proceso electoral de 2012 en México*. Ponencia presentada en el “II Congreso Internacional en la Comunicación Política y Estrategias de Campaña. Comunicación política en procesos de cambio”. Toluca, México.
- Castillo, M., Sánchez, P., Valdés, A., y Vales, J. (2012). Percepciones de adolescentes mexicanos acerca del adolescente y el hombre y la mujer ideales, *Enseñanza e investigación en Psicología*, 17 (2), 283-293.
- CESOP. (2012). Jóvenes mexicanos en procesos electorales. *En Contexto*, (21), 2-14.
- CITCC. (2008). Participación ciudadana... ¿para qué? Hacia una política de participación ciudadana en el gobierno federal. Recuperado en 8 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.oic.sep.gob.mx/portal3/doc/Participacion%20ciudadana.pdf>
- Cogollo, G., y Serrano, M. (2007). *Análisis del proceso de toma de decisión para votar y elegir un candidato en elecciones locales y regionales*, Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Pontificia Bolivariana, Bolivia.
- CONAPO. (2010). *Proyecciones de la población 2010-2050*. México: Consejo Nacional de Población y Vivienda.

- Contreras-Ibañez, C., Correa, Fredi, y García, L. (2009). Participación política no convencional: culturas de protesta vs. culturas institucionales. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1 (1), 181-210.
- Corona, Y. y Fernández, A. (2000). Infancia y Política. En Corona, Y. (Coord.). *Infancia, legislación y política* (pp.61-67). México: UAM.
- Corduneanu, V. (2012). Jóvenes, “¿un lujo de clase?” Juventud y actitudes políticas hacia el 2012. En Ramírez, C. (Ed). *Revista Mexicana de Opinión Pública, enero-junio 2012* (pp. 77-95). México: UNAM.
- CNN México. (2010, Septiembre 3). Los alumnos de centros privados obtienen mejores calificaciones. *CNN México*. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/09/03/los-alumnos-de-centros-privados-obtienen-mejores-calificaciones>
- CNN México. (2013, Junio 25). México, el tercer país con más jóvenes que no estudian ni trabajan: OCDE. *CNN México*. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/06/25/mexico-el-tercer-pais-con-mas-jovenes-que-no-estudian-ni-trabaja-ocde>
- Creswell, J. (2005). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research*. Upper Saddle River: Pearson Education.
- CSAC. (1991). The Role Of Television In Political Socialisation. En J. Eades, y C. Schwaller (Eds). *Transitional Agendas: Working papers from the Summer School for Soviet Sociologists*. (pp. 131-136). Canterbury: CSAC Monographs.
- CSAC. (1991). Youth, socialisation and social change: A research agenda. En J. Eades, y C. Schwaller (Eds). *Transitional Agendas: Working papers from the Summer School for Soviet Sociologists* (pp. 122-130). Canterbury: CSAC Monographs.
- Cuna, E. (2006). Reflexiones sobre el desencanto democrático. El caso de los partidos políticos y los jóvenes en la ciudad de México. *Sociológica*, 21 (61), 95-133.
- Cuna, E. (2012). Apoyo a la democracia en jóvenes estudiantes de la ciudad de México. Estudio sobre el desencanto ciudadano juvenil con las instituciones de la democracia mexicana. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 8 (2) 107-151.
- De Almeida, D. (2012). La influencia de los medios de comunicación en la participación política de los ciudadanos. *Versión Académic*, (30), 103-113.

- De Garay, J., Díaz-Loving, R., Frías, M., Limón, B., Lozano, I., Rocha, T., y Zacarías, M. (2008). Intereses y valores en jóvenes mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13 (2), 201-214.
- Delgado, A. (2011). Ética y política en la concepción de la educación popular de Paulo Freire. *Universidades*, 61 (50), 19-32.
- De Luca, S. (2003). La escuela como agente socializador? Enseñar para adaptarse a la sociedad o para transformarla? Análisis de posturas y presupuestos teóricos y metodológicos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-7.
- De Vreese, C. y Semetko, H. (2002). Cynical and engaged: Strategic campaign coverage, public opinion and mobilization in a referendum. *Communication Research*, 29 (6), 615-41.
- Del Tronco, J. (2012). Las causas de la desconfianza política en México. *Perfiles Latinoamericanos*, 20 (40), 227-251.
- Díaz, A. (2004). Socialización política en la perspectiva educación/comunicación. *Reflexión Política*, 6 (11), 170-177.
- Díaz, M. (1988). Socialización, sociabilización y pedagogía. *Maguaré*, 6 (6), 11-26.
- Díaz-Guerrero, R., y Díaz-Loving, R. (2001). El origen psicológico de los valores. *Revista de psicología social y personalidad*, 17, 191-201.
- Di Pietro, S. (2004). El Concepto de socialización y la antinomia Individuo/sociedad en Durkheim. *Revista Argentina de Sociología*, 2 (3), 95-117.
- Duarte, A. y Jaramillo, M. (2009). Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. *Espiral*, 16 (46), 137-171.
- ENCUP.(2012). *Quinta ENCUP (2012)*. Recuperado el 16 de marzo de 2014. Disponible en: <http://encup.gob.mx/en/>
- ENLACE, y SEP. (2013). *Resultados históricos nacionales 2006-2013*. Recuperado en 20 de julio de 2014. Disponible en: [http://www.enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2013/historico/00\\_EB\\_2013.pdf](http://www.enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2013/historico/00_EB_2013.pdf)
- Esperanzaparalafamilia.com.(2014). *Deserción escolar*. Disponible en: <http://www.esperanzaparalafamilia.com/Rev/Articulos/PDFs/PDF0129.pdf>
- Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2 (4), 150-163.

- Fernández, A. (2000). La vision de la política formal desde la infancia. En Corona, Y. (Coord.). *Infancia, legislación y política* (pp.69-78). México: UAM.
- Fernández, A. (2009). España-México: democracia, interés político y asociacionismo juvenil. *El Cotidiano*, (155), 115-120.
- Fernández, A. (2009). Desafección política juvenil: desconfianza, desinterés y abstencionismo. *Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana*, 2 (18), 83-89.
- Flanigan, W., y Zingale, N. (1991). *Political behavior of the american electorate*. Washington, D.C.: CQ Press.
- Funes, M. (2003). Socialización política y participación ciudadana. Jóvenes en dictadura y jóvenes en democracia. *Juventud*,(Edición especial 25), 57-76.
- Galais, C. (2012). ¿Cada vez más apáticos? El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada. *Revista Internacional de Sociología*, 70 (1), 107-127.
- Gamero, I. (2010). Los medios de comunicación como agentes del cinismo. En G. Abril (Ed), *El cuarto bios. Estudios sobre comunicación e información*. (pp. 73-84). Madrid: Editorial Complutense.
- Gamson, W. (1968). *Power and discontent*. Homewood: Dorsey Press.
- García, O., y Vázquez, R. (2007,septiembre). *Participación política no convencional y exposición mediática*. Ponencia presentada en el “VII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración: Democracia y Buen Gobierno”, Asturias, España.
- García, V. (2011). *¿Crisis de legitimidad en la representación política? Consideraciones sociológicas para una nueva forma de democracia*. Ensayo presentado en el “Duodécimo Certamen de Ensayo Político de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León”, Monterrey, México.
- Giddens, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Godínez, A., y Viguera, A. (2010). Los jóvenes mexicanos en el marco de la globalización. *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales*, 1 (1), 2-14.
- González, L. (2013). #YoSoy132: participación política 2.0 en México. *Bien Común. Dossier*, (222), 70-86.
- González, M. (2002). Educación y Política. Claves para el futuro de la democracia. *Anales de la Cátedra Francisco Suarez*, 36, 363-372.

- González, P. (1999). Los agentes de socialización. *Jóvenes Españoles 99*, (pp.95-199). Madrid: Fundación SM.
- Gueta, M. (2005). *La importancia de la participación de los jóvenes en la democracia*. Ensayo presentado en el "Séptimo Certamen de Ensayo Político de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León", Monterrey, México.
- Guillen, A., K. Sáenz, M. H. Badii y J. Castillo. (2009). Hacia una democracia participativa. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 4 (1), 128-148.
- Gutiérrez, M. (2006). *Creencias políticas en estudiantes de preparatoria*, Trabajo para la obtención del título de Licenciatura en Psicología Social, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F.
- Hamui-Sutton, A., y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2 (1), 55-60. Disponible en: [http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09\\_MI\\_HAMUI.PDF](http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF)
- Henao, C. (2008). *Continuidad y cambio en los valores, concepciones y prácticas de socialización en familias inmigradas de origen latinoamericano en Barcelona*. Tesis Doctoral, Departament de Psicologia Bàsica, Èvolutiva i de l' Educació, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, Es.
- Heredia, J., y Escobar, C. (2003). Elector, resistencia y desafección política. *Política y Cultura*, (19), 127-144.
- Hernández, M. (2008). La democracia mexicana, presa de una cultura política con rasgos autoritarios. *Revista mexicana de sociología*, 70 (2), 261-303.
- Hernandez, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hevia, F., Vergara-Lope, S. y Ávila Landa, H. (2011). Participación ciudadana en México: consejos consultivos e instancias públicas de deliberación en el gobierno federal. *Perfiles Latinoamericanos*, (38), 65-88.
- Holtz-Bacha, C. (1990). Videomalaise Revisited: Media Exposure and Political Alienation in West Germany. *European Journal of Communication*, 5 (1), 73-85.
- Huerta, E. (2009). Formación ciudadana y actitudes hacia la participación política en escuelas primarias del Noreste de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14 (40), 121-145.

- Huerta, J., y García, E.(2008). La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. *Nueva Época*, (10), 163-189.
- Igartua, J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona, CT: Bosch.
- IIDH. (2014). *Socialización política*. Recuperado en 9 de marzo de 2014. Disponible en: [http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectorales/docs/red\\_diccionario/socializacion%20politica.htm](http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectorales/docs/red_diccionario/socializacion%20politica.htm)
- INEE. (2007). *Panorama educativo de México 2007*. Recuperado en 20 de Julio de 2014. Disponible en: [http://www.inee.edu.mx/bie\\_wr/mapa\\_indica/2007/PanoramaEducativoDeMexico/AT/AT08/2007\\_AT08\\_.pdf](http://www.inee.edu.mx/bie_wr/mapa_indica/2007/PanoramaEducativoDeMexico/AT/AT08/2007_AT08_.pdf)
- INEGI. (2010). *Conteo Nacional de Población y Vivienda*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI. (2011). México, un país de jóvenes. *Informativo Oportuno*, 1 (1), 1-4.
- Inglehart, R. (1990). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Inglehart, R. (1998). *Modernización y posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- INJUVE. (2001). *La juventud en cifras 2000-2001*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- INJUVE. (2009). *Participación política de los y las jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- IMJ. (2008). *Perspectiva de la juventud en México*. Recuperado en 11 de octubre de 2013. Disponible en: <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/docs/Perspectiva%20de%20la%20juventud%20en%20M%C3%A9xico.pdf>
- Jaime, A. (2000). Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (92), 72-92.
- Langton, K. (1967). Peer group and school and the political socialization process. *American Political Science Review*, 61 (3), 751-758.
- Lucas, E. (2005). ¿Adolescentes globalizados o globalización de adolescentes? La escuela secundaria ante la diversidad cultural de los adolescentes. Texto de ponencia

presentada en el “Primer Foro de Educación Alternativa” “Los Retos de la Aldea Global”, Ciudad de México D.F., México.

Luhmann, N. (1988). Familiarity, Confidence, Trust: Problems and Alternatives. En D. Gambetta (ed.), *Trust: Making and Breaking Cooperative Relations* (pp. 94-107). Reino Unido: Basil Blackwell.

Luján, N., y García, C. (2007). Ciudadanos educados, ciudadanos desconfiados. La problemática de la desafección política en México. *Veredas*, (14), 167-188.

Madrigal, G. (2006). *El perfil de los jóvenes mexicanos*. Recuperado en 1 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/investigaciones/537220.html>

Maldonado, G. (2011). Desapego político y desafección institucional en México: ¿Desafíos para la calidad de la democracia? *Centro de Investigación y Docencia Económica*, (214), 7-30.

Manglano, M. (2013). Democracia participativa, participación ciudadana y asociacionismo en la comunidad valenciana. En Concejalía de Participación Ciudadana. Ayuntamiento de Alicante (Eds.). *Democracia Participativa y Participación Ciudadana. La experiencia de la ciudad de Alicante*. (pp. 37-46). Alicante: Editorial Club Universitario.

Marín, M., y Loscertales, F. (2001). Educación, medios de comunicación y formación en *Medios de comunicación, sociedad y educación* (1era ed., pp. 33-60). Castilla: Universidad de Castilla-La Mancha.

Marotte, J. (2008). Insatisfacción en las democracias: Causas y orígenes del malestar. *América Latina entre dos siglos II*, (5). Recuperado en 17 de diciembre de 2013. Disponible en: <http://www.revenciapolitica.com.ar/num5art1.php>

Martín, E. (2000). *Familia y sociedad: una introducción a la sociología de la familia*. Madrid: Ediciones Rialp S.A.

Martínez, Z. (2012). *Apatía política en los jóvenes mexicanos*. Recuperado en 1 de mayo de 2014. Disponible en: <http://www.ur.mx/LinkClick.aspx?fileticket=o1k3%2FUNtSr4%3D&tabid=7616&mid=13046&language=en-US>

Megías, E. (2005). *Jóvenes y Política. Compromiso con lo colectivo*. Madrid: FAD; INJUVE.

Mendoza, F. (2009). Influencia del nivel socio-económico de una familia. El acceso a la educación media superior. Educación virtual: una posibilidad. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 1 (2), 105-111.

- IAB México . (2008). *Estudio de consumo de medios digitales en México*. Recuperado en 4 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.slideshare.net/iabmexico/estudio-de-consumo-de-medios-digitales-2008>
- Montero, J., Gunther, R., y Torcal, M. (1999). Legitimidad, descontento y desafección. El caso español. *Estudios Públicos*, 74, 107-149.
- Montes, M., O' Quinn, J., Morales, J. y Rodríguez, E. (2011). Reflexiones sobre la comunicación política. *Espacios Públicos*, 14 (30), 85-101.
- Morales, R. (2007). La participación político-electoral de los jóvenes en México. En *Modernización del régimen electoral chileno* (1era ed., pp. 149-154). Vitacura, Santiago de Chile: PNUD.
- Morán, M. (1999). Los estudios de cultura política en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 85, 97-129.
- Muñiz, C. (2012). El diálogo político juvenil. Cómo los medios y la sofisticación influyen en la conversación política. *Revista Comunicación y Ciudadanía*, 5, 36-52.
- Musitu, G., Moreno, D., y Martínez, M. (s.f.). La Escuela como contexto socializador. *Socialización Familiar y Extrafamiliar*, 321-322.
- Nateras, J. (2007). Información política en estudiantes de primaria y secundaria. aspectos socioeconómicos y exposición a medios de comunicación: los inicios de la socialización política. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (35), 1357-1403.
- Neuendorf, K. (2002). *The- content analysis guidebook*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Newton, K. (2006). May the weak force be with you: the power of the mass media in modern politics. *European Journal of Political Research*, (45), 209-234.
- Nugent, R. (2006). *Los jóvenes en un mundo globalizado*. BRIDGE: Bringing Information to Decision makers for Global Effectiveness. Washington: Population Reference Bureau .
- Olivera, I. (2009). Juventud rural y lucha por la ciudadanía: límites y posibilidades en los procesos de socialización. *Antropológica*, (27), 7-24.
- Olvera, A. (2009). *La participación ciudadana y sus retos en México. Un breve estudio del desarrollo de la cultura y de las instituciones participativas y diagnostico de su problemática actual, con propuestas para hacer funcionales las instancias de*

*participación democrática*. Recuperado en 8 de abril de 2014. Disponible en: [http://segob.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/946/4/images/b\)Olvera Entregable 2.pdf](http://segob.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/946/4/images/b)Olvera_Entregable_2.pdf)

Paramio, L. (1999). Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de preferencias. *Revista Española de Ciencia Política*, 1 (1), 81-95.

Peña, M. (2012). La importancia del acuerdo entre codificadores para el análisis de contenido. *Comunicación y medios*, (25), 47-56.

Pereira, A. (2008). *Manual de ciencia política. Tomo I*. España

Pereyra, A. (1999). *La fragmentación de la oferta educativa: la educación pública vs. la educación privada*. Recuperado en 19 de Julio de 2014. Disponible en: [http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/educacion\\_publica\\_vs\\_educacion\\_privada.pdf](http://www.siteal.iipe-oei.org/sites/default/files/educacion_publica_vs_educacion_privada.pdf)

Peruzzotti, E. (2007). *Rendición de cuentas, participación ciudadana y agencias de control en América Latina*. Ponencia presentada en la "XVII Asamblea General Ordinaria OLACEFS", Santo Domingo, República Dominicana.

Peschard, J. (2001). *La cultura política democrática*. México: Instituto Federal Electoral.

Petty, M. (2013). Socialización política entre jóvenes de escuelas secundarias argentinas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 63 (2), 135-164.

Pinedo, J. (2003). *El papel de los medios de comunicación en la socialización de los adolescentes de Málaga*. Tesis Doctoral, Facultad De Ciencias De La Comunicación, Universidad de Málaga, Málaga, Es.

Planter, K. (2004). La producción de noticias, un acercamiento a la percepción, conocimiento y visión de la política mexicana y el proceso electoral federal del 2003 de los periodistas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66 (190), 203-214.

PNUD. (2004). *Ideas y aportes. La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*. Colombia: PNUD.

Quintero, M. (2006). El papel de la familia en la educación. *Investigación y Educación*, (21), 1-7.

Ramos, E. (2006). El estudio de la cultura política en México. En González, M. (Coord.), *Pensando la política: representación social y cultura política en jóvenes mexicanos* (pp.91-118). México: Plaza y Valdés.

- Ramos, G., y Escobar, C. (2009). Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. *Espacios Públicos*, 12 (25), 103-122.
- Rocher, G. (1989). *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder.
- Rodríguez, A. (2011). Influencia de los diferentes agentes participantes en la socialización política de los niños. En C. Muñiz (Coord.), *Comunicación política y ciudadanía. Aportaciones actuales al estudio de la comunicación política* (pp. 255- 282). México, D.F.: Fontamara
- Rodríguez, E.; Navarro, J. y Megías, I. (2001). *Jóvenes y medios de comunicación. La comunicación mediática entre los jóvenes madrileños*. Coedición de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción y el Instituto de la Juventud, Madrid.
- Rosales, S, (2006). Influencia de variables socio-económicas en el proceso educativo. *Instituto Nacional de Investigaciones Económicas*, 2-46.
- Rousseau, J. (2005). *Emilio o la Educación*. México: Porrúa.
- Rubio, F. (2013). *ADNPolítico.com*. Recuperado en 9 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.adnpolitico.com/ciudadanos/2013/11/27/internet-una-herramienta-politica-que-crece-en-mexico>
- Saldierna, A. (2014). *El papel de la comunicación en la formación de la cultura política: Análisis del efecto de los hábitos comunicativos en las actitudes políticas de los pre-ciudadanos en Nuevo León*. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, NL.
- Saldierna, A., y Muñiz, C. (2013). Impacto del consumo de medios de comunicación en las actitudes políticas. Experiencias entre estudiantes de bachillerato de Monterrey. En Pastor, E., Tamez, G., y Sáenz, K. (Eds.) *Gobernabilidad, ciudadanía y democracia participativa. Análisis comparado España-México* (pp. 205-224). Madrid: Editorial Dykinson.
- Sánchez, R. (1997). Cultura política y medios de difusión. Educación informal y socialización. *Comunicación y Sociedad*, (21), 97-137.
- Sandoval, J., y Hatibovic, F. (2010). Socialización política y juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso. *Última Década*, 18 (32), 11-36.
- Santamaría, N. (2005). La escuela y la socialización política. *Papel Político Estudiantil*, (1), 87-94.

- Sartori, G. (1992). Opinión pública. *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
- SEP. (2014). *Principales cifras del Sistema Educativo Nacional*. Recuperado en 19 de julio de 2014. Disponible en: [http://fs.planeacion.sep.gob.mx/estadistica\\_e\\_indicadores/principales\\_cifras/principales\\_cifras\\_2012\\_2013\\_bolsillo.pdf](http://fs.planeacion.sep.gob.mx/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2012_2013_bolsillo.pdf)
- SEP y UNICEF. (2009). *Informe nacional de violencia de género en la educación básica en México*, Recuperado en 19 de julio de 2014. Disponible en: [http://www.unicef.org/mexico/spanish/Estudio\\_violencia\\_genero\\_educacion\\_basica\\_Part1.pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/Estudio_violencia_genero_educacion_basica_Part1.pdf)
- Smith, M. (2000). Educación, socialización, política y cultura política. Algunas aproximaciones teóricas. *Perfiles Educativos*, 22 (87), 76-97.
- Somuano, M. (2009). Más allá del voto: Modos de participación política no electoral en México. *Foro Internacional*, 65 (1), 65-88.
- Suárez, O. (2010). Crianza y ciudadanía. *Crianza y Salud. Para el bienestar de la familia*, (3), 13-16.
- Taguena, J, y Lugo, B. (2011). Percepción de la democracia de los jóvenes mexicanos. *Política y Gobierno*, 18 (2), 179-230.
- Tedin, K. (1974). The influence of parents on the political attitudes of adolescents. *American Political Science Review*, 68, 1579-1592.
- Tejop. (2000). Jóvenes, política y sociedad: ¿desafección política o una nueva sensibilidad social? *Otras Voces*, 6, 73-80. Disponible en: [http://res.uniandes.edu.co/view.php/133/\\*\\*](http://res.uniandes.edu.co/view.php/133/**)
- ThisNation.com. (2014, 23 de marzo). *ThisNation.com*. Recuperado en 23 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.thisnation.com/textbook/processes-socialization.html>
- Torcal, M. (2005). *La desafección en las nuevas democracias del sur de Europa y Latinoamérica*. Disponible en: <http://www.iigov.org/id/attachment.drt?art=187556>
- Torcal, M. (2006). Desafección institucional e historia democrática en las nuevas democracias. *Revista SAAP*, 2 (3), 591-634.
- Torcal, M., y Montero, J.(2006). *Political disaffection in contemporary democracies. Social capital, institutions, and politics*. Londres: Routledge.

- Tormos, R. (2012). Valores postmaterialistas y aprendizaje político adulto. El cambio de valores intracohorte en Europa occidental. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 140, 89-120.
- Toro, S. (2007). *La inscripción electoral de los jóvenes en Chile. Factores de incidencia y aproximaciones al debate*. Arturo Fontaine et al. (Eds). *Modernización del régimen electoral chileno*. (pp. 101-122). Santiago: Cieplan.
- UNICEF. (2014). *La adolescencia*. Disponible en: [http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos\\_6879.htm](http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm)
- Universia.net. (2014). *Deserción escolar en México provoca pérdidas de más de 34 millones de pesos*. Disponible en: <http://noticias.universia.net.mx/actualidad/noticia/2014/01/16/1075574/desercion-escolar-mexico-provoca-perdidas-mas-34-millones-pesos.html>
- Univision.com. (2008). *¿Escuela pública o privada?* Disponible en: <http://noticias.univision.com/article/147817/2008-07-12/educacion/pequenos-y-valiosos/escuela-publica-o-privada>
- Vaillant, D. (2008). *Educación, socialización y formación de valores cívicos*. São Paulo: Instituto Fernando Henrique Cardoso; Santiago do Chile: Corporación de Estudios para Latinoamérica (Cieplan), Contribución al proyecto: "Cohesión Social en América Latina". Disponible en: <http://www.ifhc.org.br/files/papers/456.pdf>
- Van. S. (2012). La política pública para abatir el abandono escolar y las voces de los niños, sus tutores y sus maestros. *RMIE*, 17 (52), p 115-139. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v17n52/v17n52a6.pdf>
- Vázquez, C., y Díaz, O. (2010). La participación ciudadana juvenil en el Estado de México. Una aproximación desde las perspectivas de la movilización y la dependencia de recursos. *Revista de Antropología Experimental*, (10), 359-377.
- Vera, J. (2005). Medios de comunicación y socialización juvenil. *Revista de Estudios de Juventud*, (68), 19-31.
- Villafranco, C. (2005). Los medios de comunicación en la economía globalizada. *Andamios*, 2 (3), 7-21.
- Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En Vasilachis, I. (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 1-22). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Vygotsky, L. (1976). *Pensamiento y lenguaje*. México: Quinto Sol.

Vygotsky, L. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo.

Villarreal, M. (2009, octubre ). *Participación ciudadana y políticas públicas*. Ensayo presentado en el “Décimo Certamen de Ensayo Político de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León”, Monterrey, México.

Weber, M. (1993). *Economía y sociedad*. España: Fondo de Cultura Económica de España.

Zaller, J. (1992). *The nature and origins of mass opinion*. Cambridge: University Press.

## GUIÓN DE ENTREVISTA

### INTRODUCCIÓN Y TEMA CALENTAMIENTO

#### **DIMENSIÓN 1: *Socialización política: familia, educación***

1. ¿Con quién hablan más sobre política? (familiares, amigos, maestros, vecinos, otras personas...).
2. ¿En sus casas platican de política? ¿Cómo platican del tema? ¿cuáles son los temas de política sobre los que hablan?
3. ¿Participan ustedes en la conversación?
4. ¿Acostumbran a hablar de cosas que suceden en el país? ¿Con quiénes?
5. En sus escuelas, ¿cómo son las conversaciones sobre política?

#### **DIMENSIÓN 2: *Desafección***

1. ¿Cuáles son los problemas más importantes que debería resolver el Presidente de la República?
2. ¿Qué sienten o piensan sobre la política?, ¿en qué consiste?
3. ¿Por qué creen que la política es -o no-, interesante?
4. ¿Por qué creen que vota la gente? ¿Para qué?
5. ¿Qué es lo primero que les viene a la mente cuando se habla de “políticos”?

#### **DIMENSIÓN 3: *Medios y política***

1. ¿En su tiempo libre qué hacen?
2. ¿Qué medio de comunicación utilizan más? (internet-redes sociales-, t.v ,prensa escrita, prensa digital, radio)
3. ¿Cuándo ven la televisión, qué tipo de programas les gusta ver?
  - a. ¿Qué es lo que no les gusta de la televisión?
4. ¿Acostumbran a ver las noticias? ¿A qué hora?
  - a. ¿Qué noticias pasan en la tele?
5. Cuando quieren informarse de política ¿qué medios utilizan más?
6. ¿Cuáles son los contenidos sobre política que han encontrado últimamente en los medios?

## SISTEMA DE CATEGORÍAS

## DIMENSIÓN 1

1. Se mencionan aquellas personas con quienes se habla más de política (ej., familiares, maestros, amigos).
2. Se menciona que en casa se habla de política a partir de ver las noticias en los medios de comunicación. (Televisión).
3. Se mencionan algunos temas de política sobre los que se habla .[Ej., las acciones del gobierno, los actores políticos -partidos políticos y gobernantes-, la delincuencia, elecciones, sucesos políticos nacionales e internacionales]
4. Se menciona que los estudiantes participan activamente en conversaciones sobre política ocasionalmente (ej., sólo si surge el tema).
5. Se menciona que los estudiantes suelen participar con frecuencia en conversaciones sobre temas políticos actuales.
6. Se habla rara vez o no se habla nada de temas políticos ni cosas que suceden en el país.
7. Las conversaciones sobre política surgen durante materias académicas. [Ej., en simulación del Modelo de Naciones Unidas, Historia, Cívica y Ética, o a partir de eventos, actividades o viajes de estudios]
8. La idea no es clara o no encaja en ninguna categoría.

## DIMENSIÓN 2

9. Se mencionan los problemas más importantes que debe resolver el Presidente de la República. [Ej., la violencia, la educación, la corrupción y la economía]
10. Se expresan sentimientos negativos hacia la política. [Ej., existe corrupción, malas acciones y decisiones erróneas de los gobernantes, el presidente no cumple]
11. Se sugieren soluciones para los problemas políticos. [Ej., los políticos deben hacer bien su trabajo]
12. Se mencionan creencias y definiciones sobre la política. [Ej., en la política se oculta información, la política consiste en acciones del gobierno y cómo afectan, la política es dar tu opinión]
13. Se exponen razones por las cuales se considera interesante la política. [Ej., porque es necesario saber lo que sucede en el país, las decisiones de los gobernantes, sus efectos, representa hacer un cambio y apoyar a los demás]
14. Se exponen razones por las cuales **NO** se considera interesante la política. [Ej., no cuentan con la mayoría de edad para votar, sus opiniones no cuentan, los gobernantes no cumplen lo que prometen]
15. Se exponen razones por las cuales ellos consideran que la gente vota. [Ej., para elegir a sus gobernantes y hacerse escuchar]

16. Se exponen razones por las cuales ellos consideran que el voto de la gente **NO** funciona. [Ej., no son respetados por la corrupción, la gente vota sin conocimiento, etc]
17. Se relaciona a los políticos con la figura del Presidente Peña Nieto.
18. Se relaciona a los políticos con gente vestida de traje.
19. Se relaciona a los políticos con el gobierno y leyes.
20. Se relaciona a los políticos con el dinero.
21. Se relaciona a los políticos con cuestiones negativas. [Ej., la corrupción, robo, etc]
22. Se relaciona a los políticos con discusiones y debates.
23. La idea no es clara o no encaja en ninguna categoría.

### **DIMENSIÓN 3**

24. Se menciona que en su tiempo libre leen libros.
25. Se menciona actividades de tiempo libre que **NO** tienen que ver con el uso de medios electrónicos. [Ej., deportes, otros estudios, danza, salir, jugar, o trabajar]
26. Se menciona que su tiempo libre lo dedican a los medios de comunicación. [Ej., el internet, televisión, redes sociales, celular, estar en la computadora, periódicos o revistas]
27. Se menciona específicamente que **no** ven la tele.
28. Se menciona que los tipos de programas de TV que más ven son las series o películas.
29. Se menciona que se ve la TV para saber del clima o la vialidad.
30. Se menciona que los tipos de programas que les gusta ver son de contenido específico. [Ej., de cocina, deportes y decoración, telenovelas y caricaturas]
31. Se afirma que lo que no les gusta de la televisión los comerciales, anuncios, porque tardan mucho.
32. Se afirma que no les gusta de la televisión los programas mediocres. [Ej., los *reality shows* , Acábatelo, Sixteen and pregnant, programas para señoras]
33. Se mencionan consecuencias de los programas designados como “mediocres”. [Ej., los programas mediocres han sustituido a los educativos, influyen en el comportamiento de las personas]
34. Se menciona la frecuencia con que consumen noticias en los medios tradicionales como TV y radio. [Ej., Antes o al regresar de la escuela; en la mañana, tarde o noche]
35. Se menciona que se ven las noticias si salen en internet.
36. Se menciona que **NO** se acostumbra a ver las noticias.
37. Se mencionan contenidos negativos y malos de las noticias [Ej., robos, violencia, delincuencia, muertes y accidentes].
38. Se afirma que en los noticieros pasan noticias o temas políticos relevantes, locales e internacionales.
39. Se afirma que en las noticias pasan notas mediocres. [Ej., sobre famosos, farándula, contenido irrelevante]

40. Se afirma que cuando quieren informarse sobre política conversan o le preguntan a familiares.
41. Se afirma que para informarse sobre política ven la televisión.
42. Se mencionan los contenidos sobre política encontrados últimamente en los medios. [Ej., las reformas de México, notas sobre Peña Nieto]
43. La idea no es clara o no encaja en ninguna categoría.